

La Pandemia que me tocó vivir

La Pandemia Que Me Tocó Vivir

Alejandro Sandoval Rocha
Laura Olivia Amador Zavala
Coordinación Editorial



La Pandemia Que Me Tocó Vivir

© Vico Edgar Soria Benítez, Sandra Maythé Ramírez-Flores, Stephanie Anai Diaz-Chávez, Aislinn Marisela Torres Salazar, Alejandra Useda Nájera, Mónica María Benítez Munguía, Erandi Quintero Márquez, José Osvaldo Olivares Herrera, Cinthya Rosario Acosta, Velázquez, Ana Karen Morales Sánchez, Alma Angelica Avalos Hernández, Erandi De Jesús, Luis Ernesto Franco Vallejo, Jazmín Maldonado Rivera [2023]

ISBN: [978-607-59405-8-8]

Impreso por imprenta Linares

Todos los derechos reservados.

Impreso en México-Printed in Mexico

Coordinación Editorial: Alejandro Sandoval Rocha, Laura Olivia Amador Zavala

Diseño de Portada: Comunicación Social.

Edición Editorial: Manlio Sebastian Rivadeneyra Peña Romano

Formación Editorial: Manlio Sebastian Rivadeneyra Peña Romano

La edición de esta obra estuvo al cuidado de la Coordinación de Estudios, Divulgación y Capacitación de los Derechos Humanos de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Michoacán de Ocampo.

Las opiniones vertidas en este libro son responsabilidad del autor, y no reflejan necesariamente la opinión de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Michoacán de Ocampo

La Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Michoacán de Ocampo conforme al derecho al acceso a la información *per se* al conocimiento; Queda permitida y abierta la reproducción total o parcial de los textos publicados, en cualquier formato, salvo por explícita voluntad de la autora o del autor y solo en caso de las ediciones con ánimo de lucro.

ÍNDICE

Introducción.

Manlio Sebastian Rivadeneyra Peña Romano7

Atravesar Una Crisis: El Impacto Psicológico En Niñas y Niños A Partir De La Pandemia Por COVID-19

Victo Edgar Soria Benítez9

La Historia Del COVID-19: Reflexiones A Partir Del Uso De Dibujos Desde La Psicología Del Arte

Sandra Maythé Ramírez-Flores
Stephanie Anai Diaz-Chávez15

La Nueva Realidad Infantil, Un Ajuste A Sus Procesos De Apego Y Duelo Por El Sars-Cov2

Aislinn Marisela Torres Salazar
Alejandra Useda Nájera
Mónica María Benítez Munguía 29

Hablar De La Muerte Y El Morir Para Honrar La Vida

Erandi Quintero Márquez 43

Psicología Positiva, Recursos Psicológicos E Infancias Ante El COVID

José Osvaldo Olivares Herrera
Cinthya Rosario Acosta Velázquez 57

Vacuna Escuela Y Convivencia: Análisis De Las Dimensiones Socio-Cognitivas Del Dibujo De Adanely

Ana Karen Morales Sánchez
Alma Angelica Avalos Hernández.....69

Regreso A Clases Durante El Covid-19

Erandi De Jesús..... 87

El Dibujo En Psicoanálisis Como Elemento Emergente Para La Expresión De La Angustia

Luis Ernesto Franco Vallejo
Jazmín Maldonado Rivera 95

Introducción

El libro "La Pandemia Que Me Tocó Vivir" presenta un análisis psicológico por parte del Colegio De Psicólogos del Estado de michoacana en coordinación con la Comisión Estatal de los Derechos Humanos del Estado de Michoacán de los dibujos realizados por niñas y niños de la entidad durante la pandemia en relación a su derecho a la educación.

La pandemia del COVID-19 ha representado uno de los mayores desafíos que ha enfrentado la humanidad en tiempos recientes. Su impacto ha sido especialmente significativo en el ámbito escolar, ya que el cierre de centros educativos en el estado, el país y el mundo ha generado importantes obstáculos para el acceso a la educación.

La crisis sanitaria ha afectado especialmente a los niñas y niños, quienes han tenido que enfrentar obstáculos significativos para continuar con su educación. Las medidas de confinamiento y el cierre de escuelas han generado estrés, ansiedad y soledad en muchos niños, lo que ha afectado su aprendizaje y su bienestar psicoemocional.

En este contexto, se ha desarrollado un proyecto de investigación que busca analizar los dibujos de niños y niñas afectados por la pandemia en su derecho a la educación. A través de estos dibujos, se busca comprender la percepción que tienen los niños sobre su situación educativa durante la pandemia, así como sus preocupaciones y necesidades en relación a su educación.

En esta obra, se analizará el derecho humano a la educación de las infancias en el contexto de la pandemia del COVID-19 a través de los dibujos realizados por niñas y niños de la entidad en el 18° concurso de dibujo infantil de la Comisión Estatal De Los Derechos Humanos De Michoacán De Ocampo. Se analizarán las implicaciones que ha tenido la pandemia en el acceso a la educación, considerando aspectos como la igualdad de oportunidades, la calidad educativa y los efectos psicosociales a raíz de la crisis sanitaria.

Este material editorial será una herramienta esencial para aquellos interesados en el tema del derecho humano a la educación de las niñas y niños en el contexto de la pandemia del COVID-19, ofreciendo una perspectiva rigurosa y analítica sobre las implicaciones de la pandemia en el acceso a la educación.

Los dibujos serán analizados desde una perspectiva psicopedagógica, considerando aspectos como la creatividad, la imaginación, la expresión emocional y la reflexión crítica. El objetivo es ofrecer una mirada más profunda y crítica sobre el estado educativo de los niñas y niños durante la pandemia, y proponer estrategias y soluciones que permitan garantizar su derecho a la educación en tiempos de crisis.

Representa una contribución significativa al debate sobre el derecho humano a la educación en el contexto de la pandemia del COVID-19 y los efectos colaterales a raíz de esta. Además, el estudio de los dibujos de niños y niñas afectados por la pandemia en su derecho a la educación, permite una comprensión más completa y profunda de la coyuntura educativa de los más jóvenes, lo que es fundamental para garantizar una educación de calidad e inclusiva en tiempos de crisis.

Los autores examinan la importancia del dibujo como una forma de expresión emocional para los niños y niñas, lo que les permite comunicar sus preocupaciones, miedos y necesidades. En el contexto de la pandemia del COVID-19, los dibujos se han convertido en una herramienta valiosa para comprender la percepción de los niños sobre su contexto educativo durante la crisis sanitaria.

El análisis psicológico de los dibujos permitió a los investigadores identificar las principales preocupaciones de los niños en relación a su educación durante la pandemia, como la falta de acceso a la tecnología, la dificultad para mantenerse motivados y la preocupación por perder el contacto con sus amigos y compañeros de clase. Cabe resaltar la importancia de la creatividad y la imaginación en los dibujos de los niños, lo que sugiere que estas habilidades pueden ser aprovechadas para mejorar la educación en tiempos de crisis.

“La Pandemia Que Me Tocó Vivir” ofrece una perspectiva singular e innovadora sobre la situación educativa de los niños durante la pandemia. El análisis psicológico de los dibujos permite a las instituciones especializadas identificar las necesidades y preocupaciones de los niños, lo que puede ayudar a los educadores y profesionales a desarrollar estrategias para garantizar el derecho humano a la educación en tiempos de crisis.

Manlio Sebastian Rivadeneyra Peña Romano
Morelia, Mich, mayo, 2023.

Atravesar Una Crisis: El Impacto Psicológico En Niñas Y Niños A Partir De La Pandemia Por COVID-19

Víctor Edgar Soria Benítez

Las crisis psicológicas son entendidas como un estado temporal de desorganización (cognitiva) que imposibilita que las personas usen sus herramientas habituales de afrontamiento y de resolución de problemas (Slaikeu, 2000), lo cual puede incrementar condiciones de riesgo para afectaciones de salud mental, a mediano y largo plazo.

En el caso de las niñas y niños, dado que los procesos de desorganización cognitiva pueden ser considerados “normales” o esperados, dado el proceso de desarrollo cognitivo que atraviesan (Papalia, Wendkos y Feldman, 2009); las crisis psicológicas no pueden ser consideradas tales a partir de la desorganización de un rubro que está aún en constante desarrollo, sin embargo, es visible que las crisis psicológicas en niñas y niños se vean reflejadas por otros tipos de desorganización (emocional, fisiológica, conductual, social, etc.) (Sánchez, 2021).

Los efectos propios de atravesar una pandemia, de la magnitud e impacto que ha tenido la presente (por COVID-19), representan potenciales escenarios de riesgo para el desarrollo de problemas psicológicos importante en poblaciones infantiles (tanto como en adultos); desde el momento en el que las niñas y niños deben ajustarse a los cambios en las dinámicas familiares, sociales, académicas, salubres e inevitablemente las individuales, el contexto indica y obliga a desorganizar procesos que tradicionalmente ya estaban instaurados (los horarios y espacios de trabajo de padres, los procesos y los retos de la tele educación, en los mejores casos, en otros, la pérdida de varios ciclos escolares o las diversas limitaciones que representó la educación no presencial; la limitada socialización con pares y en general el riesgo de enfermar o que seres queridos se vieran involucrados en el proceso de enfermedad, por mencionar algunos).

El dibujo de Daniel representa de manera muy clara la visión general de la población sobre considerar los mecanismos de protección y prevención del contagio; situación que aparenta ser particular de las y los niños que han vivido esta pandemia. Tradicionalmente y para nuestra cultura, los procesos de vacunación

normalmente no son representados de manera favorables para y por las y los niños, las campañas normalmente van dirigidas a los padres; sin embargo a partir de asumir la necesidad de vacunación para adultos y cómo este procesos ejemplifica mejores posibilidades de afrontar la pandemia, las y los niños pueden asumir esta necesidad (la de vacunación y en general, la de tomar medidas de prevención -como sana distancia, uso de cubrebocas, gel antibacterial, etc.), como una manera “normal” de vincularse con otros y consigo mismos.

Más allá de las representaciones que pueden ser visibles en el dibujo de Daniel, también podemos identificar un mensaje de prevención, tal vez cubierto de miedo (aspecto emocional natural y hasta esperado en torno al contexto de la pandemia) en donde la necesidad de tomar precauciones ayuda a regular la intensidad de las reacciones emocionales.

En torno a los problemas psicológicos que se asocian a la crisis de este tipo, podríamos considerar la génesis de problemas de tipo ansioso principalmente, pero también aquellos que se asocian al estado de ánimo, así como diferentes expresiones de estrés disfuncional; inevitablemente diversos problemas de duelo, así como en otros niveles, problemas asociados al aprendizaje y la socialización (Rodríguez-Ceberio, 2021).

Los problemas de estrés, ansiedad, posibles fobias se visibilizan y explican por medio de los mecanismos de aprendizaje que funcionan como medio para la adquisición de asociaciones entre diversos tipos de contextos y situaciones y las respuestas emocionales disfuncionales o desagradables; en donde angustia de los padres puede funcionar como un modelo claro de cómo comportarse ante situaciones de salud o cómo el uso de cubrebocas, en algunos casos se asocia a un comportamiento de protección mientras que en otros, de nuevo, dependiendo del modelo dado por los padres, puede cubrir sólo un requisito para moverse en diversas áreas del funcionamiento social (transporte, supermercados, parques, etc.) (González, 2020).

En torno a los problemas de depresión o del estado de ánimo, los procesos psicológicos que les permiten su aparición experiencia, primordialmente tienen que ver con los límites dados en la socialización y en el contacto con actividades potencialmente gratificantes (algunos ejemplos: actividades físicas, recreativas, de ocio y dispersión, salidas en familia, etc.), lo cual reduce el contacto con fuentes de

reforzamiento positivo y al estar en un contexto de confinamiento y constante protección, pueden generarse contextos en donde los comportamientos de tipo depresivo, pueden sostenerse por reforzamiento negativo, pues implican diferentes condiciones de evitación (Salazar, Caballo y González, 2007).

Adicionalmente, también es importante mencionar que el contexto histórico en el que aparece esta pandemia, permitió que otro tipo de situaciones se manifestaran en el comportamiento de las niñas y los niños, lo cual es un campo fértil en la investigación del comportamiento infantil y los procesos psicológicos implicados, entre ellos, el incremento en la frecuencia de la masturbación y actividades sexuales en línea, el incremento del tiempo de uso de pantallas y uso de apps de entretenimiento (Orgíles, 2020).

Si bien, no existe una categoría para el estudio e intervención de “crisis psicológicas por pandemias”, la propia historia y los contextos de orden similar (como las crisis comunitarias o los desastres naturales), nos permiten entender las aproximaciones sugeridas aplicables a este contexto, en diversos niveles de análisis (Echeburúa, 2007).

En la intervención en crisis, es claro que el medio para lograr la resolución de la misma es lograr el dominio cognitivo, que implica que la persona pueda integrar el evento de crisis a su trama de vida, pueda verbalizarse sin que este implique un proceso de disfunción emocional de tipo desadaptativo, esto, en el caso de los adultos; sin embargo, en el caso de las niñas y los niños, es importante contemplar que las reacciones, más que cognitivas, son emocionales y fisiológicas, lo que nos permite también entender que en algunas ocasiones, tenemos respuestas de tensión más agudas que crónicas, que podemos atender en un lenguaje más lúdico, que uno verbal, apostar más por el uso de metáforas que por el intento de reorganización cognitiva, que puede resultar mejor el uso del dibujo como medio de expresión, antes que un medio propiamente oral-verbal (Benveniste, 2000).

De acuerdo con Salazar, Caballo y González (2007) también es importante considerar el alto potencial de ajuste y adaptación con el que cuentan las y los niños, por lo que muchas veces aunque pueden presentar reacciones de crisis en este contexto, es altamente probable que con el adecuado uso de redes de apoyo, por si solos logren sobrellevar el proceso de crisis, sin embargo, cuando esto no es así, es importante

considerar la observación de gestación de algún problema psicológico que implicará invariablemente el apoyo psicológico y psicoterapéutico, pues en ese momento, ya no se estará hablando de un proceso de crisis psicológica, sino de un problema psicológico y/o una condición de salud mental que interfiere con el desarrollo de las y los niños, por lo que se debe actuar de manera ética, profesional y basada en la ciencia; con la intención y finalidad de que las intervenciones no ocasionen mayores daños a las y los niños.

Finalmente, es importante considerar que el trabajo con nuestras niñas y niños, permitirá la posibilidad de crear algún tipo de “resiliencia colectiva”, el hecho de las niñas y los niños puedan regresar a la escuela y ejercer su derecho a la educación, con las medidas y condiciones que se los permitan, es vital, pues se articula de manera importante con la participación civil que todas y todos los adultos tienen en torno a los métodos de prevención y afrontamiento que se han usado para esta pandemia; este tipo de actividades, la participación de las y los niños, y la creación del propio recurso bibliográfico son recursos de diálogo social y encuentro comunitario que permiten la creación de narrativas colectivas de apoyo, afrontamiento y resiliencia, las crisis psicológicas además de representar un riesgo y un peligro, siempre e inevitablemente, representan una oportunidad (Rodríguez, 2020).

El que este tipo de recursos y productos puedan ser acercados también a padres, madres y cuidadores en general, permite también generar guías de apoyo y entendimiento sobre los fenómenos que se presentan en contextos complicados, como el de una pandemia; el estrés psicosocial de los adultos responsables de las y los niños, también incide en las condiciones de salud mental lo que puede ser otro indicador de riesgo y/o protección para las y los menores (Espada et al., 2020).

Referencias

- Benveniste, D. (2000). “Intervención en crisis después de grandes desastres”. *Revista de la sociedad psicoanalítica de Caracas*, 3(1), pp. 1-6.
- Echeburúa, E. (2007). “Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué?”. *Psicología Conductual*, 15(3), pp. 373-387.
- Espada, J., Orgilés, M., Piqueras, J. y Morales, A. (2020). “Las buenas prácticas en la atención psicológica infanto-juvenil ante el COVID-19”. *Clínica y Salud*, 31(2), pp. 109-113.
- González, M. (2020). “Atención psicológica en la crisis por COVID-19: Exploración sobre limitaciones, posibilidades y retos”. *Análisis de la realidad nacional*, 187(9), pp. 36-49.
- Orgilés, M. (2020). “Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes”. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 7(3), pp. 11-18.
- Papalia, D., Wendoks, S. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo Humano*. (4ª ed.) Bogotá: McGraw Hill.
- Rodríguez, C. (2020). “Cinco retos psicológicos de la crisis del COVID-19”. *JONNPR*, 5(6), pp. 583-588.

- Rodríguez-Ceberio, M. (2021). "Psicólogos en el frente: la atención durante la crisis del COVID-19. De las emociones tóxicas a la salud psicológica". *Archivos de Medicina*, 21(1), pp. 225-241.
- Salazar, I., Caballo, V. y González, D. (2007). "La intervención psicológica cognitivo-conductual en las crisis asociadas a desastres: Una revisión teórica". *Psicología conductual*, 15(3), pp. 389-405.
- Sánchez, I. (2021). "Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes". *MEDISAN*, 25(1), pp. 123-141.
- Slaikeu, K. (2000). *Intervención en crisis: Manual para la práctica y la investigación*. (2ª ed.) México: Manual Moderno.

La historia del COVID-19: Reflexiones a partir del uso de dibujos desde la

Psicología del Arte

Sandra Maythé Ramírez-Flores

Stephanie Anai Díaz-Chávez

Resumen

Ante la situación global de salud pública que se vive desde hace poco más de dos años, desde el hallazgo del virus SARS-COVID 19 a finales del año 2019, ha sido necesaria la implementación de diferentes estrategias en todas las áreas sociales para procurar el bienestar de la población, muchas de éstas han tenido un impacto que no esperaba, en especial el aislamiento social preventivo sugerido por las autoridades de la mayoría de los países. Como consecuencia de esta medida obligatoria y prolongada ejecutado para contener la pandemia afectó en el desarrollo social y educativo, especialmente en las niñas y los niños en edad escolar. En este capítulo se trabaja justamente con algunas de las repercusiones percibidas por la población infantil, en especial, aquellas relacionadas con el regreso a clases seguro y el derecho de las infancias a ser vacunadas, a través de los dibujos recolectados por la CEDH Michoacán, quien se dio a la tarea de realizar el Concurso de Dibujo “Ilumina tus Derechos 2022”.

Introducción

Hace poco más de dos años nos enfrentamos mundialmente a una situación de salud pública que evidenció situaciones de desigualdad y en muchos casos, se vió afectado el ejercicio de los Derechos Humanos. Desde el inicio de la pandemia de COVID-19 se ha observado que los casos en niños, niñas y adolescentes han sido menos frecuentes y menos graves que en los adultos. Aun así, esta población no ha estado exenta de padecer formas severas de la enfermedad, jugando además un importante rol en la transmisión viral. Por otro lado, es evidente que el aislamiento social preventivo y obligatorio prolongado ejecutado para contener la pandemia afectó a su desarrollo social y educativo, además de agobiar a sus cuidadores. Se ha generado un gran debate social y científico en torno a la presencialidad escolar. Es así que la vacunación contra el SARS-CoV-2 en este grupo etario se postula como una estrategia clave, desde varios aspectos, para hacer frente a la pandemia.

Organismos internacionales han emitido distintas recomendaciones respecto a las edades de indicación de cada vacuna. Por ejemplo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) sólo recomienda la

vacuna Pfizer-BioNTech (BNT162b2) a partir de los 12 años de edad, mientras que el resto de las vacunas que cuentan con su aval están indicadas en adultos mayores de 18 años.

Los infantes tienen derecho a ser vacunados y no a ser dejados de lado, por ser tomados como una población no “vulnerable”, la percepción de los pequeños ante esta enfermedad ha provocado síntomas de ansiedad, incertidumbre, y, por otro lado, el deseo de regresar a las escuelas, volver a jugar y percibir su contexto inmediato como “normal”

La liberación de estos sentimientos tanto positivos como negativos, la percepción de lo que se está viviendo y lo más profundo de los pensamientos pueden externarse de una forma artística, en este sentido la psicología del arte alberga herramientas desde una perspectiva analítica y por supuesto, visual y estética. Los conocimientos desde la psicología del arte ayudan a tomar en cuenta aspectos introspectivos que son en esencia, plasmados por el inconsciente del mismo autor.

Una herramienta importante es el dibujo, en donde se puede plasmar gran parte de la reflexión y percepción de cada autor. La cultura humana no es una producción racional, es una producción subjetiva que expresa las profundas emociones que el mundo vivido genera en el hombre las que se integran recursivamente con diferentes procesos simbólicos, cuya unidad, es lo que hemos definido como subjetividad (González Rey, 2005).

Los Cambios Ante La Pandemia En La Etapa Escolar

El avance de una nueva enfermedad que surgía desde un lado del mundo aparentemente “lejano” impactó de una manera tan rápida que cambió la forma de interactuar en la sociedad, el Sars-coV-2 o denominado Covid-19, se declaró oficialmente emergencia mundial, en México fue durante el año 2020, esto llevó a los distintos gobiernos a tomar medidas restrictivas de las libertades individuales, asociadas al libre desplazamiento, cierre de trabajos presencial y encierros por tiempos limitados llamados cuarentenas, esta parte fue vista como una especie de contingencia para evitar los posibles riesgos de contagios en ese momento, ya que se esparcían rápidamente, declarándose así una emergencia sanitaria de carácter mundial, una pandemia.

Junto con ello, las actividades escolares también sufrieron la suspensión de la asistencia presencial, para 138 billones de niños en el mundo (Sánchez, 2021). La suspensión formal de clases presenciales, involucró la disminución de actividades en un ámbito más social y de relaciones. En este sentido muchos de sus cuidadores (padre, madre, abuelos, tíos, entre otros) sufrieron la suspensión de sus trabajos,

reducción de jornadas, aumento del trabajo remoto y pérdidas de un familiar (Ghosh, Dubey, Chatterjee & Dubey, 2020).

Las medidas tomadas para la protección de los ciudadanos no repercuten de la misma forma en adultos, jóvenes o infantes, en estos últimos, el impacto ha sido dejado un poco de lado tras la concentración en la población vulnerable, sin embargo, la percepción de los niños sobre lo que está pasando es de suma importancia, ya que es un acontecimiento que impacta enormemente en su desarrollo.

El surgimiento del COVID-19 permitió, en gran medida, un avance en el ámbito de la tecnología, pero a nivel psicológico, social y educativo. Los pensamientos, creencias y sentimientos que experimentaban los niños al cambiar lo que para ellos era “normal”, de cierta forma no eran expresados con total libertad, palabras como “hay que quedarnos en casa” “si salgo me puedo enfermar” “ya no puedo salir porque hay una enfermedad muy mala” eran las justificaciones que los niños recibían por parte de sus padres, quienes se limitaban a compartir este tipo de información para que los niños no hicieran más preguntas.

Hablar de la situación de niñas, niños y adolescentes, antes y durante la pandemia, no es una tarea sencilla. Prevalecen con mayor fuerza las acciones de discriminación e inferioridad hacia ellos y ellas; estableciendo esencialmente la concepción de que son sujetos de cuidado y atención de los adultos, limitándose así la titularidad de los derechos interdependientes que están presentes en la Convención sobre los Derechos del Niño, desde 1989. Los adultos desde una visión profundamente adultocéntrica toman decisiones en voz de este sector, al interpretar, minimizar o descalificar sus opiniones con expresiones cotidianas: “tú no sabes”, “cuando crezcas lo entenderás”, “al rato platicamos”, “tú cállate y no opines”, por mencionar algunas.

Las cifras referidas develan un bono demográfico del estado mexicano, quien está obligado a garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes; sin embargo, ante el dilema ético entre salud y economía, impera un escenario de anulación, vulnerabilidad o limitación de sus derechos: vida libre de violencia, educación, esparcimiento, libertad de expresión y participación, lo que refleja la precariedad y falta de mecanismos institucionales para la protección de las infancias.

Lo anterior se suma a qué, en tiempos de confinamiento, las campañas preventivas difundidas en los medios de comunicación están dirigidas al sector adulto por considerarlos como el más afectado por el COVID-19. Mientras que niñas, niños y adolescentes se han encontrado con una falta de mecanismos de información que permitan acompañarlos en esta etapa de crisis mundial. Las acciones implementadas han sido fragmentadas por considerarlos un grupo poco vulnerable diseñando cápsulas educativas o

recomendaciones con materiales informativos que son de autoría principalmente de organizaciones no gubernamentales.

La población infantil percibe la emergencia sanitaria como una enfermedad que los hizo no asistir a las escuelas, esta percepción sumada a los acontecimientos que trajo la pandemia en cada uno de los hogares de los niños se plasma en un pensamiento que se interioriza y puede salir a la luz a partir de juegos, comentarios, o comportamientos en los que liberan la incertidumbre, frustración y algunos otros sentimientos que trajo consigo el confinamiento, y qué, por ser pequeños, se dejó de lado la probabilidad de que los niños sufran síntomas de ansiedad, estrés, desesperanza o duelo, ya que la vivencia de la pandemia trajo pérdidas, pérdidas que no son solo fallecimientos de seres queridos.

Las afectaciones hacia niñas, niños y adolescentes, producto de la pandemia, se han manifestado de diversas formas: estudian de manera forzada en un sistema de educación en línea que sigue sin ser comprendido por ellos y sus profesores; manifiestan sentimientos de extrañamiento hacia la convivencia con sus amigos y maestros; están confinados 24 horas al día en viviendas que, en la gran mayoría de casos, no cuentan con condiciones que faciliten la permanencia debido a limitaciones de espacios, falta de Internet y equipos de cómputo, además de enfrentarse a la falta de tolerancia y estrés acumulado de sus padres, quienes se han convertido en “profesores” sin estar preparados para cumplir dicha labor. Estos hechos han provocado un incremento de la violencia familiar, no solo en México sino a nivel global.

A pesar que el riesgo por Covid-19 es limitado para niñas y niños, es necesario estar atentos al desarrollo de la pandemia y acompañarlos en este proceso. Debido a que “esta ruptura” asociada a la implementación de protocolos de contención, conlleva a significativas consecuencias psicosociales con múltiples estímulos generadores de estrés. Vacunar a las niñas, niños y adolescentes mexicanos no debe ser entendido como un gasto superfluo o innecesario, sino como un acto legítimo y congruente de respeto y garantía de su derecho humano a su salud; en los próximos repuntes de la pandemia de covid-19 se pondrá a prueba si somos capaces de proteger a la infancia mexicana. Su salud y su vida como parámetro de civilización de nuestra sociedad y, sobre todo, para entender si nos tomamos en serio el principio del interés superior de la niñez, más allá de los discursos políticos.

Si bien la población juvenil es en términos más “apta” para contraer la vacuna, la población infantil ha entrado en una fuerte controversia, si es buena o mala la vacuna para ellos, el miedo a vacunarse, la propagación del contagio, etc. Es verdad que la vacuna es un agente importante para la protección; evitando así una mayor propagación de la enfermedad, además de que ayuda a la disminución de la fuerza en los síntomas. Los pequeños tienen derecho a recibir la vacuna, pues, aunque los padres elijan si ponerle

la vacuna o no a sus hijos, es cierto que es un derecho a que los infantes puedan recibirla y que sean tomados en cuenta por parte del Gobierno para ponérsela.

El impacto psicosocial que los niños han recibido en estos últimos tiempos, ha logrado que su expresión sea contenida, los malestares o incertidumbre sobre lo que pudiera pasar se encuentra presente con mayor frecuencia. No es fácil que ellos hablen sobre lo que están sintiendo y sobre cómo ven la situación a su alrededor, ya no ver a sus amigos, dejar de ir a la escuela, entre otras cosas, es una pérdida que ellos están afrontando, ya que toda la interacción que conocían sufrió un cambio de manera radical, es un duelo que han estado llevado desde el inicio de la contingencia, sumado a que no se les prestó la debida atención por no ser un “grupo vulnerable”. Junto a esto también está la probabilidad de la pérdida de algún familiar o persona querida dentro de su círculo más cercano.

Todas esos sentimientos y emociones que no se han podido expresar de forma hablada, quedan en lo profundo de la persona; en este caso hablando de los infantes, quienes, a su forma, han desarrollado una postura ante el Covid, y en donde su forma de expresarse se refugió en dibujos, artes plásticas o juegos, el arte sin duda es una herramienta de suma importancia en el ámbito de la psicología para identificar malestares. Pero, ¿Cómo se relaciona el arte y la psicología?

El Arte es un conjunto de consecuencias estéticas que las personas usan como forma de expresión sublime de sus sentimientos, ideas y creencias, es decir, el arte muestra formas y entidades culturales relacionadas directamente con él, hacen que los espectadores igualmente puedan identificarse con ellas. Es una especie de filosofía visual, la cual puede desenmarañar en diversas formas, un quehacer del pensamiento que contiene la forma de conceptualizar el mundo de un lugar específico, en un tiempo determinado. En otras palabras, un autor crea Arte en el momento en el que logra plasmar los sistemas de pensamiento de su época y de su ser en particular.

El arte, por supuesto, “trabaja” con sentimientos humanos, y una obra de arte es la encarnación de dicho trabajo. Sensaciones, emociones y pasiones forman parte del contenido de una obra artística, pero son transformadas por ella. Del mismo modo que la creación artística produce una transfiguración del material de que se compone la obra de arte, también provoca una metamorfosis de los sentimientos. La importancia de esta metamorfosis, para Vygotsky, radica en que trasciende los sentimientos individuales y los generaliza a un plano social.

El carácter simbólico dentro de una obra de arte no es vagamente realizado, es todo un proceso desde su construcción, si bien la expresión de unos “rayones” son suficientes para ejecutar una especie de efecto perceptivo, en el caso del autor no es diferente, dicha producción subjetiva expresa parte del autor,

su esencia, parte de su idiosincrasia. No existe una edad establecida, la psicología y el arte se encuentran vinculadas en cualquier punto de la edad cronológica si así lo planteamos, desde edades muy tempranas se pueden observar obras artísticas realizadas por infantes, desde una pequeña flor, hasta un gran paisaje elaborado con mayor detalle.

Mientras que muchos niños, conforme crecen, producen dibujos que suelen especificar cada vez más las relaciones tridimensionales, este desarrollo no resulta óptimamente descrito en términos de una adaptación escalonada a alguna “realidad visual” preexistente, independiente y absoluta, sino que sería mejor describirlo como un constructo imaginario formado a lo largo de una continuidad que comenzó con las primeras marcas, es decir, sus primeras huellas plasmadas en los “garabatos” conforme van creciendo.

Los primeros dibujos son huellas de la atención del niño sobre la revelación de las posibilidades del material de dibujo, que se mueven a lo largo de una secuencia de sistemas espaciales, empezando por el dinámico y el topológico, y pasando gradualmente a los planteamientos proyectivos (Matthews, 2002). A pesar de que algunos dibujos pueden mostrar información centrada en el objeto o centrada en el observador, esto se entiende mejor como consecuencia de una identificación empática que el niño hace con las oportunidades de representación que se le revelan, emergiendo de la superficie del dibujo.

Estas representaciones que se centran en la acción humana están estructuradas desde el interior, como si fuera desde dentro del dibujo, y construidas desde una implicación empática, por parte del joven artista, con acontecimientos que tienen lugar en un mundo bidimensional que comenzó en la infancia, cuando se pusieron en marcha los sistemas dinámicos de representación.

Los procesos psicológicos de percepción y creación de una obra artística coinciden de manera muy significativa con unos procesos de percepción y creación de la palabra. Hay que ser claros al momento de hablar sobre lo plasmado por el autor, en este caso, se puede apreciar que en una obra de arte la imagen remite al contenido, de mismo modo que, en una palabra, el concepto remite a la imagen sensorial o idea. Nos referimos ampliamente a qué, la capacidad descriptiva de una palabra, que es igual a su valor poético.

El arte exige razonamiento, éste a su vez se combina con sentimientos y emociones, realizar una obra que en su imagen transmita todo aquello que dará significado sin palabras escritas es un trabajo en conjunto. La emoción particular de una forma se convierte en condición necesaria para la expresión artística.

Las emociones, más que ser un derroche de energía, tienen un valor en la vida psíquica, tanto para el autor de la obra como para el espectador. La conexión íntima entre nuestros sentimientos y los objetos que percibimos es la asociación entre fantasía y sentimiento. Toda emoción tiene una expresión psíquica

además de física, un sentimiento se encarna, una emoción se expresa a través de respuestas mímicas, somáticas, y secretorias de nuestro organismo (Psicología del arte, 2013).

Los procesos de emoción, imaginación y fantasía, que permiten el despliegue de la creatividad, son también los que dan lugar a todo desarrollo humano que se manifiesta en la cultura. El desarrollo humano no se produce por las alternativas objetivas que aparentemente lo definen, sino por opciones de producción subjetivas imposibles de ser reguladas desde fuera de la propia dinámica en que se engendran, de lo cual el arte es una excelente expresión. En este sentido, el arte pasa a ser una excelente vía para el estudio de la subjetividad y del funcionamiento social de un determinado momento histórico. El arte es una expresión plena de la subjetividad humana en despliegue, que se apoya en dos procesos excluidos o tratados de forma muy secundaria por las propias ciencias humanas: la fantasía y la imaginación.

El sentimiento y la fantasía son procesos que se destacan por su carácter subjetivo, que expresan una especificidad en relación a otros procesos humanos, la cual viene dada por su carácter simbólico emocional. Dichos procesos simbólico-emocionales no son una réplica del mundo, sino una producción, en la cual la organización subjetiva actual de quien los expresa, es inseparable de los diferentes efectos objetivos que toman forma en ellos.

Hablar de fantasía e imaginación; hace que pensemos simplemente en procesos que tengan relación con la cognición, quizá un dibujo que pueda ser ejecutado en un momento determinado por instrucciones dadas de forma específica, pero el carácter del significado es diferente. La creación de un dibujo realizada por la imaginación o fantasía no tienen que ver con elementos que salgan solo de algo objetivo o algo subjetivo, es una combinación que se plasma dentro de la obra que deja ver el interior de su realidad y de sus sentimientos, un proceso que se combina con la estética de la misma obra.

La reacción estética es catarsis, siendo una compleja transformación de sentimientos, expresándose en otro sentido, es la resolución inteligente de una contradicción afectiva, siendo esta una tragedia, soltándose y expresándose como una potente descarga de energía nerviosa. Se comprende entonces que la respuesta estética básica consiste en afecto causado por el arte, afecto que es experimentado por nosotros como si fuera real, en tanto si se expresan situaciones significativas con el contexto inmediato, esta catarsis se vuelve un regulador de las emociones y sentimientos profundos, hallando la liberación en la actividad de la imaginación, que una obra de arte (lienzo, dibujo, fotografías, escultura, poesía o música) provoca.

La expresión artística no es exclusiva de artistas o de personas adultas, es una expresión que se encuentra al alcance de cualquier persona a cualquier edad, una obra artística, como bien se dijo, no se comprende solo de pinturas, existen diversas formas de obras artísticas, y en estas obras, los autores

pueden ser desde el más pequeño infante, hasta una persona con grandes experiencias ya vividas a lo largo de sus años cronológicos, es decir, que un pequeño niño puede ser autor de una obra artística que refleje su sentir desde su propia perspectiva de la realidad, hasta un adulto mayor, dejando libre todo aquello que carga consigo. Claro que la obra elegida es, en particular, una elección propia del autor, si elige expresarse con dibujos, fotografías o cualquier otra forma artística.

Los sentidos subjetivos se alimentan de emociones y procesos simbólicos procedentes de una compleja red de elementos psíquicos, dentro de la cual un comportamiento ocurre. Ninguna relación o comportamiento humano representa un hecho aislado. Toda expresión particular de un ser humano ocurre en un ambiente cargado de subjetividad y en ella se expresan de múltiples formas, a nivel simbólico emocional, experiencias vividas antes. Los sentidos subjetivos se organizan sobre las reminiscencias y consecuencias psicológicas de experiencias vividas, y a su vez, esos sentidos subjetivos producidos en la actividad, se organizan en configuraciones subjetivas que representan la forma dinámica de organización de la subjetividad como sistema psíquico.

No es posible comprender el arte como manifestación humana sin reconocer una instancia de producción subjetiva que no está mediada ni por el lenguaje, ni por ninguna forma de racionalidad, a pesar de que pueda organizarse en formas racionales de expresión. Los sentidos subjetivos permiten la emergencia de figuras simbólicas de naturaleza diferente, que solo son visibles a través de la fuerte emocionalidad asociada a ellas procedente de las configuraciones subjetivas del autor.

Una expresión artística puede surgir de cualquier obra, cada una de estas obras de arte tienen un significado más allá de lo visual, más allá de lo estético, algo que en el inconsciente nos deja adentrarnos en la mente del autor. Cada una de estas obras tiene un proceso de interiorización en el que las funciones cognitivas realizan un proceso de entendimiento sobre el ambiente.

El Arte infantil tiene grandes repercusiones psicológicas y pedagógicas en los niños. En primer lugar, ayuda al desarrollo psicomotor ya que, al dibujar, el infante comienza a tener conciencia de su cuerpo y de lo que puede hacer con él (Antúnez del Cerro, 2005). Cuando desarrolla movimientos nuevos (y practica los adquiridos anteriormente), mejora el dominio que tiene sobre sí mismo. Al mismo tiempo, se asimila de mejor manera el propio cuerpo y lo que le rodea, adquiriendo también nuevas representaciones sobre sí mismo y su entorno. La expresión de Arte también potencia el pensamiento creativo, no se limita a los demás contenidos impartidos dentro del proceso educativo, sino que amplía los horizontes del mismo al permitir múltiples respuestas a diferentes cuestiones.

Los dibujos y otras representaciones gráficas de un niño son el resultado de la percepción de la realidad que le rodea. El significado que el niño da a su Arte va de la mano de su manera de concebir su entorno y de expresar lo que siente; sería el cúmulo de las notas mentales con las que el niño da significados idiosincrásicos a su mundo (Vílchez, 2018). Para ello, utiliza elementos de experiencias anteriores sensoriales, motoras y afectivas. Como requisito para esta expresión, el campo espacial y sensorial se deben ir desarrollando de manera progresiva y conjunta.

Una vez se ha seleccionado el objeto a ser percibido, se ha de poner en funcionamiento una serie de procesos que acumulen significados con el objetivo de “entender” lo que se está percibiendo, lo cual se obtiene de la memoria (Araujo Espejel, 2000). En este aspecto, cabe resaltar la importancia de la interpretación y los procesos cerebrales.

El dibujo en términos artísticos es un reflejo de lo que el niño está sintiendo, la psicología del arte implica al pensamiento, pero no es, en conjunto, el resultado de un trabajo del pensamiento. Los trazos que se expresan de la mente del niño no son solo líneas que hacen si pensar, sino que construye un acceso a su interior, por lo que expresa y plasma lo más profundo de su pensamiento. Se puede decir que el dibujo refleja la vivencia del autor, en este caso el niño, además de favorecer la evolución del desarrollo del niño (Psicología del arte, 2013).

El dibujo, va a estar necesariamente “impregnado” y “afectado” por su manera de ser y de percibir el mundo, por su estado de ánimo, por sus miedos, temores y deseos. Éste es uno de los principios básicos de los que se parte en la evaluación psicológica basada en la interpretación de dibujos.

A medida que va creciendo el niño enriquece sus dibujos con más detalles y con una mayor claridad, sin embargo, el efecto proyectivo no desaparece, sino que el factor subjetivo hace una mayor presencia, dando forma en el trazo, en la paleta de colores, e incluso en la profundidad de lo que está plasmando. De manera que incluso incorpora palabras que pueden ayudar a desarrollar “el guion” de la historia, muchas veces la inclusión de las palabras en el dibujo del niño sustenta esta visibilidad de su mundo, trayendo consigo un mejor entendimiento para el espectador.

De acuerdo a Gómez Molina (1995), refiriéndose al proceso de creación de una obra de Arte, la obra del artista no va a ser nunca fiel al objeto que pretende reproducir. La obra creada descarta lo real, ya sea una fracción o la totalidad, ya que la percepción del objeto en sí ya responde desde sus primeras fases a la subjetividad propia de la persona. Esta subjetividad está determinada por las experiencias previas que trabajan como mediadores entre el perceptor y lo percibido.

El que crea no es totalmente consciente de lo que imprime en su obra, ya que está cargada de los distintos contenidos subjetivos que provienen del entorno y que son significados que ni el mismo artista tiene por qué entender completamente o en todas sus facetas (Vílchez, 2018).

El Arte es un espejo que refleja la realidad, pero es un espejo mágico, ya que tiene el poder de modificarla. El espejo, como metáfora de la intención de representación del artista, refleja sólo aquello que le parece interesante, desechando como prescindible para su representación ciertas cualidades del objeto.

Por tanto, la imagen resultante, es selectiva de la realidad, al igual que también lo es la percepción de la cual proviene. El artista es libre de sacar el significado idiosincrásico del objeto que quiera, por medio de la representación particular que haga de éste. A diferencia de una experiencia sensorial pasiva, la representación mental activa obliga a procesar la información, seleccionarla y utilizarla en relación a unas necesidades concretas (Gómez Molina, 1995).

El Dibujo Como Herramienta En La Psicología

El dibujo conforma un lenguaje que, siendo una expresión artística, posibilita representar vivencias u otros tipos de experiencia. Este tipo de representación a nivel simbólico puede condensar todo aquello que motiva al sujeto, sus sueños, ideología y también aquello que le angustia. Podemos decir que es una representación del funcionamiento psíquico de quien lo realiza.

Para analizar un dibujo; lo más importante es contextualizarlo en relación a la historia y a las vivencias del sujeto. El dibujo que realice la persona proporcionará datos de su evolución psíquica. Interpretando sus trazos, contenido, secuencias, comentarios, gestos, el profesional encontrará una vía de acceso al inconsciente del paciente. Además, a través del dibujo los psicólogos podemos ayudar a adentrarnos en situaciones traumáticas o conflictivas de la persona, así como también permitir desplegar su creatividad. Es importante que los niños y adultos, dibujen, así como que realicen cualquier otro modo de expresión artística, no sólo por ser una manera de llegar al inconsciente analizando qué circunstancias mueven su mente, sino porque a través del dibujo se va complejizando su psiquismo.

El dibujo es una técnica que se puede utilizar tanto con niños como con adolescentes y adultos, con los primeros es muy enriquecedor, ya que la expresión gráfica, es, en ocasiones, un sustituto de la expresión a través del lenguaje. Nos permite una valoración global de la persona, teniendo en cuenta la estructura de su personalidad, ya que está es dinámica en cierto grado, por lo que no es rígida.

La ausencia de conocimiento de la finalidad de la prueba, ayuda a obtener respuestas subjetivas, más allá de la intencionalidad de la persona. Ayudan a evitar que las defensas de la persona se activen y sea desde un lugar más inconsciente, menos intencionado, desde donde realice la prueba. Pueden facilitar información acerca de creencias, emociones, necesidades, más allá de un discurso organizado y/o estereotipado.

El dibujo como una herramienta para la psicología ayuda a que ellos expresen el mundo simbólico. Hacia los 6 o 7 años, el interés del niño se centra en las obras realistas. La perfección de la imitación constituye su criterio esencial de evaluación. A los 10 años la apreciación estética se sitúa aún ligada a una visión literal del texto, pero las diferentes formas de arte empiezan a definirse y los estilos a reconocerse. Más tarde, el juicio liberado del principio realista se afinará progresivamente, permitiendo la plena apreciación del objeto de arte. Las figuraciones imaginarias, simbólicas o descriptivas, los matices cromáticos o musicales, los aspectos expresivos y emocionales, las cualidades técnicas serán apreciadas a partir de ese momento.

Los dibujos de los infantes comúnmente llevan un significado profundo (expresión de emociones y representaciones emergentes) que depende en gran medida del ambiente físico, social, cultural e interpersonal del niño y que van acomodándose a los cambios de éste (Matthews, 2002).

En el plano emocional, la psicología del color es importante, se debe tomar en cuenta al momento de interpretar o percibir parte de la historia que nos está expresando el autor en su obra, la psicología del color es un área que trata la influencia de la luz y el color sobre las emociones humanas. Una de las clasificaciones del color más utilizadas se basa en el criterio de la “temperatura” del color, donde encontramos colores “cálidos” o “fríos” (Bayes, 1970). Dentro del primer grupo, tonalidades como rojo, naranja y amarillo tienen efectos excitantes y estimulantes sobre el sistema nervioso, mientras que los tonos como azul, turquesa y verde producen efectos tranquilizantes y relajantes.

Junto con la simbología de cada uno de los elementos que conforman la obra, también es importante destacar la combinación de los colores, así como la fuerza del trazo y algunos otros elementos en conjunto para la interpretación, si bien el dibujo puede ser libre, es importante que se observe el lenguaje corporal al momento de la realización del dibujo. Por otro lado, si el dibujo es con un tema específico, la elección de colores de acuerdo a lo que se pidió también juegan un papel importante.

Además de los colores, existen diversos elementos que se deben tomar en cuenta cuando se utiliza el dibujo como una herramienta dentro de la psicología. Cuando una persona se enfrenta a unos recursos o también llamados estímulos ambiguos, siendo una hoja de papel y unos lápices, el resultado que va a

obtener dentro del dibujo, va a estar necesariamente “impregnado” y “afectado” por su manera de ser y de percibir el mundo, influido también por su estado de ánimo, por sus miedos, temores y también por sus deseos. Éste es uno de los principios básicos de los que se parte en la evaluación psicológica basada en la interpretación de dibujos.

Pero, ¿Qué es lo que se puede apreciar o evaluar con un dibujo? Esta es una interrogante que muchas veces se ha hecho presente, si bien hay indicaciones específicas en evaluaciones que tienen que ver con la creación de dibujos particulares, también se evalúan dibujos que son de ideación libre. A través de un dibujo, un evaluador entrenado puede obtener informaciones sobre: capacidad creativa e imaginativa; situación en referencia al desarrollo evolutivo; estilo de personalidad; estimación indirecta sobre sus recursos intelectuales, marcadores de conflicto generales, en este caso se deben observar las omisiones importantes del objeto dibujado, tachaduras y borraduras excesivas, agrandamientos, repaso excesivo del trazo, sombreados; también se pueden obtener indicadores psicopatológicos específicos que permiten detectar la presencia de alteraciones perceptivas, cognitivas y del esquema corporal como anorexia, bulimia etc., problemas de aprendizaje, acoso escolar, abuso, maltrato, depresión, ansiedad, bueno, un gran repertorio.

¿Qué es lo que se observa en el dibujo?

Así como el dibujo puede ayudarnos a evaluar diversos casos, es importante saber qué es lo que se debe observar para introducirnos y obtener los datos que el autor nos está dando con el dibujo realizado.

Una de las cosas más importantes es el tamaño, la hoja se considera la representación del mundo externo y el tamaño del dibujo informa de cómo se percibe la persona frente al mundo. Obtendremos datos sobre el grado de autoestima, tendencia al retraimiento y energía vital.

Otro aspecto que también es importante tomar en cuenta cuando se utiliza el dibujo como herramienta es la ubicación en la hoja, en el estudio de gráficos la parte izquierda representa el pasado, la parte central el presente y la parte derecha el futuro. La parte superior de la hoja se considera el plano mental y la parte inferior el área corporal y de los impulsos.

Como bien se decía; los colores forman una parte fundamental dentro de la expresión artística, el dibujo del niño simboliza su percepción, por tanto, la paleta de colores que él utilice será por una justa razón, y no siendo colores al azar. Observar este elemento ofrece información sobre el estado de ánimo y el mundo emocional. Cada color tiene un significado genérico, y se analizan algunas combinaciones de colores que son significativas. En general los colores oscuros están relacionados con sentimientos de tristeza, vacío, soledad, ansiedad, y los colores más cálidos con estados emocionales de alegría, contención

y estabilidad, siempre que no aparezcan en exceso. El color rojo suele expresar en la mayoría de casos sentimientos de ira y agresividad.

Dentro del dibujo, uno de los elementos a los que hay que prestar atención es el trazo. La presión del trazo es un indicador del grado de tensión energética. Un trazo firme implica control, seguridad, autoconfianza, asertividad. Un trazo demasiado suave, casi imperceptible denota inseguridad, falta de confianza, baja autoestima. Y un trazo fuerte representa agresividad, descarga en el ambiente. Las líneas circulares y curvas representan emotividad y dependencia. Las líneas rectas y angulosas representan agresividad.

Una forma clara y definida dentro de la expresión artística, en este caso el dibujo, implica la presencia de control racional y de delimitación de la identidad frente a los demás y el mundo. Un dibujo que transmite confusión representa falta de control racional y dificultades en la identidad. Cuanto más originales sean los símbolos que aparezcan en el dibujo, mayor será la capacidad para formar conceptos. Las historias vendrán expresadas a través de metáforas.

Fuentes de Información:

- Araujo Espejel, I. (2000). *La percepción. El dibujo y la visión*. Arte, Individuo y Sociedad. <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0000110273A/5930>
- Antemate-Mendoza, M. A. (2021). *El derecho de niños y adolescentes a ser vacunados contra covid-19*. UNAM. Nexos, el juego de la corte.
- Antúnez del Cerro, N. (2005). *¿Qué es arte? Evolución del concepto de arte en los alumnos de la licenciatura de Bellas Artes*. Arte, individuo y sociedad. <http://www.redalyc.org/pdf/5135/513551273008.pdf>
- Bayes, K. (1970). *The Therapeutic Effect of Environment on Emotionally Disturbed and Mentally Sub-normal Children*. London, UK: Unwin Brothers.
- Galiano Ramírez, M., Prado Rodríguez, R., & Mustelier Bécquer, R. (2020). *Salud mental en la infancia y adolescencia durante la pandemia de COVID-19*. Revista Cubana de Pediatría, 92.
- Gómez Molina, J. J. (1995). *Las Lecciones del Dibujo*. Madrid, España. Cátedra.
- González Rey, F. L. (2019). *Psicología y arte: razones teóricas y epistemológicas de un desencuentro*. Psicología del arte y sociedad. México
- González Rey, F. (1991). *Problemas epistemológicos de la psicología*. Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades, UNAM, México.
- González Rey, F. (2002). *Sujeto y subjetividad: una aproximación histórico-cultural*. México. Thomson.
- Ghosh, R., Dubey, M. J., Chatterjee, S., & Dubey, S. (2020). *Impact of COVID-19 on children: special focus on the psychosocial aspect*. Minerva pediátrica, 72(3), 226–235. <https://doi.org/10.23736/S0026-4946.20.05887-9>
- Lizondo-Valencia, R., Silva, D., Arancibia, D., Cortés, F. & Muñoz-Marín, D. (2021). *Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19*. Veritas & Research, 16-25.
- Longan Phillips, S. (2011). *Sobre la definición del arte y otras disquisiciones*. Revista Comunicación. <http://www.redalyc.org/pdf/166/16620943011.pdf>
- Martínez, P. D. (2020). *Aproximación a las implicaciones sociales de la pandemia del COVID-19 en niñas, niños y adolescentes: el caso de México*. Otras colaboraciones: sociedad e infancias. <http://dx.doi.org/10.5209/soci.69541>
- Marty, G. (1997). *Hacia la psicología del arte*. Universidad de Oviedo. Psicothema, vol. 9, Oviedo, España.
- Matthews, J. (2002). *Dentro del cuadro: Reconsiderando el realismo intelectual y visual en el dibujo infantil*. Arte, individuo y sociedad. <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0202110057A/5865>

- Morales Retamal, C. (2020). *Salud mental de los niños, niñas y adolescentes en situación de confinamiento*. Anales de la Universidad de Chile, 303-318. <https://dx.doi:10.5354/0717-8883.2020.58931>
- Rafael, A. (2008). *Desarrollo cognitivo: las teorías de Piaget y Vygotsky*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Risso, A., Chiaborelli, M., & Ciapponi, A. (2022). *Evidencia sobre las vacunas para COVID-19 en niñas, niños y adolescentes*. Evidencia, Actualización En La práctica Ambulatoria, 25(1), e006997. <https://doi.org/10.51987/evidencia.v25i1.6997>
- Sánchez Boris, Isabel María. (2021). *Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes*. MEDISAN.
- Serapio, J. (2012). *Dibujos y su interpretación psicológica*. Psicología y educación. Madrid, España.
- Vilchez, J. L. (2018). *Mental footnotes. Knowledge constructivism: From logical thinking and personal beliefs to social rationality and spiritual freedom*. Journal of Religion and Health. <http://doi:10.1007/s10943-018-0591-5>
- Vygotsky, L. S. (2013). *Psicología del arte*. Adaptación al castellano. Paidós.
- Vygotsky, L. S. (2006). *Fragmentos de psicología del arte, su integración en el desarrollo y la mente*. Adaptación al castellano. CEDRO.

La Nueva Realidad Infantil, Un Ajuste A Sus Procesos De Apego Y Duelo Por El Sars-CoV2”

Aislinn Marisela Torres Salazar
Alejandra Useda Nájera
Mónica María Benítez Munguía

“El dolor deja una marca demasiado profunda como para que se vea, una marca que queda fuera del alcance de la vista y de la mente”. - Margaret Atwood

Resumen

En los inicios de la pandemia por Covid-19 se tuvieron que tomar las medidas necesarias para evitar los más contagios posibles, se optó por mandar a toda la población a cuarentena; esto implicó el que nadie pudiera salir de sus hogares a menos que fuera extremadamente imperioso, ya fuera por alguna cuestión de salud o para comprar comida. Sin embargo, esa estrategia para salvaguardar la integridad de la sociedad afectó más de lo que se pensaba a la comunidad infantil, si es que se llegó a sopesar en las posibles consecuencias que el aislamiento traería consigo en lo psicológico, no sólo en lo físico.

Por ello, el presente capítulo trata de hacer un extenso análisis del dibujo de Santiago Prieto Ángeles de 9 años de edad, uno de los ganadores del concurso de dibujo “Ilumina tus Derechos 2022”; a palabras del mismo, es una historieta a manera de representación de cuando comenzó la pandemia, quien muestra cómo llevó a cabo este proceso de no poder ver a su familia y amigos, expresando el sufrimiento que el aislamiento le ha causado, motivo por el cual nos pareció importante profundizar en temas como el apego, el duelo y el duelo infantil.

Palabras clave: Apego, Covid-19, duelo, infancia.

Introducción

En diciembre del 2019 conocimos al coronavirus (COVID-19), un virus que se propagaba muy rápido en la ciudad de Wuhan, China. No pasó mucho tiempo para que llegara a todo el mundo; la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 30 de enero de 2020 la declaró como emergencia de salud pública de importancia internacional, pero no fue hasta el 11 de marzo de 2020 que se reconoció como una pandemia.

Como es bien sabido, desde el inicio de la Covid-19 hubo un fuerte impacto en la convivencia familiar, social y laboral; mismo que ocasionó un duelo inesperado a nivel mundial, porque todos *perdimos algo*: desde la “normalidad”, o bien, la rutina ya establecida se vio afectada por el tema del aislamiento, ahora únicamente debíamos quedarnos en casa... ir a la escuela, al trabajo, visitar a familiares y amigos, ir de compras, salir a pasear a la mascota, ¿cómo podía ser factor de riesgo algo que siempre hemos hecho? Pero peor aún, ¿cómo de un día a otro te informan que debes evitar hacerlo?

Las personas comenzaron a hacer sus compras de pánico, lo suficiente para poder sobrevivir durante la cuarentena (tiempo que se pretendía estar en confinamiento), era un verdadero terror el salir de casa, papás y mamás protegiendo a sus hijos, y los hijos queriendo proteger a sus padres, pues se anunciaba que la enfermedad era más peligrosa para las personas adultas. Todo era tan incierto, un nuevo virus del cual no se tenía la suficiente información, ¿de dónde salió la enfermedad? ¿y si sólo fue un invento del gobierno? Las dudas eran muchas y las respuestas muy pocas. Lo único que estaba claro es que la vida estaba cambiando... Ahora tendríamos que tener más cuidado, usar cubrebocas y gel, ¡estar aislados!

El análisis del dibujo se verá dividido en tres momentos, el primero será desde la perspectiva del apego, el segundo mencionando el duelo y por último cómo se vive éste desde la infancia; terminando con

las conclusiones finales proporcionando un esbozo de lo planteado culminando el análisis de forma integrada y relacionada.

Desarrollo

Todos hemos llegado a escuchar alguna vez que estamos muy *apegados* a alguien, o incluso hemos utilizado el término con cierta persona o en alguna situación que considerábamos lo ameritaba. Pero, ¿qué sucede con ese apego?, ¿cómo es que se da?, y más importante aún, ¿cómo es que puede afectarnos, sobre todo, hoy en día?

Acorde con Bowlby (1989) citado en López y Ramírez (2005), el apego es el proceso por medio del cual los niños establecen y mantienen una relación especial con otro individuo al que se considera mejor capacitado para enfrentar al mundo. Esto quiere decir que el apego es aquella relación estrecha que las y los infantes crean con sus madres y/o cuidadores primarios desde su nacimiento y tiene repercusiones hasta en su vida adulta, pues es un modelo que se desarrolla y se va repitiendo de forma inconsciente pero gradual con cada persona con la que pueda establecerse algún tipo de relación interpersonal (Fonagy, 1999 citado en López y Ramírez, 2005).

Para comprender un poco más de los apegos y cómo es que éstos afectan en la vida diaria de un infante, sobre todo al encontrarse en una pandemia, se presenta la siguiente tabla según López y Ramírez (2005).

Apego	Características	¿Cómo se observa durante la pandemia?	Autor/a
Evitativo	Existe rechazo por parte de la madre o el cuidador primario,	Las y los niños no muestran tanto interés ante	John Bowlby

	<p>por lo que la/el niño también muestra una conducta de rechazo hacia éstos. Hay un desinterés aparente por parte del/la infante cuando existe la separación y el reencuentro con sus cuidadores.</p>	<p>la situación de salud que presentan sus cuidadores, pero esto es un falso desinterés; puesto que por dentro se vive una angustia y ansiedad intensas ante el futuro. Sin embargo, no se manifiestan abiertamente mostrando una máscara de indiferencia ante la actualidad del mundo.</p>	
Seguro	<p>Cuando existe la separación la o el niño puede sufrir y demostrar sus sentimientos, pero al reencontrarse con su figura de apego se le reconfortará; la atención es asertiva y rápida, por lo que se le genera al infante una sensación de seguridad.</p>	<p>La comunidad infantil puede manifestar de forma abierta y con plena confianza y seguridad sus sentimientos de miedo, angustia, preocupación e incertidumbre ante la pandemia, los casos positivos cercanos a ellos y el futuro que se avecina; asimismo, pueden externar su temor a quedarse solos</p>	John Bowlby

		o que algo les pueda pasar a sus cuidadores.	
Ambivalente	Así como se puede responder de forma rápida y asertiva ante las necesidades de los infantes, también puede ser todo lo contrario; por lo que las y los niños ya no saben qué esperar de sus cuidadores, por lo que el enojo, la protesta y la resistencia serán conductas que puedan observarse debido a esto.	En algún momento las y los niños pueden externar su sentir con sus cuidadores y recibir la re confortación y contención que necesitan, pero en otro momento puede no ser así; por lo que lo viven con mayor angustia al no saberse apoyados todo el tiempo, con mayor estrés y ansiedad reprimidos.	John Bowlby
Desorganizado	Este tipo de apego se observa más en infantes que hayan sufrido de algún tipo de maltrato, violencia o abuso; sobre todo de negligencia. Su característica principal es que las y los niños no saben afrontar de ninguna forma la separación, por lo que el	La comunidad infantil no sabe cómo externar lo que siente, incluso pueden no saber realmente qué experimentan y cómo lo hacen; ya que, al no tener la contención necesaria ni la guía, no entienden sus emociones y, como	Mary Main

	miedo y la rigidez será algo notorio en ellos.	resultado, no les pueden poner nombre ni compartirlas. No se saben acompañados ni apapachados.	
--	--	--	--

Tabla 1. Tipos de apego. Elaboración propia.

Se debe hacer la aclaración de que, acorde con Moneta (2005), las necesidades que se satisfacen durante el desarrollo de apego no son únicamente las básicas de higiene o comida, ya que la comunicación obedece a una programación genética que vuelve esto una necesidad biológica. Por lo que también obedece a una necesidad de amor, un cuidado cariñoso, cálido, miradas, caricias y abrazos que contengan al infante ante dicha necesidad y/o el episodio de angustia por separación; ya sea porque los permisos por maternidad son escasos, el trabajo es muy demandante pero la remuneración es vital para la sobrevivencia o, actualmente, por la pandemia.

A su vez, Moneta (2007) establece que es muy importante generar un adecuado vínculo primario para el desarrollo del cerebro, así como que esto tiene mucho que ver en qué tan vulnerable se puede ser para enfermar; y puede asumirse, por ende, que dichas enfermedades no sólo son físicas, sino también mentales y emocionales. Por lo que también pasan a ser igual de importantes en cualquier edad, incluso en la senectud, ya que en cualquier momento de nuestra vida buscamos el apego en tiempos de crisis, penas o necesidades (Moneta, 2003).

El apego se va dando tomando en cuenta la relación y el tipo de relación que existe, con eso no queda duda; pero, ¿qué sucede cuando se le priva a la infancia de relacionarse y socializar con el resto de personas, más aún, con sus contemporáneos? La socialización permite, entre otras cosas, desarrollar hábitos, valores y habilidades; lo que, a su vez, permite vayan tomando consciencia de que eso es necesario para poder vivir en sociedad de forma responsable (Calle y Rengel, 2020).

Las y los niños son sociables por naturaleza, así que quitarles esto es quitarles la posibilidad de un desarrollo adecuado y hasta prometedor; siguiendo la línea de Calle y Rengel (2020), el contacto físico es indispensable para no presentar dificultades emocionales, ya que el relacionarse con sus pares también fomenta la resolución de problemas, desarrollar la empatía y entender roles de género.

Al mismo tiempo se escuchaba lo peligroso de la enfermedad, tantas personas al día perdiendo la vida, ¿podría esto ser peor? Sí, el no poder despedirse de sus seres queridos ni hacer los rituales tradicionales tan necesarios en los momentos de *duelo*.

¿Qué es el duelo? Es el *proceso psicológico* al que nos enfrentamos ante la pérdida de alguna persona o cualquier objeto de *apego*, las características del mismo varían de acuerdo al grado de la vinculación emocional o de la propia naturaleza de la pérdida.

Diversos autores se han encargado de estudiar el duelo para tratar de comprender sus causas, manifestaciones y su curso. Payas (2010), afirma que una situación de pérdida presentada en la cotidianidad, en el momento en que trasciende de forma significativa, genera una alteración en la estructura interna, la cual afecta las concepciones sobre la vida e implica un proceso de reconstrucción, durante el cual es necesario el paso de sentimientos como el dolor, es decir, que este proceso se convierte en adaptativo.

Por su parte, Pangrazzi (1993) señala los tipos de pérdidas que pueden ocasionar el duelo:

- 1. Pérdida de la vida:** este hace referencia a la pérdida total, ya sea de otra persona o de la propia vida en casos de enfermedades como es Covid-19, en el que la persona se enfrenta a su final y sus familiares no pueden despedirse.
- 2. Pérdidas de aspectos de sí mismo:** pueden ser físicas, referidas a partes de nuestro cuerpo, incluyendo las capacidades sensoriales, cognitivas y motoras.

3. **Pérdidas de objetos externos:** pérdidas materiales como pertenencias y objetos, incluyendo la pérdida de empleo, este último fue muy común al inicio de la pandemia, muchas empresas haciendo recorte de personal y otras tantas cerrando sus puertas completamente; ante esta pérdida los infantes también se vieron afectados al no poder asistir a la escuela, tomar sus clases e incluso que su clausura fuera de manera virtual y no poder volver a ver sus compañeros y maestros.
4. **Pérdidas emocionales:** rupturas con la pareja o amistades.
5. **Pérdidas ligadas con el desarrollo:** pérdidas relacionadas al propio ciclo vital normal, como puede ser el paso por las distintas etapas o edades, infancia, adolescencia, juventud, menopausia, vejez, etc.

Asimismo, parece importante mencionar las cinco etapas del duelo elaboradas por la psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross, asociándolo a lo vivido en esta pandemia:

1. **Negación de la pérdida:** es una reacción que se produce de forma muy habitual inmediatamente después de ésta, con frecuencia aparejada a un estado de shock o embotamiento emocional e incluso cognitivo. Un claro ejemplo de esta etapa se vio en el momento que se decretó el confinamiento, algunas personas se negaban a dejar de hacer sus actividades como es el caso de ir a trabajar, pues esto traería consigo una pérdida económica.
2. **Ira:** se asocia a sentimientos de frustración y de impotencia con respecto a la propia capacidad de modificar las consecuencias de la pérdida, la persona busca atribuir la culpa de la pérdida a algún factor, como puede ser otra persona o incluso uno mismo. Al inicio de la pandemia se buscaba culpar a la persona por la cual se le dio origen a la enfermedad y en caso de haberse

contagiado, también se buscaba al culpable, ya que antes las personas que resultaron contagiadas lo mantenían en secreto por el miedo que daba el sentirse señalados.

3. **Negociación:** la persona guarda la esperanza de que nada cambie y de que puede influir de algún modo en la situación. Cabe de ejemplo para esta etapa, que cuando todo comenzó las personas creían la idea que esta situación se controlaría si todos nos quedábamos en casa por dos semanas, servía de alivio pensar que de esta manera pronto todo volvería a la normalidad.
4. **Depresión:** la persona empieza a asumir de forma definitiva la realidad de la pérdida, y ello genera sentimientos de tristeza y de desesperanza junto con otros síntomas típicos de los estados depresivos, como el aislamiento social o la falta de motivación. El hecho de cambiar la rutina repentinamente, de dejar de hacer las cosas que normalmente solían hacer, el estar en aislamiento y con la incertidumbre que se estaba viviendo influyó negativamente en gran parte de la población, desencadenando en casos de depresión y a esto se le puede agregar las personas con seres queridos que perdieron la batalla contra la enfermedad.
5. **Aceptación:** Después de las fases de negación, ira, negociación y depresión llega la aceptación y con ella un estado de calma asociado a la comprensión de que la muerte y otras pérdidas son fenómenos naturales en la vida humana. Es de esta manera, que después de más de dos años de estar en pandemia las personas nos hemos ido adaptando y aprendiendo a vivir esta *nueva normalidad*.

Anteriormente se pensaba que las etapas del duelo se seguían de esta manera, sin embargo, años después se concluyó que el proceso no es tan lineal y que cada persona lo vive indistintamente, que si bien existen estas etapas no todas las personas las experimentan en el mismo orden.

Ahora bien, ¿cómo viven el duelo los infantes? Gálves (2001), expone que el infante está en proceso de desarrollo y por esta condición, tiene un alto nivel de dependencia del adulto para afrontar y

resolver las situaciones problemáticas, por lo que el proceso de duelo va a depender no solo de su edad y etapa de desarrollo, sino también, de la actitud de los adultos hacia su propio duelo, y de la forma en que estos le realicen el acompañamiento.

De entre las pérdidas a las cuales los infantes se tuvieron que enfrentar, como lo fue el dejar de ir a la escuela o a jugar al parque con sus amigos, también se agrega que algunos perdieron a sus cuidadores primarios, sean abuelos, madre o padre; o algún otro miembro de su familia.

“...la pandemia de Covid-19 ha dejado al menos 1 millón 134 mil niños en todo el mundo cuyas vidas han cambiado permanentemente por las muertes asociadas con Covid-19 de sus madres, padres o abuelos custodios”.

(Hillis et al.,2021)

Con esta cifra nos damos cuenta que la población infantil ha sido uno de los sectores más afectados, perder a sus seres queridos y no poderse despedir; tener que interrumpir su educación y además que el acceso a los servicios de protección y de salud como lo es la vacunación, les sea restringido. Y en cuanto al tema de la salud mental, la pandemia ha provocado miedo e incertidumbre, por lo que han ido en aumento los trastornos de ansiedad, depresión y estrés post traumático.

Por consiguiente, muchos infantes y adolescentes sufrieron la pérdida de sus seres queridos y, por primera vez, experimentaron un duelo. La muerte de un ser querido, especialmente si son los padres, provoca un hecho traumático que es importante que sea atendido por un especialista.

Cabe mencionar que no todos viven de la misma manera el duelo, debe considerarse que es imprescindible haber completado las etapas, no necesariamente ocurrirán en el orden explicado. Incluso las y los más pequeños en casa no lo viven de la misma manera, esto se conoce como duelo infantil.

Todos los niños desde pequeños experimentan cambios o modificaciones, con animales, juguetes, plantas; un día están y al otro no. Esto ocasiona que ellos comiencen a realizar preguntas sobre estos cambios e intuyan la muerte. Incluso, en juegos, de manera inconsciente, comienzan a jugar con la muerte, por ejemplo, los niños en el juego empiezan a crear una historia: “llegó una ola gigante y todos murieron porque no sabían nada, entre otros juegos”.

Como ya lo habíamos mencionado anteriormente, el proceso de duelo es diferente en cada persona. Ortiz (2020) menciona que también influye el momento de desarrollo.

- a) 0 a 2 años, desconocen la muerte, notan cambios en su entorno, sienten la ausencia, viven inseguridad y abandono. Experimentan retrocesos en su desarrollo.
- b) 3 a 6 años, no entienden que la muerte no es irreversible, pueden estar perplejos y confusos. También experimentan regresiones.
- c) 7 a 10 años, ya saben que la muerte es irreversible, pueden sentir miedo por morir. Comienzan a preocuparse por su salud.
- d) 11 a 13 años, saben que es irreversible, definitiva y universal. En esta edad sentirán tristeza y rabia, miedo a que alguien más muera.

El duelo infantil debe tratarse de una forma muy especial, y más si se trata del fallecimiento de alguno de los padres o de personas muy cercanas. Es muy importante una buena comunicación con el niño que esté viviendo el duelo, hablarle siempre con honestidad, mantener sus rutinas, ya que esto les brinda seguridad. También favorece la expresión de emociones.

El duelo por muerte en la infancia puede ocasionar diferentes sintomatologías o conjunto de síntomas. A continuación, algunos ejemplos (Gamo & Pazos, 2009):

- Trastornos de conducta. Los niños muestran un patrón de comportamiento inadecuado a lo largo del tiempo, esto puede afectar a su desarrollo y funcionamiento en el entorno familiar, social y académico.
- Fracaso escolar. El fracaso escolar no es simplemente un fenómeno que refleja las diferencias de rendimiento, abarca diferentes significados que se adentran en las herramientas didácticas de los profesores. El infante que atraviesa un duelo puede tener dificultades para alcanzar los objetivos marcados por el sistema educativo.
- Síntomas depresivos. Se caracteriza por tristeza o irritabilidad, interfiere con el funcionamiento del pequeño y puede provocar angustia. Algunos síntomas son: insomnio, fatiga o pérdida de energía, sentimiento de inutilidad, disminución de peso y pensamientos recurrentes de muerte o planes suicidas.
- Ansiedad. Ocurre cuando la/el niño está preocupado o ansioso por muchas cosas (es mucho peor cuando no tiene el control).
- Síntomas corporales. El infante puede experimentar dolores de cabeza, complicaciones gástricas, dolores difusos, sensación de tensión y agotamiento.

Conclusiones

Como conclusiones finales, con base en el dibujo, y teniendo todo el preámbulo anterior, se observa que el infante en cuestión ha desarrollado un buen grado de resiliencia, puesto que ha entendido y, mejor aún, ha interiorizado de una manera muy adecuada las nuevas normas que hay que seguir para poder vivir bajo la llamada “nueva normalidad”; en su dibujo denota una clara alusión a las medidas que hay que continuar implementando, como el uso del cubrebocas, la sana distancia y el constante lavado de manos.

Sin embargo, no deja de demostrar que añora el contacto físico, tan importante para el adecuado desarrollo infantil, como se mencionó anteriormente; en pocas palabras, anhela el cómo era todo antes. Donde podías abrazar a las personas, verlas completamente como eran físicamente sin que tuvieran algo que les cubriera la mitad de su rostro; aquí se sigue comprobando que el que la infancia pueda adaptarse a las diversas situaciones de la vida, no quiere decir que esto no deje marcas que pueden salir a relucir o afectar su salud psicológica en algún punto más adelante de su ciclo vital como secuelas (Cicchetti, 2010 citado en Moneta, 2014).

Dicha resiliencia ha podido desarrollarse de esta forma debido a que tiene un apego seguro, donde ha tenido la libertad y la confianza de manifestar sus sentimientos de manera abierta, y donde, a su vez, ha sido contenido y reconfortado asertiva, rápida, oportuna y funcionalmente. No se niega el hecho de que, muy posiblemente, haya pasado por muchos cambios de conducta; algunos incluso hasta drásticos, desde ansiedad, estrés y cambios de comportamiento. La diferencia radica en que ha tenido una red de apoyo que le ha acompañado y permitido vivir cada fase de la pandemia, asimilándola y haciendo los ajustes pertinentes para irse adaptando poco a poco.

Si bien es cierto que para los adultos resulta complejo tratar y afrontar temas referentes a las pérdidas, es importante que a los niños siempre se les hable con la verdad, conviene explicarles lo que está sucediendo para que ellos mismos puedan dar nombre a sus sentimientos y a lo que están viviendo. Preguntarles ¿cómo están, ¿qué piensan?, ¿cómo se sienten? Son las pequeñas pero importantes acciones que se deben tener durante el proceso del duelo.

Debido a lo anterior se plasman las siguientes recomendaciones:

Es importante que los niños tengan conocimiento de lo que está pasando, no es bueno negar o minimizar la situación. Es recomendable no usar eufemismos, hablarle al niño con honestidad ayudará a que procese mejor la información; habrá que estar pendiente de su reacción emocional.

El asistir a rituales y compartir el dolor con otros familiares ayuda a que los niños comprendan que el fallecido ya no está. En el caso de que la persona este gravemente enferma, será de ayuda informar al infante sobre la situación (prever la situación). Mantener la rutina ayuda a los menores, esto les ayuda a seguir adelante.

El apoyo emocional es de vital importancia, todos deben de expresar sus emociones, así los niños se permiten expresarse y normalizan lo que están sintiendo en ese momento.

Fuentes de Información

- Calle, I. y Rengel, M. (2020). Impacto psicológico de la pandemia del COVID 19 en niños. *Revista de Investigación Psicológica, especial*.
- Gálves, L. s. (2001). El duelo en los niños. Recuperado de psiquiatria.com.
- Gamo, E., & Pazos, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, XXIX* (104), 455–469. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019649011>
- Hillis, S., Unwin, J., Chen, Y., Cluver, L., Sherr, L., Goldman, S., et al., (2021). Estimaciones mínimas mundiales de niños afectados por la orfandad asociada al COVID-19 y la muerte de los cuidadores: un estudio de modelo. Pp.391-402, 31 de Julio de 2021. *The Lancet*. DOI. <https://bit.ly/398VzwJ> Recuperado de: <https://bit.ly/3tDNslr>.
- Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. New York: Macmillan Publishing Company.
- López, C., & Ramírez, M. (2017). Apego. *Revista Chilena De Medicina Familiar, 6*(1), 20-24. <http://revistachilenademedicinafamiliar.cl/index.php/sochimef/article/view/134/129>
- Meza, G., García, S., Torres, A., Sauri, S., Castillo, L., & Martínez, B. (2008). El proceso del duelo. Un mecanismo para el manejo de las pérdidas emocionales. *Revista de Especialidades Médico-Quirúrgicas, 13*(1), 28–31. <https://www.redalyc.org/pdf/473/47316103007.pdf>
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena de Pediatría, 85*(3), 265-268. https://web.archive.org/web/20160321032245id_/http://nc.enfermeriacantabria.com:80/index.php/nc/article/viewFile/24/23
- Ortiz, A. (2020). Duelo en infancia y adolescencia y en tiempos de COVID-19. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil, 38*(1), 3–10. <https://doi.org/10.31766/revpsij.v38n1a2>
- Oviedo, S. J., Parra, F. M., & Marquina, M. (2009). La muerte y el duelo. *Universidad de Murcia, 8*(1), 1–9. <https://www.redalyc.org/pdf/3658/365834751015.pdf>
- Pangrazzi, A. (1993). *La pérdida de un ser querido. Un viaje dentro de la vida*. Paulinas: Madrid.
- Payas, A. (2010). *Psicoterapia del duelo desde un modelo integrativo-relacional*.

Hablar De La Muerte Y El Morir Para Honrar La Vida

Erandi Quintero Márquez.

Resumen. Desde los inicios del psicoanálisis el abordaje de la muerte tuvo un lugar en las teorías de Sigmund Freud. Aquí trataré acerca de la actitud del sujeto frente a la muerte y sus implicaciones, las dificultades de la representación de la propia muerte, que no encuentra inscripción en el inconsciente. Subjetivar la muerte implica hacerle un espacio en la vida, nombrándola y reconociendo la mortalidad y finitud. Después de la Pandemia nos enfrentamos a realidades ineludibles. Ante una serie de pérdidas luego de que el Covid 19 impactara a la humanidad, el afrontamiento se hace indispensable a partir de la reflexión y un dialogo franco y abierto en lo individual y colectivo, en espacios cotidianos y aún desde la educación formal. Hacer una labor de duelo y tramitación de los muertos y de la propia muerte, para darle valía a la vida. Hablar de la muerte para enfocar la vida, que la memoria se ofrezca en lugar del olvido.

Introducción

La muerte ha inspirado narrativas desde la filosofía, las religiones, las artes, la literatura, las tradiciones. Sin embargo, la muerte como un tema de interés vital, que se discuta como algo necesario, ha sido más bien marginal. Hablar de la muerte y el morir, suscita a menudo incomodidad y resistencias. El sólo hecho de nombrarla implica rechazo, no es “bien recibido dialogar abiertamente alrededor de ello”. Hacerlo posiblemente sea visto como “morboso” o pesimista. Y aún persisten al día de hoy creencias acerca del que hablar de la muerte, u ocuparse de asuntos asociados a ese momento final de la vida son un mal augurio o “atraen la muerte”, asuntos por otro lado claramente importantes, como el comunicar a las personas cercanas en qué condiciones nos gustaría pasar los últimos días en este mundo, por ejemplo si quisiéramos ser conectados o no a una máquina que nos mantenga con vida, externar el deseo de que llegado el momento se quisiera donar órganos, o incluso el “poner en orden” ciertos asuntos como realizar un testamento, el querer morir en casa, en nuestra cama en lugar de un hospital, o qué quisiéramos que ocurra con nuestras mascotas si faltásemos, entre muchas otros temas. Esas cuestiones regularmente no son abordadas con un ánimo sereno y abierto, con disposición a escuchar; por el contrario, se evitan o acallan.

Las ciencias sociales se han pronunciado acerca de la muerte y el morir, la sociología, la psicología, la pedagogía, el psicoanálisis han puesto especial énfasis en un asunto tradicionalmente relegado. El sociólogo británico Geoffrey Gorer, acerca de la actitud global frente a la muerte propia de las sociedades industriales, considera que a la muerte se convirtió en el principal tabú del mundo moderno. Para el historiador Phillipp Ariès “Resulta sorprendente que las ciencias del hombre, tan locuaces cuando se trataba de la familia, del trabajo, de la política, del ocio, de la religión, de la sexualidad, hayan sido tan discretas en cuanto a la muerte (Ariès, 2000).

Inspirado por los acontecimientos de La primera guerra mundial y sus víctimas, en 1915 Sigmund Freud dice acerca de la actitud frente a la muerte:

“No fue el enigma intelectual ni cualquier caso de muerte, sino el conflicto afectivo a raíz de la muerte de personas amadas, pero también de personas ajenas, lo que puso en marcha la investigación de los seres humanos. De este conflicto de sentimientos nació ante todo la psicología. El hombre ya no pudo mantener lejos a la muerte, pues había probado el dolor por el difunto”. (Freud, 1992).

La pandemia puso de manifiesto cruda y llanamente que no es posible evadir la muerte. La muerte de un ser amado y aún nuestra propia mortalidad.

La Muerte Y Las Dificultades De Su Representación.

“No es lo mismo vivir que honrar la vida, como dice la canción. Para que la vida tenga algo de brillo, es necesario poder subjetivar la muerte. Es decir, incluir la muerte como algo que está dentro de la vida misma, no como una contingencia o algo que pasa simplemente por azar o fatalidad”, Walter Cortazzo, citado por (Perasso., 2009).

Transcurría el año 2019; Entonces ocurrió un suceso disruptivo en mi seno familiar. La noticia inesperada de que mi padre, un hombre fuerte y lúcido que hasta entonces había gozado de buena salud, padecía de un tumor cerebral. Una vez enterada lo tomé “con calma” para encontrarme en la disposición de tomar decisiones con los parientes cercanos, hacer todo lo que fuera necesario, procurar atención médica de urgencia, reunir recursos, buscar apoyo y apelar a la solidaridad de la comunidad. Recurrir a

las redes de apoyo, multiplicar esfuerzos. Al final se logró que mi padre saliera adelante de una operación delicada. Sorteó la enfermedad y se recuperó. El tumor fue extirpado, pero su estado no fue el mismo a aquel anterior al padecimiento. Mi padre es el mismo, pero también luce más frágil, la vulnerabilidad dejó una marca en la imagen eterna y casi infantil que tengo de él, un padre robusto, joven y ávido por la vida. Este primer acontecimiento marcó un antes y un después, dejó entonces en mí la sensación de una pérdida irreparable, de una desazón calmada pero persistente.

Acerca de esta experiencia, les comparto algo acerca de un sueño acontecido durante una de esas noches difíciles. Mi cuerpo estaba en un estado inicial de descomposición; podía percibirlo por el aspecto de la carne y el olor, aunque se trataba de una parte en especial: mis piernas y parecía extenderse al resto de mí. Yo no sólo presentía, sabía que estaba muriendo y que además no podía evitarlo.

Luego de recordar largamente en soledad ese sueño y de compartirlo en el espacio clínico con mi analista, creo que guarda relación con la proximidad de la muerte de mi padre, con esa posibilidad. No era posible eludirla más. Acerca del horror de la muerte física que el cadáver podría significar, recordé algo que el historiador francés Phillipe Aries menciona en un texto extraordinario llamado Historia de la muerte en occidente, acerca de cómo la descomposición de la carne era un tema familiar a la poesía de los siglos XV y XVI. “El horror no está reservado a la descomposición post mortem: está intra vitam, en la enfermedad, en la vejez” (Ariès, 2000).

¿Por qué yo moría en sueños? Dice Sigmund Freud en De Guerra y muerte, 1915 “Cuando la muerte alcanza a nuestro padre, a nuestro consorte, un hermano o un hijo, un caro amigo. Sepultamos con él nuestras esperanzas, nuestras demandas, nuestros goces; no nos dejamos consolar. Nos portamos entonces como una suerte de Asra, de esos que mueren cuando mueren aquellos a quienes aman. Ahora bien, esta actitud hacia la muerte tiene un fuerte efecto sobre la vida. La vida se empobrece, pierde interés”(Freud, 1992). Esto es, la verdad ineludible de que mi padre moriría me confrontó con la verdad acerca de mi propia muerte. Aquel con quien me identifiqué profundamente y que durante tiempo fue mi sostén en la vida y luego me animó a “andar” por mi cuenta, y me alentó y abrió a la vida, a mi propia vida, sin él, moriría. Recordé entonces que una vez me dijo: “A dónde vayas, si me necesitas acompañaré tus pasos”.

Esta serie de acontecimientos, me abrieron los ojos a algo que venía esquivando: la mortalidad de mi padre y mi propia mortalidad. Me decidí a profundizar en ello, a hablarlo. Entonces sobrevino el inicio de la pandemia y posteriores con toda su fuerza el panorama recrudeció. Millones de mexicanos, miles de millones en el mundo se vieron forzados a dejar sus rutinas, sus trabajos, sus actividades diarias. El encierro supuso la interrupción de espacios que hacen la función de sostén comunitario para las niñas y niños, como lo es la escuela. De pronto las libertades más básicas y que damos por sentadas se vieron coartadas o restringidas: moverse libremente, reunirse, incluso el contacto físico, la cercanía con los otros.

Anterior a la creación de la vacuna; sobre todo los primeros meses recuerdo que mis pacientes adultos y niños referían padecer incertidumbre y temor. No se sabía mucho acerca de ese virus. ¿Por qué algunas personas enfermaban y morían y otras enfermaban y sobrevivían? La mortalidad acechaba como algo aleatorio y completamente fuera de nuestro control. Un ser amado o nosotros mismos podíamos ser el siguiente. Lo único que podíamos hacer era seguir las “medidas de protección” y no salir. En medios de comunicación se presentaban vertiginosamente las cifras en aumento. Las muertes por el virus eran el tema predominante en las noticias y las redes sociales. No se hablaba de la muerte, tampoco de los muertos, se hablaba de cifras de muertos, de números en aumento en medio de un espectáculo mudo y frenético. Mudo porque no había palabras que acudieron en nuestro auxilio para intentar dar sentido a lo que se nos presentaba.

El dispositivo mediático de nuestro tiempo, en concordancia con el capitalismo nos presenta continuamente la imagen de “bienestar” asociada a la belleza y juventud eternas, gracias a la ciencia y sus promesas que refuerzan la idea fantasmática de que la muerte es algo lejano y que podemos postergar indefinidamente la vida. En un tiempo donde se le asignan propiedades omnipotentes cercanas a la fe a los alcances de la ciencia y la técnica sobre nuestras vidas, pudiéramos reconocer que todo aquello que nos cause incertidumbre, aquello que escape su control, acarrea incertidumbre y malestar: la vejez, la enfermedad, la muerte. Sigmund Freud, en su texto *De Guerra y Muerte* de 1915 nos dice que observa una tendencia inequívoca a hacer de lado la muerte, a eliminarla de la vida:

“Y aún tenemos en alemán el dicho: Creo en eso tan poco como en la muerte. La muerte propia no se puede concebir. Así pudo aventurarse en la escuela psicoanalítica esta tesis: En el fondo nadie cree en su propia muerte, o lo que viene a ser lo mismo, en el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su inmortalidad”. (Freud, 1992)

Más todavía, la muerte no sería capaz de ser simbolizada más allá del auxilio de nuestras creencias. Entre las narrativas alrededor de la muerte encontramos a la poesía, que porta saberes que trascienden las épocas. Fragmento del poema de John Donne: Muerte no te enorgullezcas. (Garlito, 2010)

Muerte, no te enorgullezcas, aunque algunos te han llamado
Poderosa y terrible, no lo eres;
Porque aquellos a quienes crees derribar
No mueren, pobre Muerte; y tampoco puedes matarme a mí.
Eres esclava del destino, del azar, de los reyes y los desesperados,
Y moras con el veneno, la guerra y la enfermedad.

Así pues, en el psiquismo no hay inscripción de la muerte, puesto que nadie ha experimentado su propia muerte. Dice Epicuro que La muerte no nos concierne, pues, mientras existimos, la muerte no está presente y cuando llega la muerte nosotros ya no existimos.

Con respecto al hombre primordial, por más avanzados que creamos ser o pensar, respecto de nuestros ancestros, no ha cambiado nuestra actitud ante la muerte. Coexisten dos actitudes contrapuestas frente a la muerte tal y como le sucedía al hombre primordial, una que la admite y otra que la desmiente como irreal y aún le resulta inimaginable, irrepresentable. Sin embargo, frente a la embestida de la realidad a que se enfrentó la humanidad con la pandemia, la amenaza de la enfermedad y de la muerte, nos puso en una posición donde difícilmente se puede desviar la mirada. Por lo general hay una tendencia a pensar la muerte como ocasionada por una contingencia, es decir la posibilidad o riesgo de que ocurra una cosa: un accidente, una enfermedad, una infección, “y así dejamos traslucir nuestro afán de rebajar la muerte de necesidad a contingencia (Freud, 1992).

Por otro lado, la acumulación de muertes nos parece algo terrible en extremo”. (Freud, 1992) Tan sólo en México la Organización Mundial de La Salud calcula que ocurrieron alrededor de 600 mil fallecimientos a causa de la Covid. Tal vez es imposible que cada uno de nosotros no conozcamos a alguna persona fallecida, se trate de un familiar, un amigo o un conocido. Entre los cuales podían encontrarse a personas jóvenes, a quienes unos días antes de enterarnos de su condición y posterior fallecimiento,

podíamos verlas saludables, viviendo sus vidas sin saber lo que ocurriría de forma tan próxima e inesperada. Lo que eleva a verdaderas tragedias las pérdidas.

Muchas familias no pudieron acompañar a sus muertos ni acompañarse de otros en los ritos funerarios ni el luto. Hubo en este sentido un cambio cuyos efectos no podemos dejar de lado. Los ritos funerarios, el luto, el duelo han quedado trastocados. Ahondaré en este punto más adelante.

La Pandemia Y Sus Posibles Efectos. Trauma O Disrupción.

Acerca de los posibles efectos de la Pandemia en el psiquismo, podemos decir en principio que no hay duda de que un acontecimiento de tal magnitud nos tomó desprevenidos, desbordando nuestra capacidad de respuesta en las distintas realidades, en lo psíquico, en lo afectivo, pero también en la capacidad de respuesta en lo material y humano de los países. Pensemos en los sistemas de salud, de seguridad social y económica. En especial sus efectos catastróficos se dejaron sentir en sociedades como la nuestra donde prevalece un sistema precario y desigual, lo que recrudeció todavía más el acceso al trabajo, los bienes, a la educación y servicios de salud. Está documentado y reconocido por las autoridades del Estado, que los casos reportados y/o denunciados de violencia intrafamiliar y abuso sexual aumentaron de niñas y niños. Recordemos también a los profesionales y de apoyo sanitario, sometidos a jornadas extenuantes, expuestos al contagio, privados del contacto y apoyo familiar, cansados, estando en la “primera línea” enfrentando una enfermedad letal, viviendo en muchos casos la frustración e impotencia al presenciar de frente los fallecimientos de tantas personas “bajo su cuidado” y atención. Atención muchas veces incapaz de frenar la muerte.

Pero hablemos también de cada una de las personas que vivieron la pandemia desde sus espacios privados y de convivencia, en familia o en soledad, los niños y las niñas, todos. Con seguridad, la vida de cada uno se vio trastocada, en sus respectivas realidades cotidianas. No podemos conocer en qué medida, de qué forma, esto si tuviéramos como propósito hacerlo desde una “generalidad”. A este respecto, quienes fungimos como psicólogos clínicos, pudimos percibir los efectos en quienes acudieron a nosotros buscando un lugar para ser escuchados. En mi experiencia puedo decir que hubo entre mis pacientes (sobre todo previo al surgimiento de la vacuna y a las campañas de vacunación) quienes expresaron un miedo pavoroso a ser infectados por el virus o a que sus seres queridos se contagiaran. Miedo a infectar, morir y dejar en orfandad a sus hijos. La circunstancia a veces les hacía pensar en qué sería de los suyos si él o

ella faltasen “más allá de ellos” ¿Cómo sería la vida y el porvenir de sus hijos? si la muerte hiciera presencia “irrumpiendo”; toda vez que no había protección alguna que garantizara que su salud o que pudiera preservar su vida, en caso de que enfermaran del virus. Hubo quienes replantearon entonces asuntos pendientes con sus familiares, sobre todo con sus padres. Durante tiempo atrás “sabían” que había pendientes por hablar, inconclusos, deseos que nunca habían comunicado, disculpas, preguntas, charlas. Una serie de asuntos vitales que habían pasado por sus pensamientos muchas veces, sin detenerse demasiado en ellos ni profundizarlos en sus respectivos procesos y que eran dejados de lado.

Diría que el desasosiego y una vivencia cruda de vulnerabilidad frente a una realidad que no se entiende y además no pueden controlar, fueron la constante, (con sus particularidades, por supuesto, no hay un caso igual a otro). Es decir, toparse con la incontingencia respecto a la realidad. Para algunos supuso una circunstancia de replanteamientos existenciales y una confrontación hacia asuntos hasta entonces eludidos, respecto a la muerte y la vida. La muerte de sus personas amadas y su propia muerte. La angustia frente a la incertidumbre de no tener certezas de dónde asirse y el duelo se hicieron presentes.

Todavía durante la pandemia, posterior al encierro obligatorio, me topé con un artículo en internet, escrito por Adam Grant, titulado “**El malestar que sientes se llama languidez**”, acerca de que de que, a partir de observaciones de profesionales de la salud mental, el estado de agudo de angustia había dado paso a una condición crónica de languidez, que se asemejaba a un estado depresivo y de cansancio permanente. “La languidez es como una sensación de estancamiento y vacío. Se siente como si estuvieras arrastrándote para pasar los días, mirando tu vida a través de un parabrisas empañado. Y quizá sea la emoción dominante en 2021” (Grant, 2021). Debo decir que llamó mi atención y no pude no enlazar la descripción de ese “sentir” respecto a mis propias observaciones en pacientes atendidos durante ese año en particular. Así que no me cerré a la posibilidad de enlazar el planteamiento, con mi propia práctica profesional. Me decidí entonces a profundizar en el tema.

Languidez es un término acuñado por el sociólogo y psicólogo Corey Keyes, luego de que encontrara que personas cuyo estado no “encajaba” en los criterios de un estado depresivo, pero que describían no sentir “bienestar”. Lo más notorio es una disminución en su capacidad de experimentar placer y en la disminución del impulso. Keyes realizó una interesante investigación haciendo un seguimiento de trabajadores sanitarios en “la primea línea” de atención de urgencias durante el período

más crítico de la pandemia, en Italia, en la primavera de 2020. De acuerdo a sus hallazgos, aquellas personas “que más languidecían” tenían tres veces más posibilidades que sus compañeros de presentar un estado franco de estrés postraumático en un tiempo posterior.

Me preguntó acerca de los efectos traumáticos de la Pandemia, con reservas y cautela, si acaso es posible que hubiera una suerte de trauma en ciernes, el trauma que acontece en lo singular, o incluso en lo colectivo, que lo traumático alcanzara dimensiones mundiales. Recientemente escuché una conferencia titulada: La teoría del trauma en psicoanálisis. El colapso de la representación como empuje de la elaboración, a cargo del psicoanalista chileno José Cabrera y donde el realiza una serie de intelecciones acerca de lo qué podría decir el psicoanálisis frente a lo que se han llamado traumas colectivos, también llamados traumas históricos, traumas culturales, etcétera. Una noción que no pertenece al psicoanálisis sino a los estudios culturales, desde donde los traumas colectivos aluden a “circunstancias que afectan al modo del impacto de lo traumático, más allá de la experiencia individual y que tienen la característica de alterar profundamente los modos de convivencia, los modos de experiencia y las tradiciones que organizan a una colectividad” (Cabrera, 2022).

Pero ¿qué es el trauma? Todos hemos escuchado expresiones de uso común tales como “me traumé”, “estás traumada”. Y que son extendidas y utilizadas en un sentido cotidiano, alejado de la noción de trauma que surge de la medicina, la psicopatología y el psicoanálisis.

La fórmula “situación traumática” es comúnmente usada para referirse a situaciones como accidentes, muertes de un ser querido, enfermedad grave, discapacidad, quiebre económico y otros hechos semejantes. También se la usa para identificar desastres y catástrofes colectivas, tanto cataclismos naturales como guerras o migraciones forzadas. Todos estos eventos extraordinarios, no habituales e indeseables son considerados expresiones privilegiadas de lo que mal se denomina traumático, porque se les asigna a priori, como si le fuera inherente el hecho de producir un efecto devastador específico sobre el psiquismo humano. (Benyakar, 2016)

Haré mención de algunos aspectos asociados al trauma desde el psicoanálisis, dialogando con la idea de si la pandemia y sus efectos pudieran “alcanzar” para decir que se trataría de un evento con consecuencias traumatizantes, diferenciándolo de lo que es un fenómeno disruptivo. En Freud, el concepto de trauma aparece en diferentes momentos de su obra. En sus investigaciones iniciales el trauma aparece

como un acontecimiento ubicado en la experiencia empírica, en la historia del sujeto, un evento que irrumpe caracterizado por su intensidad, y que supera la capacidad del aparato psíquico del para responder a él adecuadamente. Algo que sobreviene o “asalta” y que no puede encontrar una tramitación o inscripción psíquica, es decir que no es representado porque desborda la capacidad de significación. En este sentido, en los comienzos del psicoanálisis, aparece como una experiencia traumática que estaría en la etiología de las neurosis.

El trauma implica la ausencia de palabras que estén para “decir” algo acerca de una experiencia que deja marca porque se siente en el cuerpo con intensidad, lo desborda. También cuando ocurre en un momento de la vida en que el sujeto no cuenta con los recursos ni el entendimiento de lo ocurrido, por lo que queda en calidad de enigma, fuera de la comprensión. En lugar de la inscripción de la vivencia, habrían “zonas que habían quedado como en un limbo de ‘no existencia’, suprimidas, olvidadas, erradicadas de la existencia, por un golpe de fuerza que efectivamente tuvo lugar (Bruner, 2016).” El trauma entonces sobreviene en un momento posterior, de forma retroactiva. Es decir que la vivencia misma no es en sí el trauma, el trauma deviene a con posterioridad, cuando se reanima a través del recuerdo y la memoria.

El psicoanalista Jacques Lacan, en su Seminario 11, recurre a la palabra Tyche, que toma de Aristóteles y que se remonta a la mitología griega. La Tyche personifica el destino y la fortuna y decide sobre la suerte o la prosperidad de un individuo o una colectividad, con la particularidad de que regía de una forma aleatoria; Justamente esta característica de lo aleatorio lleva a Lacan a emplear la Tyche, para hablar de lo que se llamó encuentro con lo real. Aquello que ocurre como un encuentro azaroso con eso que está allá en la exterioridad y que es, por tanto, imposible de manejar. La Tyche, en tanto encuentro fallido con lo real, se presenta bajo la forma del trauma. El trauma está caracterizado por eso que es inasimilable, en tanto que el lenguaje no alcanza para decirlo todo.

Ahora bien, un acontecimiento catastrófico, doloroso, no previsto, o para el cual no se tiene “referentes” que den cuenta de ello, puede vivenciarse como traumático para alguien, pero tal vez para otra persona no. En este sentido Benyakar propone utilizar el término disruptivo para reemplazar la palabra traumático, antes de juzgar per se un evento de potenciales efectos traumáticos.

“Propongo usar el término disruptivo para reemplazar la palabra traumático cada vez que hablamos de los hechos que ocurren en el mundo externo. En latín significa destrozar, hacer

pedazos, romper, destruir, establecer discontinuidad. Por lo tanto, disruptivo será todo evento o situación con la capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y de elaboración”, (Benyakar, 2016)

Sin lugar a dudas la Pandemia supone un evento disruptivo, acerca de si tiene efectos potencialmente traumáticos en lo individual y colectivo, no tengo dudas de ello; lo que no es posible dimensionar es sus alcances. La muerte y sus secuelas en los dolientes, se cuenta entre aquellas experiencias de lo humano, que tropiezan con la posibilidad de simbolización. Y por ello es imprescindible realizar una labor de escucha para que encuentre vías de reconocimiento. Hacer frente a lo traumático, a través del tratamiento de lo simbólico, acoger el dolor y permitir que los dolientes lo expresen a través del luto.

En este sentido, como hice mención al inicio de este escrito, la Pandemia supuso un cambio radical en la vivencia de los ritos mortuorios. Los fallecidos no pudieron ser velados, las familias no pudieron acompañar a sus muertos ni acompañarse de otros en ese momento de despedida, de encuentro y consuelo. El luto, el duelo se vieron trastocados.

Actitudes Frente A La Muerte Y El Luto Ritual.

La actitud de la humanidad respecto a la muerte ha vivido cambios de acuerdo a la época de la humanidad. Philippe Ariès trabaja exhaustivamente las creencias, rituales mortuorios y narrativas alrededor de muerte, de las sociedades de occidente, desde la edad media y hasta nuestros días. El historiador plantea que el espacio de la muerte se ha desplazado de lo público a lo privado. En la edad media había una suerte de familiaridad con la muerte. A partir de la Edad Media y hasta el siglo XIX acontecía un ritual en el lecho del moribundo. Un tiempo donde los signos evidentes una enfermedad anunciaban una muerte venidera. Así pues, el moribundo que yacía en su lecho, participaba y presidía su propio ritual mortuorio, en una ceremonia pública y organizada. “Los Ars moriendi son compendios redactados en el siglo XV, cuya finalidad era fomentar los tradicionales cuidados que debían procurársele a un moribundo, acompañados de imágenes que ilustraban sus enseñanzas” (Ugarte, 2013).

En la escena ritual, los padres, amigos y vecinos estuvieran presentes. Se llevaba también a los niños “¡Piénsese hoy en las precauciones tomadas para alejar a los niños de las cosas de la muerte!” (Ariès, 2000). El yaciente se preparaba para su muerte, designando quien se quedaría con bienes, animales de granja, comunicando sus deseos. Se admitía la muerte “apaciblemente”. Existen representaciones gráficas de la escena en los grabados de las artes moriendi. Su iconografía reúne en la misma escena “la seguridad del rito colectivo y la inquietud de un examen individual” (Ariès, 2000).

Así pues, en un mundo sometido a cambios, “la vieja actitud según la cual la muerte es a la vez familiar, próxima, atenuada e indiferente, se opone demasiado a la nuestra, en virtud de la cual la muerte da miedo hasta el punto en que ya no nos atrevemos a pronunciar su nombre. Para el individuo de fines de la Edad Media la conciencia de que estaba muerto aplazadamente, de que el plazo era corto, de que la muerte siempre presente en el interior de sí mismo quebraba sus ambiciones y emponzoñaba sus placeres. Y ese hombre tenía una pasión por la vida que nos cuesta entender hoy, quizá porque nuestra vida se ha vuelto más larga (Ariès, 2000). La muerte con la que se convivía desde la vida, como un *speculum mortis*, resignaba al antiguo al hecho de que somos todos mortales, el destino colectivo de la especie.

En el siglo XIX la actitud frente a la muerte cambió drásticamente, la familia y el médico se convirtieron en el entorno próximo del enfermo. Las nuevas costumbres exigen que muera en la ignorancia de su propia muerte. Se buscaría “protegerlo” de la verdad de su muerte, impidiéndole participar de decisiones respecto del morir, es decir en qué condiciones morir, incluido comunicar sus deseos. Privando también a la comunidad participar de su muerte, acompañar al moribundo como se hacía antiguamente. Más todavía se buscaría evitar al moribundo y al entorno la “una turbación y moción demasiado fuertes causadas por la fealdad de la agonía y la irrupción de la muerte en plena felicidad de la vida, puesto que se admite que la vida es siempre dichosa, o debe siempre parecerlo” (Ariès, 2000).

El lecho que en la antigüedad era la última morada del moribundo, ha sido cambiado por una sala de hospital, donde se muere discretamente y en soledad. Buscando que se agoten hasta los límites las atenciones médicas para extender la vida hasta su último aliento. Ahí donde el sujeto de la antigüedad participaba de su propia muerte y del morir, el hombre moderno ha sido privado de su propia muerte. Los rituales mortuorios, la velación, la sepultura, el luto, espacios para acompañar al muerto y expresar el dolor, necesarios para realizar una labor de duelo, han sufrido una privación, una turbación a causa de la pandemia. Los dolientes, cuando más necesitaban de apoyo y consuelo se encontraron solos, sin la

posibilidad de efectuar las prácticas y rituales ancestrales que protegen al afectado por la muerte de un ser amado. Llegamos entonces a preguntarnos con Gorer (citado por Ariès, 2000) quien indaga y escribe al respecto años antes de la pandemia y cuya vigencia encuentra hoy resonancia “si una parte importante de la patología social de hoy, no tendrá su origen en la expulsión de la muerte fuera de la vida cotidiana, en la interdicción del luto y del derecho de llorar a los propios muertos” (Ariès, 2000).

(Benyakar, 2016)

Conclusiones. La Muerte Ya No Puede Ser Desmentida

Se hace necesaria a una reflexión profunda en lo individual y colectivo, integrar el hablar de la muerte y del morir en los espacios cotidianos y aún más incorporarla en las comunidades escolares y en educación formal. Al tratarse de un asunto que forma parte de la vida, tendría que recibir un tratamiento como tal, como una cuestión formativa, *educar en la muerte como educación para la vida*. Propiciar un dialogo abierto con las niñas y niños, darles la palabra para que puedan verbalizar sus propias preguntas e inquietudes. Permitirles y alentarlos a participar de los ritos funerarios y aún el expresar sus emociones abiertamente.

En nuestros tiempos si bien se habla de resiliencia, prevalecen las prácticas y creencias de una exigencia de positividad y estado de bienestar que puede acallar la emotividad, la tristeza, el pesar, patologizando el duelo y evitando su tramitación. Daniel Malpartida, refiere acerca de la posibilidad de elaboración del duelo:

En los años 70, Rascovsky lanzó la hipótesis de que el llamado “milagro alemán” y de otros países derrotados en la Segunda Guerra se debió al fenómeno nacional que se produjo a través de la elaboración depresiva del duelo que convoca a la creatividad y, por lo tanto, se constituye como reparatoria de la inmensa pérdida. Por el contrario, hoy observamos la tendencia siguiente: la de dar un salto a la negación maníaca y funcionar en el “como si” no hubiera pasado nada (Malpartida, 2021).

La pandemia y sus efectos nos confrontaron a la verdad ineludible de nuestra mortalidad. Ante las dificultades de su representación, subjetivar la propia muerte implica hacer un ejercicio donde se la nombre y se la diga, donde se la exprese. Que la muerte encuentre un lugar en la vida, para que esta

adquiera una dimensión distinta, donde se pueda dar un valor singular. Que el tiempo, ya no sea algo que se nos escapa y que nos falta, sino que, al tomar conciencia de la finitud de nuestros días, vivamos en compromiso con nuestros deseos, “tomándonos el tiempo” para gozar de lo que nos ofrece la vida. Como dice Walter Cortazo: “Parte del plan de vivir mejor es incorporar la noción del duelo ante el límite que tiene nuestra vida. Y agrega, la vida no tendría valor si no tuviera fin”. (Perasso., 2009)

Fuentes de Información.

- Ariès, P. (2000). *Historia de la muerte en occidente. De la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona. El Acanalado.
- Benyakar, M. (2016). *Lo disruptivo y lo traumático. Abordajes posibles frente a situaciones de crisis individuales y colectiva*. San Luis. Nueva Editorial Universitaria.
- Bruner, Norma, Epstein, Jaime, Lopez, Lucila y Peltrin, Julia Trinidad (2016). *La noción de trauma en la obra de Freud y Lacan: algunas relaciones posibles con el juego infantil y la formación psíquica de la memoria*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Cabrera, J. Canal YOICAREDMÁS. (05 de febrero de 2022). Cabrera, J. en *La teoría del trauma en psicoanálisis: el colapso de la representación como empuje de la elaboración* [Archivo de Vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=_5J5uXK2TX4&t=3326s
- Cantero, G. (2010) *Muerte no seas orgullosa*. [Archivo PDF]. <https://revistatog.com/num12/pdfs/garyl1.pdf>
- Freud, S. (2000). De Guerra y muerte. Obras Completas, volumen XIV. Buenos Aires. Amorrortu.
- Grant, A. (21 de abril de 2021). *El malestar que sientes tiene un nombre: se llama languidez*. The New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2021/04/21/espanol/covid-estado-animo.html>
- Haindl, A.L. (enero-junio 2013). *Ars bene moriendi: el Arte de la Buena Muerte*. Revista Chilena de Estudios Medievales. [Archivo PDF]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5295084>
- Malpartida, D. (2021). *Crónica Psicoanalítica De La Pandemia. Los Muertos No Vuelven*. Santiago de Chile. Asociación Internacional Psicoanálisis a través del Arte.
- Perasso, V. (17 marzo 2009). *Que la idea de la muerte no te agobie. Para ahuyentar la muerte... nada mejor que aceptarla*. BBC Mundo. https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/03/090319_1311_esp_tips_psicologo_sao

Psicología Positiva, Recursos Psicológicos E Infancias Ante El COVID

José Osvaldo Olivares Herrera
Cinthya Rosario Acosta Velázquez

Introducción

La emergencia sanitaria por Covid-19 llegada a territorio nacional a finales de febrero de 2020, cuando la Secretaría de Salud confirmó el primer caso de Covid.19 en México, intervino en diversos ámbitos, económicos, de salud física y mental, laboral y sociales de miles de mexicanos, entre ellos, de las infancias de este país, sobre todo a partir de marzo del mismo año, cuando el Consejo de Salubridad General (CSG) declaró como emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor a la epidemia generada por el virus SARS-CoV-2 (Covid-19) acordando medidas sanitarias extraordinarias a nivel nacional entre las que estaba la suspensión inmediata de actividades no esenciales en los sectores públicos, privados y social, para así mitigar la dispersión y transformación del virus.

Por ello, y como parte de estas medidas, las diferentes instituciones educativas, actividades sociales y centros recreativos fueron cerrados comenzando el confinamiento que orilló a los niños y hogares con infancias a modificar sus estilos de vida.

La Encuesta de Seguimiento de los efectos de la COVID-19 en hogares con niñas, niños y adolescentes (ENCOVID Infancia) en la que colaboró la UNICEF México, en conjunto con el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad (EQUIDE) de la Universidad Iberoamericana de México y con la Organización de Estados Iberoamericanos, informó los siguientes resultados, como los principales hallazgos de su aplicación entre mayo del 2020 y octubre del 2021:

- A pesar de la recuperación económica del país en 2021, el 59% de los hogares con niñas y niños reportaron tener menos ingresos que antes de pandemia, además de que el 40% de las mujeres y el 20% de los hombres tuvieron que dejar de trabajar o cambiar de ocupación para apoyar en las actividades del hogar.

- Los hogares con niñas, niños y adolescentes presentaron sistemáticamente menores niveles de seguridad alimentaria que los hogares sin niños o niñas.

- Los hogares con niñas, niños y adolescentes contaron en mayor medida con apoyos de algún programa social del gobierno federal durante la pandemia.

- En lo referente al regreso a clases presenciales, en octubre de 2021, un 8% de los hogares con integrantes de 4 a 17 años reportaron que algún niño o niña no se inscribió a la escuela en el ciclo escolar 2021-2022.

Así se evidencia cómo las infancias durante el confinamiento y a pesar de los apoyos sociales, vivenciaron situaciones de inseguridad alimentaria, carencia económica y se presentó también la deserción escolar, que pudieron llegar a intervenir en su desarrollo no solo físico, sino social, implicando la necesidad de búsqueda de nuevas y diferentes estrategias para la solución de los conflictos colaterales que la Pandemia por Covid-19 traía consigo.

Sin embargo, al abordar los impactos que la pandemia por Covid-19 pudo tener en niñas y niños es fundamental escuchar su voz, indagar en las percepciones que ellos tuvieron acerca de lo que implicó mantenerse en el confinamiento, adoptar medidas sanitarias, etc. Siete de cada diez niños que fueron encuestados mediante la consulta #InfanciasEncerradas, manifestaron sentirse bien con su vida en general, siendo el sentimiento más recurrente identificado el de sentirse protegidos y manifestando la presencia de sensación de tranquilidad.

Por ello es importante reconocer y considerar la manera particular en que las niñas y niños experimentaron y configuraron en sus esquemas de pensamientos la Pandemia por Covid-19, ya que, aunque ésta implicó una situación de emergencia y amenaza para la salud física, mental, estabilidad financiera y social, los recursos internos y externos con los que contaban cada uno los niños y niñas pudo y puede ser un factor importante en la manera en que se interpreta, no solo esta, sino cualquier situación por más adversa que sea.

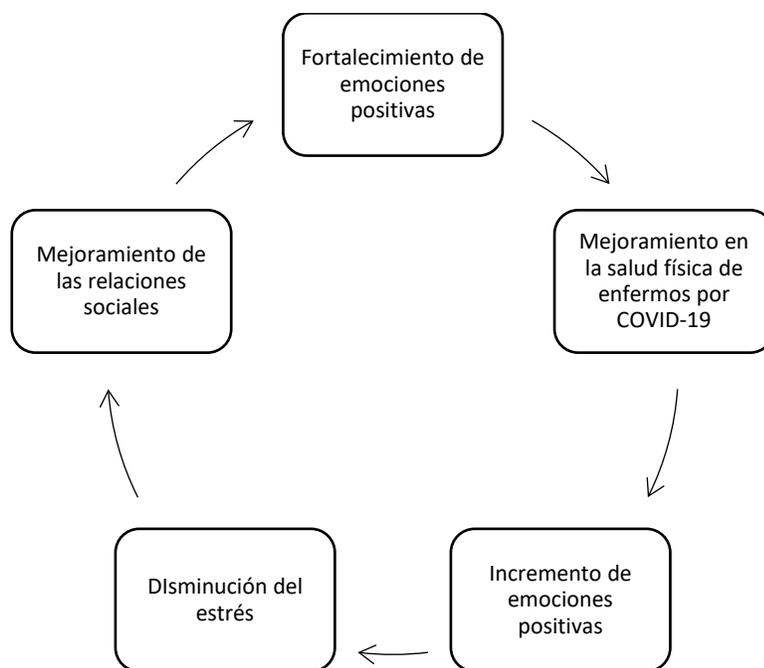
Psicología Positiva

La psicología positiva, una disciplina que se ha estado construyendo desde hace ya varias décadas, ha intentado valorar las experiencias y emociones tanto negativas como positivas para contribuir al bienestar subjetivo de las personas sin llegar a un optimismo exagerado, pero sí realista. Por lo que la importancia de dichos aportes teóricos se puede transformar en técnicas e intervenciones psicológicas ante las situaciones adversas por las que pueden pasar las personas (Domínguez e Ibarra, 2017).

Esta disciplina busca destacar el lado positivo de la vida, el incrementar las fortalezas personales y las virtudes para promover el potencial humano y salir delante de las situaciones difíciles, tales como la pandemia por COVID que se ha estado viviendo desde hace ya varios años. Y que, a pesar de toda la evidencia empírica que ha mostrado los efectos negativos en la salud emocional de la población es importante también que las personas puedan resignificar lo que podría en un primer momento parecer algo negativo en posibilidades y oportunidades; claro, sin llegar a un optimismo desmedido, pero sí realista.

De esta manera se puede contribuir, como lo menciona Seligman (1999) a mejorar la calidad de vida de las personas mediante el estudio de las experiencias positivas, las características individuales y programas que reduzcan el discurso patologizante de la psicología convencional.

Además de esto, se ha observado (Likken, 2000) que las personas que fortalecen intencionalmente su capacidad de experimentar emociones positivas, a pesar de las adversidades, pueden mejorar su salud física, emocional y social. Las cuales, definitivamente, se han convertido en un objetivo prioritario en la atención ante la presencia del COVID-19; evidentemente en primer lugar la salud física, de la cual puede existir una mejoría en personas contagiadas cuando se favorecen emociones y pensamientos positivos y se reducen los niveles de estrés basándose, y al mismo tiempo teniendo un impacto favorable, en las esferas emocionales y sociales de las personas enfermas articulando un círculo virtuoso en el que cuando se cuida el estado emocional del enfermo se favorece su recuperación física, y esto al mismo tiempo ayuda a sentirse mejor anímicamente y su esfera social mejora.



Es por eso que en este capítulo abogamos por el uso de los principios teóricos y metodológicos de la Psicología Positiva y que se pueden aplicar en las áreas clínica, de la salud y educativa, en las que se observa un mayor énfasis.

Dibujo E Infancia

Un dibujo puede significar miles de cosas, puede convertirse en un regalo o muestra de cariño, un reflejo de la realidad, un medio de expresión, donde se plasman emociones, sensaciones, estados de ánimo, sueños y vivencias, etc., sobre todo cuando de dibujos infantiles se trata.

Buffone (2018) en su análisis sobre Merlau-Ponty y Piaget, menciona lo siguiente:

“El dibujo infantil es "una relación total y global con el objeto", en la medida en que el niño no expresa solamente el aspecto visual del mismo, sino que trata de atrapar su experiencia particular con las cosas, su "impresión" con respecto a ellas. En el dibujo, el niño no se centra en el aspecto visual, sino que intenta rescatar la experiencia que ha tenido lugar cuando tuvo contacto con ese objeto”

Así, no solo mediante las palabras sino también a través de representación gráfica y artística en dibujos, los infantes tienen la capacidad de reflejar su propia experiencia con situaciones específicas

como lo es el caso de la Pandemia por Covid-19, a través de la simbolización en el dibujo, de los elementos con los que tuvo contacto, cómo las campañas contra la Covid-19, como la Jornada Nacional de Sana Distancia y Quédate en casa, por mencionar algunas, las niñas y niños expresan el impacto que éstas tuvieron en su percepción de la emergencia sanitaria vivida, cómo es que pudieron funcionar como recursos para el afrontamiento de la situación mundial y nacional.

Medidas Sanitarias Para La Prevención De Covid-19 En Niños

Con la declaración de emergencia sanitaria por Covid-19 en el país y el estado, los gobiernos federales y estatales implementaron diversas medidas de prevención contra el Covid-19, entre ellas las siguientes:

- Uso de cubrebocas, en lugares con poca o nula ventilación, considerándose seguro para niños mayores de dos años.
- Sana Distancia, manteniendo al menos 1.5 metros de distancia de otras personas, evitando aglomeraciones y quedándose en casa durante los periodos de alta transmisión.
- Lavado e higiene de manos, lavando frecuentemente las manos con agua y jabón evitando tocarse la cara. Al no contar con agua y jabón, se recomienda utilizar desinfectante para manos a base de alcohol mayor al 60%.

Dichas medidas fueron establecidas y promovidas en canales televisivos, medios radiofónicos y redes sociales, en todo el territorio nacional y su función principal era la prevención del contagio de la enfermedad causada por coronavirus Covid-19 además de ser aplicables para toda la población, a excepción del caso del cubrebocas recomendado para niños mayores de 2 años, de tal manera que los infantes también debían ser habituados al seguimiento de dichas medidas para el cuidado de su salud.

Lo anterior podría significar un reto, ya que en la dinámica de comportamiento infantil suponía una dificultad para el seguimiento de dichas medidas, ya que, como lo menciona Grandy, G., Terán, C., Martínez, A. y Volz, A, (2020) los niños presentan determinadas características que dificultan el control de las infecciones y que además pueden facilitar el contagio:

- No controlan la emisión de secreciones y excretas como el babeo.
- Incapacidad para adoptar medidas de higiene personal.

- Dificultad para mantener mascarilla sobre nariz y boca.
- Dificultad para controlar sus desplazamientos, imposibilitando el control de los contactos adecuadamente.
- Tendencia a compartir juguetes y objetos al interactuar

La manera en que las niñas y niños interactúan con sus pares y con el exterior conlleva un mayor contacto físico orientado por el interés de explorar presente en ello, lo anterior sumado a la incertidumbre y situación de asombro que representaba la repentina implementación de medidas como el uso del cubrebocas, se reflejó en diversas complicaciones para el cumplimiento de las medidas de prevención por parte de las niñas y niños.

Por este motivo, educar a las infancias en temas de higiene personal y autocuidado se convirtió en una oportunidad durante la pandemia por Covid-19. Fueron diversos los organismos públicos y privados que se interesaron en la educación para la prevención de Covid-19 en infantes, uno de los casos es el del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) quienes llevaron a cabo el programa “Salud en tus manos” el cual es una iniciativa dirigida a comunidades educativas para reducir el impacto del nuevo coronavirus en ambientes escolares y cuenta con una guía con el mismo nombre que funciona como una herramienta de trabajo para estudiantes de primaria y secundaria y docentes que incluye juegos y actividades para el aprendizaje sobre Covid-19 y cómo protegerse. (Fundación Cántaro Azul A.C., Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (UNICEF), 2020)

Esta herramienta lúdica donde mediante juegos y actividades y a pesar de la distancia y del escenario de virtualidad que la pandemia propicia, educa en cuanto a medidas sanitarias y hábitos de higiene, permite a las niñas y niños conocer y aprender más acerca de la importancia de la implementación de dichas medidas y su labor tan importante en el cuidado de su salud y la de las personas de su alrededor, teniendo mayor eficacia al ser un instrumento disponible y difundido de manera online, facilitando el acceso a madres y padres de familias y docentes que orientaran a las infancias.

Soto Hilario, J. D., Veramendi Villavicencios, N., Portocarrero Merino, E., y Huapalla Céspedes, T. (2022) concluyen que la intervención educativa virtual mejoró en general el conocimiento en la prevención de Covid-19 de niños, mejorando también las dimensiones del conocimiento de lavado de manos, uso correcto de mascarilla, distanciamiento social, entre otras.

La adquisición de conocimientos acerca de las medidas preventivas es un aprendizaje de gran relevancia no sólo aplicable en esta situación de emergencia generada por el Covid-19, sino que también es fundamental para la generación y mantenimiento de hábitos de higiene y salud que benefician a su desarrollo biopsicosocial.

La Organización mundial de la Salud define a la prevención de la enfermedad como aquellas medidas destinadas no solamente a prevenir la aparición de la enfermedad, como la reducción de factores de riesgo, sino también a detener su avance y atenuar las consecuencias una vez establecidas (Villar, M. 2011)

De esta manera, al contar las niñas y niños con un mayor conocimiento no solo acerca de la enfermedad sino de las medidas preventivas, que pueden ser aplicables para diversas enfermedades infecciosas cotidianas, ellos podrían estar mayormente preparados para situaciones futuras donde la prevención ya formará parte de sus conocimientos.

Educación En Línea

Fue en marzo de 2020, cuando tras la publicación en el Diario Oficial de la Federación del Acuerdo número: 02/03/20 se suspendieron las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública. Dando inicio lo que se conocería como educación a distancia o en línea, llamada así por su modalidad no presencial y vía remota con el uso de medio digitales y tecnológicos.

Fue entonces cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en marcha el programa “Aprende en Casa” destinado a la educación a distancia para niñas y niños de preescolar, primaria, secundaria y bachillerato a través de la Red de televisoras del Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano por los Canales Once TV, Ingenio TV, TV UNAM y Televisión por Cable.

El traslado de espacio educativo al hogar, significó grandes retos para las familias mexicanas con infantes, que iban más allá de la conocida brecha de acceso a los dispositivos tecnológicos y recursos

digitales necesarios para la continuación de clases en línea, sino que abarcaba también la necesidad de una participación de los adultos en el nuevo proceso educativos de las niñas y los niños.

Una de las principales dificultades identificadas en madres y padres encuestados sobre las necesidades educativas de sus hijos e hijas en el contexto mexicano de Covid-19, fue la combinación de roles referentes a la crianza-labores en el hogar y la realización simultánea de responsabilidades de crianza-labores en el hogar y trabajo virtual, implicando esto un cambio en la organización de los tiempos y los espacios (Ramírez-Ramírez, L., Arvizu-Reynaga, A. y Bravo, M. 2021)

Las madres y padres de familia y/o adultos responsables de la educación en casa de niñas y niños tenían un nuevo rol a desempeñar complementario a su antigua rutina, siendo el hogar un espacio que se compartía y se debía transformar en diversos escenarios: lugar de trabajo, centro educativo, espacio para tareas y además centro recreativo y de descanso, lo que podía significar una mayor fuente de estrés y preocupación que influiría en el aprendizaje.

Sin embargo, esta unión de espacios educativos y laborales en el hogar, permitía la convivencia entre madres, padres de familias e infancias, existiendo la oportunidad de una mayor participación de los primeros en la educación de sus hijas e hijos siendo de gran beneficio para su desarrollo educativo.

En un abordaje del bienestar infantil en el contexto educativo en línea desde tres dimensiones, la primera de ellas: la calidad de las interrelaciones que se establecen en la comunidad educativa (docentes, madres/padres de familia y alumnos/as) se identificó que un elemento importante para el bienestar durante la educación a distancia son las relaciones que se establecen, situándose centralmente en la importancia de la relación entre madres/padres y docentes (Rivero, E. y Bahena, A. 2021)

Así, el compartir el mismo espacio físico y temporal, existía la oportunidad de formar parte activa del proceso educativo de las niñas y niños durante las clases a distancia, permitiendo el establecimiento de una relación de comunicación entre las madres/padres de familia y el personal docente, siendo de su conocimiento las actividades diarias a realizar por los alumnos y alumnas, su avance, áreas de oportunidad y necesidades educativas presentes en las niñas y niños creando así una red de trabajo fundamental en todo proceso educativo: la relación padres-docentes-alumnos.

Dicha red de trabajo es llamada también triada educativa, establecida así por la relación simbiótica entre las tres figuras principales del proceso educativo: el docente, quien necesita que los alumnos

construyan o centren sus aprendizajes al mismo tiempo que requiere que los padres refuercen lo aprendido por sus hijos en el hogar; en seguida los padres de familia necesitan del docente al ser el responsable directo de los aprendizajes y el alumno necesita de los activar sus sentido de responsabilidad y todo tipo de aprendizajes (Constantino, M., Ruiz, L. Tamayo, J. y Culebro, J. s/f)

Esta interrelación de roles y necesidades, desde una situación como la emergencia sanitaria por Covid-19 donde se buscan diversas estrategias para la educación a distancia, se favorece al mantenerse la relación directa padres-docentes-alumnos, siendo el hogar el escenario donde se lleva a cabo la adquisición de los aprendizajes y su reforzamiento, reconociendo la importancia del papel de cada uno de estos personajes en el proceso educativo y colaborando siempre en bienestar de las niñas y los niños.

Esta nueva pero necesaria participación de las madres y padres de familia en el proceso educativo de sus hijos trae consigo beneficios que van más allá de una adaptación a la nueva forma virtual de la educación, sino que también en el aula presencial es un factor que beneficia en gran medida el aprendizaje de las niñas y los niños, así lo mencionan Valdés, A. y Sánchez, P. (2016) quienes encontraron que los docentes consideran que la participación es beneficiosa para los estudiantes, ya que permite valores, actitudes y hábitos que favorecen a su integración social, además de que contribuye en el incremento del compromiso de las y los estudiantes con la escuela y el valor que le otorgan al aprendizaje,.

Por otro lado, es reconocible la relevancia que tuvieron los dispositivos electrónicos y medios digitales durante la educación en línea, ya que las clases que recibieron los alumnos no fueron únicamente mediante la transmisión en canales televisivos, sino que también muchas instituciones educativas implementaron el uso de videollamadas a través de aplicaciones como Google Meet, Google Classroom, Zoom, por mencionar algunas.

Lo anterior significó una adaptación y formación de alumnos, madres/padres de familia y docentes en el uso de TIC's como un medio para afrontar las nuevas necesidades que trajo consigo la pandemia. Y aunque esto se convirtió en un reto también abrió la oportunidad de adquirir nuevos aprendizajes de tecnologías necesarias en el nuevo panorama de la educación.

Hernández, R. (2017) menciona que dentro de los roles que asume cada agente educativo, los estudiantes actuales utilizan las herramientas tecnológicas para facilitar el aprendizaje, convirtiendo los

recursos tecnológicos en recursos educativos, donde la búsqueda por mejorar el aprendizaje trae consigo la tarea de involucrar la tecnología con la educación.

De esta manera y considerando además las necesidades de la Educación a distancia por la emergencia sanitaria, las TIC's ya no son únicamente herramientas tecnológicas y/o digitales, sino que son instrumentos importantes en los procesos educativos actuales, siendo indispensable que no solo la comunidad educativa, sino que madres, padres, tutores, docentes y/o adultos responsables de la educación de los infantes se interesan en la adquisición de nuevas habilidades para el manejo de ellas.

Quédate En Casa-Confinamiento

La experiencia individual de las niñas y niños con el confinamiento pudo estar rodeada de diversas emociones no solo relacionados al miedo, aburrimiento, tristeza, puesto que, para algunos infantes este nuevo “estilo de vida” significaba también descubrimiento, novedad, unión familiar, convivencia con familiares con los que, quizá antes de la pandemia, sólo se podía llevar a cabo después de largas jornadas laborales y/o escolares.

A través de la Consulta a niñas, niños y adolescentes: #InfanciasEncerradas llevada a cabo por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México, que tuvo alcance nacional con 19 000 niñas y niños encuestados, se cuestionó a la infancias, mediante una pregunta abierta con la finalidad de obtener información espontánea, sobre lo que significa el encierro para ellos, resaltando respuestas relacionadas a estados de ánimo como aburrimiento y tristeza, sin embargo, también se obtuvieron respuestas conectadas a la palabra familia, siendo asociada ésta a una fuente de alegría y seguridad, goce en la convivencia, además de sensación de protección.

Al ser el mundo exterior un ambiente donde se encontraba un constante riesgo de contagio, lleno de incertidumbre, donde la mejor recomendación era el no salir, el núcleo familiar se convirtió más que nunca en el lugar que las niñas y niños percibían como seguro, a pesar de las sensaciones de aburrimiento y/o tristeza, la familia se convirtió en un factor protector que proveía esta estancia con seguridad, protección,

afecto, convivencia lo que intervenía en la manera en que experimentaban los efectos psicosociales de la Pandemia Covid-19.

Así, dentro del sistema familiar se movilizaron diversas estrategias y alternativas que protegieran no sólo a las niñas y niños del núcleo, sino a todos los demás miembros ante esta modificación de dinámica que generaba nuevas fuentes de estrés, siendo un factor determinante las estrategias de afrontamiento familiar las cuales fortalecen y mantienen los recursos de la familia con la finalidad de protegerla de las demandas de situaciones estresantes y de garantizar un adecuado manejo de la dinámica familiar (Macías, M., Madariaga, C., Valle, M. y Zambrano, J. 2013)

En el caso de las familias mexicanas con niños, según lo encontrado en la investigación de Montero, X., Pardo, M. y Toiber, M. (2021), las principales estrategias de afrontamiento adaptativas utilizadas son la colaboración y el apoyo conyugal. Dichas estrategias dadas en un ambiente donde se compartían los mismos espacios de trabajo y/o educación, permitía que los elementos de la familia formaran parte activa no sólo de las problemáticas familiares, sino también de las soluciones a ellas.

Las familias con infantes contaban con diversas estrategias de afrontamiento en función de sus características particulares, para algunas familias fue la comunicación asertiva, para otras el cuidado emocional e incluso el juego, así de diferentes maneras y con el apoyo de cada integrante del núcleo se pudo proteger e innovar la dinámica familiar de manera que también se sintieran protegidos los niños y las niñas influyendo en la manera en que vivenciaron el confinamiento por la Pandemia al lado de sus cuidadores.

Fuentes de Información.

- *Buffone, J. (2018) El Dibujo Infantil Como Representación Del Tiempo Vivido. Merleau-Ponty Y Piaget En La Comprensión De La Temporalidad. Límite. Revista Interdisciplinaria De Filosofía Y Psicología. 14(43)*
- *Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (2020) Consulta a niñas, niños y adolescentes #InfanciasEncerradas*
- *Constantino, M., Ruiz, L. Tamayo, J. y Culebro, J. (s/f) Educación y actores educativos: una mirada desde el contexto chiapaneco. El triángulo educativo en multigrado: un esfuerzo del docente, alumno, padres de familia en la construcción colaborativa del conocimiento. Centro Regional de Formación Docente a Investigación Educativa. 67-87. ISBN: 978-607-8671-48-9 http://cresur.edu.mx/2019_/libros2020/EAE21.pdf#page=67*
- *Domínguez, R.; Ibarra, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. Razón y Palabra, vol. 21, núm. 96, pp. 660-679. ISSN: 1605-4806.*

- Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2020) Encuesta de seguimiento de los efectos de COVID-19 en hogares con niñas, niños y adolescentes. ENCOVID *Infancia*
- Fundación Cántaro Azul A.C., Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (UNICEF) (2020) Salud en tus manos. Guía de actividades para prevenir la COVID-19 en las escuelas.
- Grandy, G., Terán, C., Martínez, A. y Volz, A. (2020) Covid-19, una mirada desde la pediatría. *Gaceta Médica Boliviana* 43(1) ISSN 1012-2966
- Hernandez, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325 - 347
- Lykken, D. (2000). The nature and nurture of joy and contentment. New York: St. Martin s Griffin.
- Macías, M. y Madariaga C, Valle M, & Zambrano J. (2013) Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe* 30(1)
- Montero, X., Pardo, M. y Toiber, M. (2021) Estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID-19. Redes temáticas Familia y Género “Reconfiguración de Trabajo Social en el contexto de la Pandemia del COVID 19”. *Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social*. ISBN: 978-607-98632-6-5
- Ramírez-Ramírez, Larvizu-Reynaga, A. y Bravo, M. (2021) Percepciones de madres y padres sobre las necesidades educativas de sus hijos e hijas en el contexto mexicano de COVID-19. *XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa CNE-2021*
- Rivero, E. y Bahena, A. (2021) Interrelaciones socioeducativas, educación en línea y bienestar durante el confinamiento por COVID-19. *Revista Prisma social* (33)
- Secretaría de Salud (2020) Consejo de Salubridad General declara emergencia sanitaria nacional a epidemia por coronavirus COVID-19. Gobierno de México.
- Seligman, M.E.P. (1999). The president’s address. APA.1998. Annual Report. *American Psychologist*, 54, 559-562.
- Soto, J., Veramendi, N., Portocarrero, E., y Huapalla, T. (2022) Enseñanza virtual y mejora de conocimiento en prevención del Covid-19 en niños de educación básica regular. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 275-284.
- Valdés, A. y Sánchez, P. (2016). Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 105-115
- Villar, M. (2011). Factores determinantes de la salud: Importancia de la prevención. *Acta médica peruana* 28(4), 237-241

Vacuna, Escuela Y Convivencia: Análisis De Las Dimensiones Socio-Cognitivas

Del Dibujo De Adanely.

Ana Karen Morales Sánchez*.
Alma Angelica Avalos Hernández**

Resumen

El dibujo como herramienta de expresión ha sido un elemento de memoria humana que, desde distintas perspectivas, llega a dejar rastros de explicaciones de la manera de entender el mundo y a sí mismo. Actualmente dentro de la Psicología el dibujo es una herramienta relevante para observaciones de desarrollo en diferentes áreas. La convocatoria a concursar a través de dibujos que la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Michoacán, ha sido un espacio de expresión y de divulgación para que la sociedad lea y comprenda la visión que las infancias quieren manifestar. En un contexto de pandemia ante tantas acciones restrictivas, es importante escuchar y observar lo que las infancias han comprendido de su entorno, más aún ante la ausencia durante un largo tiempo de la escuela y la espera de su vacuna. El presente capítulo revisa brevemente los postulados que por un lado señalan la relevancia del dibujo en la humanidad con autores desde la arqueología y psicología evolutiva para aterrizar con investigadores desde la psicología genética y socio-cultural en relación a la mente infantil. Con base en ello nos enfocamos en el dibujo de Adanely de 11 años, ganadora del 2o lugar en la categoría B y observamos los elementos expresados en las dimensiones cognitivo-conceptuales y de comprensión social. Consideramos que Adanely integra de manera muy coherente e integral la información que ha entendido desde su entorno, lo cual es un llamado a la sociedad para entender el por qué la relevancia de la divulgación de información científica y que ésta llegue a su ciudadanía, que la sociedad por sus diferentes canales, así como la función familiar, permiten un tipo de instrucción significativa para sus infancias.

Introducción

La representación gráfica ha sido un recurso de expresión humana para transmitir una variedad de información, emociones e ideas. Desde los primeros cazadores y cazadoras hasta aquellas obras en las que los retratos o escenas de la vida cotidiana han sido recreadas para quedar en la memoria colectiva.

El mundo, en el mes de febrero del 2020, presencié el inicio de una pandemia a niveles inesperados para los que la sociedad actual resultó que no estaba del todo preparada. Una pandemia con origen en China observada a la distancia por el resto de los países que fueron testigos de las medidas sanitarias que dicha cultura implementó para intentar contener el nuevo virus: Coronavirus.

El cierre de lugares públicos, limitar el libre tránsito, portar mascarillas, la sana distancia, fueron las nuevas conductas a las que cada persona tendría que habituarse para mantenerse lo más sano posible. Se recordaron las reglas básicas de cuidado y los medios de información tomaron un papel central para la indicación de las medidas relevantes. Cada sistema de gobierno generó su propia campaña preventiva y extendieron las medidas de intervención.

Por primera vez en la historia humana se desarrollaron de forma rápida y expedita varias vacunas contra el coronavirus; sin embargo, el método de aplicación se haría por edades y las infancias debían esperar.

El presente capítulo analiza el dibujo desde una perspectiva cognitiva de las dimensiones de desarrollo cognitivo en cuanto al manejo de conceptos y la dimensión social de una niña de 11 años que respondió a la convocatoria realizada por la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Michoacán durante el año 2021. El análisis de su creación tuvo como objetivo identificar los elementos conceptuales clave que pudo representar ante la consigna “Dibujo por mis derechos”, aterrizando el tema en su derecho a ser vacunada.

Contexto: La Pandemia En México Y Sus Medidas.

El primer caso o caso índice de COVID-19 en México se detectó el 27 de febrero de 2020 en la Ciudad de México. Se trataba de un mexicano que había viajado a Italia y tenía síntomas leves (Suarez et al., 2020) (ver fig.1).

El 18 de marzo se reportaron 118 casos confirmados de COVID-19, un aumento de 26% en comparación con el resultado del día anterior (93 casos). Ese mismo día, la Secretaría de Salud confirmó la primera muerte por COVID-19 en México (Suarez et al., 2020).

El gobierno federal decretó el 24 de marzo el inicio de la fase 2 de la pandemia COVID-19 en el país, tras registrar las primeras infecciones locales. En esta fase se suspenden principalmente ciertas actividades económicas, se restringen las congregaciones masivas y se recomienda permanecer en el domicilio a la población en general, especialmente a los mayores de 60 años y a las personas con diagnóstico de hipertensión arterial, diabetes, enfermedad cardíaca o pulmonar, inmunosupresión inducida o adquirida, a las mujeres que se encuentren en estado de embarazo o puerperio inmediato (Suarez et al., 2020).

A partir del 26 de marzo se suspendieron las actividades no esenciales del gobierno federal, exceptuando las relacionadas con los servicios de seguridad, salud, energía y limpieza. Se recomienda el estornudo de etiqueta, el lavado de manos constante y la desinfección continua de áreas de uso público. Las personas que tienen los síntomas y se han confirmado con COVID-19 tienen que usar mascarillas faciales para evitar el contagio de otras personas. El personal de atención médica debe portar el equipo necesario de protección personal para evitar contagios al identificar a los pacientes en riesgo y al ser internados en las instalaciones médicas (Suarez et al., 2020).

El 30 de marzo, se decretó una emergencia de salud nacional en México, dada la evolución de casos confirmados y las muertes por la enfermedad. Esto condujo al establecimiento de medidas adicionales para su prevención y control, como la suspensión inmediata de actividades no esenciales en todos los sectores económicos del país durante un mes, hasta el 30 de abril (Suarez et al., 2020).

El 21 de abril del 2020 se dio por iniciada la fase 3 por COVID-19 en México, ya que se tenía evidencia de brotes activos y propagación en el territorio nacional con más de mil casos. Las medidas

tomadas en esta fase fueron la suspensión de actividades no esenciales del sector público, privado y social, así como la extensión de la Jornada Nacional de Sana Distancia hasta el 30 de mayo (Suarez et al., 2020).

Acciones Institucionales: La Campaña De Información De Medidas De Cuidado.

La información es clave ante una situación de emergencia sanitaria, por lo que en cada gobierno fue prioritario mantener informada a su población. La vía elegida en la gran mayoría fue la televisión en canales abiertos durante los momentos de emisión de noticiarios, y enlazados a canales digitales; además se destinó durante poco más de año y medio, un horario definido durante la tarde de cada día hábil para realizar informes sobre la situación.

Paralelamente a los momentos informativos al público, se diseñó una campaña específica para transmitir las medidas sanitarias obligadas para mantener el estado de salud en la medida de lo posible. En México, se presentó la figura de una mujer llamada “Susana Distancia”, como una heroína que más adelante se haría acompañar con un equipo (ver fig.1). Cada imagen en televisión pública, internet, así como posters generados para establecimientos, fueron transmitidos diariamente, la idea fue clara, hacer de conocimiento público para generar conciencia de cuidado.

Cierre De Las Escuelas: Impacto En Las Infancias.

El 14 de marzo de 2020, la Secretaría de Educación Pública (SEP) adelantó el período de vacaciones de Semana Santa, extendiéndose a un mes, del 23 de marzo al 20 de abril en todas las instituciones educativas de todo el país (Suarez et al., 2020). La suspensión de las actividades presenciales masivas, así como el cierre de los planteles inició a partir del 17 de marzo del 2020 (Suarez et al., 2020).

De acuerdo a datos de la Unicef, el cierre de las escuelas interrumpió el aprendizaje del 91% de los estudiantes de todo el mundo, afectando severamente a la niñez en situación de vulneración, pobreza y marginación. En ese contexto, alrededor de 463 millones de niños y jóvenes no tuvieron acceso al aprendizaje a distancia durante los cierres escolares (Comisión Estatal de los Derechos Humanos [CEDH], 2022).

Comienzo De Las Campañas De Vacunación.

El desarrollo de vacunas para inmunizar a la población mundial, fue un mandato y meta principal de logro. Así fue que cada laboratorio del mundo comenzó los trabajos para tener lista la vacuna y poder entonces comenzar con las campañas necesarias para inocular a la población. Fue así que el 23 de diciembre del 2020 arribaron las primeras vacunas a México, con un total de 2 mil 825 dosis del laboratorio pfizer-BioNTech para dar inicio a la campaña de vacunación que comenzó con personal del sector salud. Dicha campaña de vacunación seguiría atendiendo a los diferentes sectores de la población, donde las personas de la tercera edad serían los primeros en tener su esquema completo, así cada sector de edad estuvo participando de acuerdo a un calendario federal con fechas precisas y lugares indicados.

Desde entonces AstraZeneca, Snovac, Sputnik, CanSino Johnson & Johnson y Moderna, han sido las vacunas dispuestas en México para su disposición pública; un trabajo monumental de la ciencia que ha requerido de implementación de procesos logísticos para cubrir metas globales.

En el caso de la vacunación destinada a infancias entre 5- 11 años, en el mes de junio del 2022 se dieron inicio a las acciones de vacunación para este rubro de edad. La vacuna que recibieron fue de los laboratorios Pfizer-BioNTech. La sala de prensa en línea de la Secretaría de Salud reporta que más de 3 millones de niñas y niños entre 5-11 años han recibido la vacuna, es decir un 20% de los poco más de 15 millones de infantes de esta edad.

Figura 1.

Línea del tiempo de los eventos relevantes de la pandemia en México.



Nota: Imagen de creación propia. Información tomada de la Secretaría de Salud online y Suárez et al, 2020.

La Función Del Dibujo Como Instrumento De Expresión

¿Cuándo la humanidad comenzó a dibujar? ¿dibujar es un proceso natural o de culturización? Las anteriores cuestiones seguramente han surgido cada vez en muchas áreas de estudio como la arqueología o antropología. El dibujo como creación humana ha sido una herramienta o artefacto cultural que

utilizamos como un medio de expresión, se busca el sentido del mismo para poder comprender una idea, costumbre y forma de vivir.

Los hallazgos de indicios de dibujos en cuevas, paredes, rocas, cáscaras de huevo de avestruz entre otros materiales fijos y además portables, con edad de poco más de 70 mil años, son algunas de las evidencias más tempranas que han permitido inferir la aparición de nuevas formas de pensar y comunicar de acuerdo con Harari (2014). Para Robin Dunbar (2007) en su capítulo *Visiones en piedra*, relata lo que pudo ser el objetivo de plasmar en la pared de una cueva, las imágenes de animales en movimiento en situaciones de caza u organización del grupo: "...recrear en su mente los instantes de sorpresa y miedo que acompañaban a la incertidumbre...".

Así pues, el dibujo como medio de expresión, viene a representar en nuestra historia evolutiva, la aparición de la capacidad de simbolizar y por tanto el inicio del Lenguaje. Steven Mithen (2007) en su libro *Los neandertales cantaban rap*, explica que, la conducta simbólica es un elemento clave para la aparición del lenguaje y su desarrollo, comprender el origen del pensamiento y de la conducta moderna, implica al lenguaje. Mithen relata el hallazgo por parte de Christopher Heshilwood de la "laja incisa de esquisto ocre" en la cueva de Blombos en Sudáfrica y describe las formas de las lajas- rectangulares- con inscripciones marcadas, tramas cruzadas observando orden, como si fuera éste un código simbólico.

Con base en lo anterior podemos entender que, el dibujo ha sido referido en los estudios de evolución humana y que, además, ha sido una evidencia que permitió inferir los orígenes de cambio en el pensamiento, conducta y sobre todo cognición humana, además de fundar los cimientos de la capacidad del simbolismo que caracteriza al lenguaje.

El Dibujo Infantil: Medio De Expresión Para Entender Su Esquema Conceptual.

"Cada dibujo refleja los sentimientos, la capacidad intelectual, el desarrollo físico, la actitud perceptiva, el factor creador implícito, el gusto estético, e incluso el desarrollo social del individuo." (Lowenfeld, 1961, como se citó en Sepúlveda, 2020). El dibujo no es una mera representación momentánea de lo que está sucediendo alrededor de la persona que lo realiza, sino que, además, todos estos factores van variando y dependen de las transformaciones que se producen a medida que va creciendo el niño o niña.

Para poder entender estos cambios hay que saber diferenciar los factores que forman parte del desarrollo de la persona, como pueden ser:

- El **desarrollo emocional y afectivo**: el dibujante expresa sus sentimientos en los dibujos;
- El **desarrollo intelectual**, donde se conocen qué aspectos intelectuales desarrolla el niño o niña en sus dibujos;
- El **desarrollo físico** , donde se observa la habilidad motriz y visual del dibujante, así como el control del su cuerpo para desarrollar ciertos trabajos;
- El **desarrollo perceptivo**, haciendo referencia al desarrollo sensorial: reconocimiento de estímulos, color, luz, etc.;
- El **desarrollo social**, donde se reflejan las experiencias consigo mismo o con el mundo que les rodea;
- El **desarrollo estético**, donde la personalidad juega un papel importante, creando su propio estilo a la hora de dibujar y
- El **desarrollo creador**, donde se deja al dibujante crear con total libertad, siendo gracias a este desarrollo donde se localiza la “capacidad creadora” (Sepúlveda, 2020, p. 11).

Según Lowenfeld (1961, como se citó en Sepúlveda, 2020) los niños de 11 años respecto al dibujo se encuentran en la *etapa del realismo*. La cual es una etapa en donde se comienza a describir de manera gráfica las características específicas del objeto o la persona que se dibuja. En el realismo, las partes del dibujo se reúnen dentro un todo, los trazos son más naturales, tratando de representar los géneros con mayor detalle. Se descubre el plano para representar el espacio, se comienza a utilizar la profundidad, superponiendo elementos a otros.

Según las etapas del desarrollo gráfico de Machón (2009, como se citó en Sepúlveda, 2020), los niños de 11 años se encuentran en el periodo del realismo subjetivo (de 8 a 13 años), En este periodo, las imágenes son menos rígidas y estáticas, al igual que las figuras humanas son más flexibles, tanto de frente como representadas de perfil, mostrando ciertas actitudes y posturas, además de movimiento en sus miembros inferiores y superiores.

De este modo, el dibujante puede llegar a representar acciones con las figuras que representa: correr, caminar, coger, comer, etc. Este periodo finaliza alrededor de los 13 años con una propia representación

de la figura del dibujante y su entorno, siendo el sexo femenino el más desarrollado (Machón, 2009, como se citó en Sepúlveda, 2020, p. 22).

Perspectivas cognitivas hacia la mente infantil

Perspectiva cognitiva

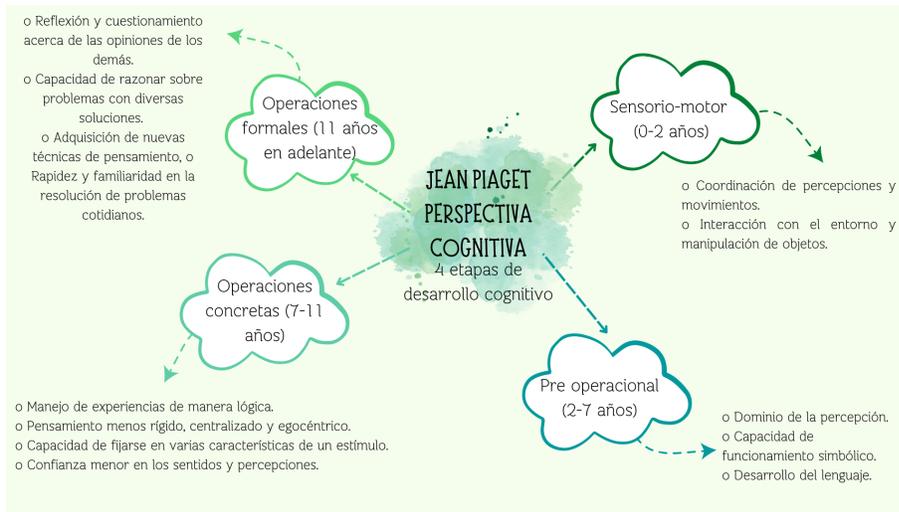
El cerebro es un órgano con más de 100 mil millones de neuronas, que comienza a ser identificable a partir de que el feto tiene tres semanas de edad, en el útero el cerebro se desarrolla mucho más que otras partes del cuerpo, por ello al nacer la cabeza es más grande en relación a otras partes del cuerpo, al momento de nacer el bebe tiene sus 100 mil millones de células neurales en el cerebro y la velocidad de procesamiento de los niños aumenta conforme van creciendo (Cohen, 2002).

Jean Piaget, psicólogo, epistemólogo y biólogo, propuso respecto a la cognición que los niños pasan por etapas, cada una caracterizada por distintas formas de actuar, organizar la información y de dar interpretación al mundo. En este mismo sentido propuso que el desarrollo se da por la *interacción de factores innatos y ambientales*, es decir, que conforme el niño madura va teniendo acceso a nuevas posibilidades de desarrollo posterior. Cuando el niño interpreta todas estas posibilidades a partir de lo que *ya conoce cumple con un papel activo en su propio desarrollo*. (Meece, 2000).

Piaget argumentó que, entre el nacimiento y los 14 años, los niños pasan por cuatro etapas principales (ver figura 2). Éstas son la sensoriomotora, preoperacional, operacional concreta y operacional formal. Las aportaciones hechas por Piaget han sido de gran relevancia para el estudio del desarrollo infantil ya que han permitido tener una guía acerca de diversos logros que indicarán nivel de desarrollo cognitivo.

Figura 2.

Etapas del desarrollo cognitivo según Piaget



Nota: Imagen de creación propia. Información tomada de Delval, 2001.

Algunos autores como son Juan Delval Marino y Lev Vygotsky también han tratado de dar explicación al desarrollo cognitivo de los infantes, pero haciéndolo desde una perspectiva Socio-cultural-cognitiva, la cual como su nombre lo indica, se encuentra centrada en explicar cómo es que los aspectos sociales que rodean al infante funcionan como un factor importante para el desarrollo de la cognición.

Perspectiva Socio-cultural y cognitiva

Juan Delval Merino, es un filósofo español que trabaja en el área de la psicología del Desarrollo y de la Educación. Delval (2001), propone tres estadios para poder comprender la realidad social (ver figura 3).

El **Primer estadio** va desde el nacimiento hasta los diez/once años, se encuentra caracterizada porque los sujetos basan sus explicaciones en aspectos visibles de la situación, con base en la percepción, y no se toman en cuenta procesos ocultos que deban ser inferidos. En este estadio aún no se reconoce que existen relaciones propiamente sociales, sino que para los niños las relaciones son personales, es decir que las personas actúan por buena voluntad hacia su persona. Sigue un **Segundo estadio** que se extiende de los 10/11 a los 13/14 años, los infantes empiezan a tomar en cuenta aspectos no visibles de las situaciones, el cual es un proceso que debe inferir a partir de la información con la que se cuenta, pero que no es

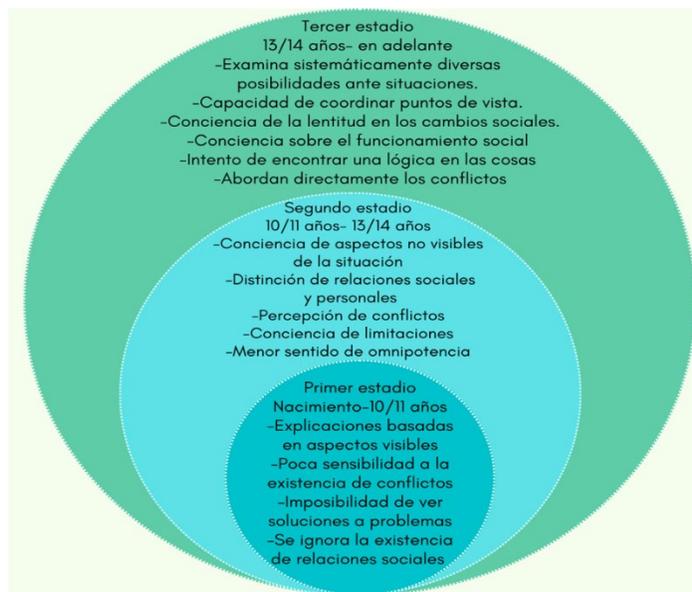
percibida de manera directa, aparece la distinción entre relaciones personales y sociales, es decir, que por ejemplo un profesor les enseña no por qué los quiera sino porqué esa es su labor.

Se percibe de manera más clara los conflictos, aunque aún le es difícil aceptar distintos puntos de vista, ya que evalúa las normas de acuerdo a sus propios criterios. Algo importante de este estadio es que los infantes se hacen mucho menos omnipotentes ya que empieza a entender las limitaciones que tiene, comienza a conocer como es la realidad y la necesidad de estar sometido a ella para así poder transformarla.

Por último, un **tercer estadio** que comienza hacia los 13/14 años, aquí los procesos ocultos ocupan un papel central en las explicaciones, las diversas posibilidades que existen ante una situación son examinadas sistemáticamente y el sujeto es capaz de coordinar puntos de vista y de llevarlo a reflexión. Se inicia a tener conciencia acerca de que los cambios sociales pueden llegar a ser muy lentos, en este estadio los sujetos ya cuentan con mucha más información sobre el funcionamiento social y saben cómo integrarla. Si algo caracteriza a este estadio es que los sujetos intentan encontrar una lógica en las cosas y abordan directamente los conflictos.

Figura 3.

Estadios de acuerdo a Delval para comprender la realidad social.



Nota: Imagen de creación propia. Información tomada de Delval, 2001.

Delval deja ver qué el niño no sólo se desarrolla de manera individual a nivel cognitivo, sino que hay una conciencia acerca del mundo que lo rodea y que ello va a ser importante para ir formando y modificando su pensamiento, el cual lo acompañará a lo largo de cualquier etapa.

Es importante mencionar a uno de los grandes exponentes en cuanto al desarrollo social-cognitivo: Vygotsky. Él argumentaba que los infantes se desarrollan como criaturas sociales desde el principio y que no son sujetos egocéntricos, que si bien existe un lenguaje egocéntrico este no es primitivo, sino que se produce cuando el niño se esfuerza por lidiar con ideas abstractas. De manera eventual el lenguaje de tipo egocéntrico se convierte en lenguaje interno, y la mayoría de los adultos usan el lenguaje interno al momento de pensar.

Para Vigotsky (ver figura 4) las infancias tienen una zona de desarrollo próximo (ZDP) la cual es el espacio entre lo que un niño puede hacer sin ayuda y lo que es capaz de hacer con un poco de ayuda. El juego es un elemento relevante, ya que en palabras de Cohen (2002, p.61): *“En el juego, los niños crean su propia zona de desarrollo próximo porque el juego los expande, y especialmente expande su imaginación”*. Podría entonces considerarse el acto de dibujar como el elemento lúdico que posibilita la transición cognitiva a través de un instrumento de expresión social.

Los aportes de Vigotsky centran la atención en comprender la relevancia de la cultura y el papel protagónico del Lenguaje como un instrumento psicológico que influye, forma y posibilita la aprehensión del ambiente, potencializa el desarrollo del ser social-individual.

Figura 4.

Conceptos centrales en la perspectiva Vigostkiana.



Nota: Imagen de creación propia

Dibujo De Adanely: Integración De Conceptos, Aprendizaje Social.

Los dibujos ganadores del concurso número 18 convocado por la CEDH “Mi derecho a regresar a la escuela y a ser vacunado contra el covid-19”, fueron publicados en un libro digital. Adanely, niña de 11 años, fue la ganadora del 2o lugar en la categoría B, su dibujo (ver figura 5) es un gráfico que integra los conceptos centrales del tema del concurso, donde integra gráficamente y además fortalece con una consigna “todos los niños tenemos derecho a recibir la vacuna contra el covid-19”, para que el observador entienda su mensaje.

El análisis del dibujo de Adanely, parte desde una perspectiva del desarrollo socio-cognitivo, centrándonos en su desarrollo intelectual, social y la comprensión social de su entorno hacia la formación de su esquema conceptual. Queremos dejar claro, que no es un análisis clínico y lo orientamos hacia la relevancia que tienen estos espacios de expresión para las y los infantes: que sean vistos, escuchados y leídos por su entorno a todo nivel, pero sobre todo que la sociedad aprenda a tomar en cuenta cada una de sus peticiones para modificar su entorno hacia el respeto de sus derechos.

Figura 5.

Dibujo de Adanely



Nota: Imagen tomada de Conejo, R.X.Y., Martínez, O.A.A., Díaz de León, C.J.J. Y Rivadeneyra, P.R.M.S. (2022), p.16.

Dimensión Cognitiva: Manejo De Conceptos.

Adanely con 11 años plantea la interacción de conceptos relevantes para el mensaje expresado: vacuna y derecho. Ubica en el plano central (ver figura 6) una acción global y un contexto al integrar al planeta tierra (elemento A), elementos gráficos no estáticos, al incorporar la imagen de una escuela con la puerta abierta (elemento B) señala la meta como el cuidado de su derecho a recibir educación- regreso a escuela- y a los infantes dirigiéndose a ella. En la misma lógica de movimiento, resalta una jeringa (elemento C) en dirección al virus (elemento D). Hay un orden lógico y secuencial en una necesidad manifiesta: “todos los niños tenemos el derecho a recibir la vacuna contra el covid-19”.

Resalta el símbolo de la jeringa en el plano central y magnificado con un par de infantes sobre ella (ver elemento E). Esto indica al observador(a) un nivel de comprensión sobre el concepto vacunar, es decir, los hace visibles y protagonistas para el regreso a clase, tomando en cuenta- en el plano derecho- al personal responsable para poder ser vacunados: personal médico (elemento F). Adanely muestra en su dibujo el manejo de información precisa, como el biológico con el que será inmunizada (elemento G)

Pfizer -ubicado en el plano izquierdo-, Adanely comprende que dicha vacuna le ofrece una defensa, al representar al frasco que contiene el líquido con un escudo y además otra jeringa, simulando ser una espada.

El dibujo de Adanely expresa por lo tanto que ya no es el virus el protagonista en un contexto de campañas de vacunación y que ella ahora será vacunada para regresar a la escuela; notable es que la imagen del virus la ubique fuera del plano central y resalta la acción de vacunar. Además, comprende la función de la vacuna y precisa cual es la meta de la misma. Aunado a lo anterior, Adanely integra las medidas de cuidado, el uso del cubrebocas en los personajes de su gráfico, la información que incorpora ciertamente representa la situación experimentada de una realidad común.

Dimensión Desarrollo Social: Comprensión Social.

En el eje de su desarrollo social-cognitivo (ver figura 6), el dibujo nos expresa qué el derecho a la vacuna no es meramente un derecho individual, más bien un derecho colectivo (elemento 1), esto al integrar la idea a través del lenguaje escrito, pero resaltando gráficamente al mundo, con varios infantes como protagonistas. De acuerdo a los estadios que propone Delval, Adanely se sitúa en el segundo, en el cual se hace mención de que el pensamiento del infante se vuelve menos omnipotente, es decir que no todo lo puede y que existen limitaciones, ello queda reflejado al momento en el cual se hace referencia a que la vacuna debe ser recibida por todos y que el no tenerla crea una limitante no sólo a la educación sino en la convivencia con los otros.

La relevancia de los modelos sociales, a través de la figura del equipo médico (elemento 2) señalado en el dibujo como parte esencial en el cuidado y acceso a la salud, es otro elemento que se distingue. Es evidente que entiende las relaciones sociales que le han sido transmitidas culturalmente, al destaca en la figura masculina y femenina los roles profesionales dentro de la medicina, identifica al hombre como médico y a la mujer como enfermera; lo cual es un mensaje a la sociedad sobre el tema pendiente a desarrollar en la clase de información que transmitimos en nuestras infancias, ya que por la edad de Adanely su pensamiento se encuentra guiado por el entorno cultural. Por ello retransmite lo que ha sido ubicado desde su realidad.

En el dibujo se enfatiza no sólo la exigencia de volver a la escuela por el derecho educativo, sino también cómo un derecho de convivir, de socializar, es decir la importancia también a los otros, ella

entiende qué es parte de una sociedad y que la escuela es un elemento socializante que facilita ello, que tiene un lugar especial en el mundo (elemento 3).

Figura 6.

Elementos de análisis para el dibujo de Adanely.



Nota: Se indican en etiquetas a color letras y números correspondientes a los análisis de la dimensión cognitiva-conceptual (letras) y comprensión social(números). Imagen modificada de Conejo et al 2022.

Conclusiones

Adanely ubica elementos invisibles de su entorno ante la situación que se experimenta: pandemia, virus, medidas. Expresa conciencia de las limitaciones y de las relaciones sociales que son establecidas (Delval, 2001). Además, a través del lenguaje escrito fortalece el mensaje central del dibujo: todas y todos requieren la vacuna, como defensa y requisito para el ansiado regreso a un espacio socializante como la escuela.

Integra conceptualmente la idea central de la prevención y el cuidado, no sólo a través de las medidas, sino del equipo humano que forma parte del mecanismo social del cuidado de la salud.

El dibujo es y seguirá formando parte del repertorio humano para la expresión, para indicar cómo se integra información del ambiente y además reproducirá ideas que la sociedad reitera. Por ello es importante que la ciudadanía observe los medios de comunicación que las infancias utilizan, que sigan abriendo los canales para divulgarlas, pero, sobre todo, que la sociedad adulta reflexione que también es un elemento formativo-instructivo que impacta en la mente infantil.

Adanely, que gran lección nos has expresado, esperamos nos leas, nos das mucho en que pensar, en cuidar las formas de comunicar y nos indicas el camino de lo que para ti es valioso. Cuidemos a las infancias, proveamos los espacios, mecanismos sanos y seguros para que formen sociedades inclusivas, sanas y que piensen en la otredad; justo como Adanely lo piensa y espera.

Fuentes de Información:

- Cohen, D. (2002). *How the Child's Mind Develops*. Routledge
- Comisión Estatal de los Derechos Humanos. (2022). *Concurso de dibujo infantil "ilumina tus derechos"*. <https://cedhmichoacan.org/index.php/difusion-y-comunicacion/videoteca/188-emite-cedh-michoacan-convocatoria-para-concurso-de-dibujó>
- Conejo, R.X.Y., Martínez, O.A.A., Díaz de León, C.J.J. Y Rivadeneyra, P.R.M.S. (2022). Mi derecho a regresar a la escuela y a ser vacunado contra el covid-19. *Ilumina tus derechos*. Comisión Estatal de los Derechos Humanos de Michoacán. <https://cedhmichoacan.org/index.php/difusion-y-comunicacion/libros#>
- Delval, J. (2001). La utilización de estadios. En Delval, J. *Descubrir el pensamiento de los niños* (pp. 219-241). Paidós.
- Dunbar, R. (2007). Visiones en piedra. En Dunbar, R. *La odisea de la humanidad. Una nueva historia de la evolución del hombre*. (pp. 9-19). Crítica.
- Fleer, M. (2011). 'Conceptual play': Foregrounding imagination and cognition during concept formation in early years education. *Contemporary Issues in Early Childhood*, 12(3), 224-236. <http://dx.doi.org/10.2304/ciec.2011.12.3.224>
- Gobierno de México. (2022). *¿Qué es el coronavirus?* <https://coronavirus.gob.mx/covid-19/#:~:text=Los%20coronavirus%20son%20una%20familia,se%20trata%20del%20SARS%20COV2.>
- Harari, Y.N. (2014). El árbol del Saber. En Harari, Y.N., *Sapiens de animales a dioses. Una breve historia de la humanidad*. (Pp.33-38). Debate.
- Meece, J. (2000). Desarrollo cognoscitivo: las teorías de Piaget y de Vygotsky. En Meece, J. *Desarrollo del niño y del adolescente* (pp. 99-119). McGraw-Hill. <https://secc9sntedesarrolloprofesional.files.wordpress.com/2017/11/05-meece-judith-desarrollo-del-nic3b1o-y-del-adolescente.pdf>
- Mithen, S. (2007). El origen del lenguaje. El origen de Homo sapiens y la segmentación de "hmmmm". En Mithen, S. *Los neandertales cantaban rap. Los orígenes de la música y el lenguaje*. (Pp. 361-374). Crítica.
- Secretaría de Salud. (18 de julio del 2022). *Más de 3 millones de niñas y niños de cinco a 11 años han recibido primera dosis de vacuna contra COVID-19*. <https://www.gob.mx/salud/prensa/345-mas-de-3-millones-de-ninas-y-ninos-de-cinco-a-11-anos-han-recibido-primera-dosis-de-vacuna-contra-covid-19>
- Sepúlveda, I. (2020). Estudio y análisis del dibujo infantil en un contexto escolar y desde un enfoque evolutivo [Tesis de maestría, Universidad de la Laguna]. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/19529/Estudio%20y%20analisis%20del%20dibujo%20infantil%20en%20un%20contexto%20escolar%20y%20desde%20un%20enfoque%20evolutivo.pdf?sequence=1>
- Suarez, V., Suarez Q., M., Oros, S. y Ronquillo, E. (2020). Epidemiología de COVID-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020. *Revista Clínica española*, 220(8), 463-471. <https://doi.org/10.1016/j.rce.2020.05.007>

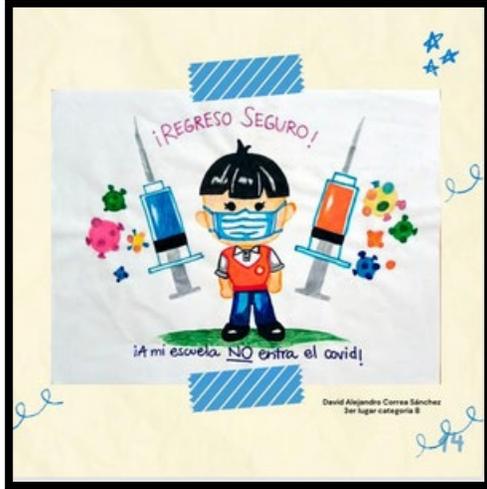
Regreso A Clases Durante El Covid-19

Erandi De Jesús

La vida durante la pandemia por COVID-19 ha sido difícil tanto para las madres, los padres y las infancias. El regreso a las aulas vislumbra una fase importante, ya que significa el retorno a una cierta normalidad para las familias. Representa el regreso de la formación escolar fuera de casa, la re integración al contacto social, a enfrentarse a los retos que este virus trae consigo dentro de las aulas y a construir un entorno de la responsabilidad y solidaridad en el cuidado de las y los otros.

La decisión de reabrir plenamente los espacios educativos está fundamentada en la evaluación de los riesgos de contagio y el reconocimiento de los múltiples beneficios que la escuela proporciona a nuestras sociedades, en particular a las niñas, niños y adolescentes.

La responsabilidad y la solidaridad pueden ser las vías para la formación de una personalidad más consciente y sensible ante lo que representa el regreso a clases durante la pandemia. Específicamente desde la vivencia de las y los alumnos es que podemos dialogar lo que este regreso implica para sus vidas, las inquietudes, expectativas y los miedos que surgen, así como la emoción por ver de nuevo a sus compañeros, por aprender y por vivir experiencias nuevas. El diálogo con esos sentimientos puede abrir paso a reconocer la importancia de las medidas de prevención que existen para una convivencia que implique responsabilidad y tranquilidad, será a partir de las medidas higiénicas que esta angustia y esta emoción por volver puedan tener un fin en común: disfrutar del regreso a clases siendo responsables y teniendo como centro mi cuidado y el de las y los otros.



¿De qué manera podemos acercarnos a los sentimientos y experiencias que las y los niños tienen sobre el regreso a clases durante la pandemia?, es en este caso que, a través del dibujo, David Alejandro Correa Sánchez de 11 años nos comparte la imagen de un niño con cubrebocas que al ser vacunado adquiere un escudo en su pecho que le protege del COVID-19, escribiendo la leyenda “¡A mi escuela NO entra el COVID!”, como “ REGRESO A CLASES SEGURO”, reflejando la importancia que tienen las vacunas para un regreso a clases seguro.

Reconocer la importancia de escuchar atentamente las opiniones de tanto niñas y niños, como adolescentes poniendo sus voces y experiencias como protagonistas de este regreso a clases permite identificar los conocimientos que poseen en relación de las medidas de higiene y convivencia, la importancia que tienen esas medidas en sus vidas y como estas les permiten ser más responsables y plenos en el desarrollo de su vida escolar.

El interés sobre este tema no es superficial ya que durante la evolución de la pandemia en nuestro país diferentes organizaciones de derechos humanos realizaron consultas populares en estos grupos de edad. De forma específica en Michoacán la comisión de Derechos Humanos realizó un reporte sobre las “#Infancias Encerradas”¹, del cual se pueden extraer y contrastar que las vivencias de las niñas y niños han sido sumamente relevantes, motivándose por el derecho de los niños a la Participación. Se contextualiza la mirada de la niñez ante un tema de adultos, cuando en sus vivencias se ha alterado ya su cotidianidad.

Al ser un grupo poco afectado por la enfermedad de forma directa, se diluía su perspectiva, cuando se debe recordar que seguían siendo un grupo vulnerable por el riesgo de convertirse en víctimas de distintas formas de violencia, con la posibilidad de atentar con el derecho más vital en el marco de una pandemia: el derecho a la salud. La modificación abrupta de su estilo de vida, el retirarse de sus aulas e interrumpir de forma parcial o momentánea a la enseñanza ponía en riesgo su derecho a la educación, e incluso al desarrollo en comunidad, lo que incluía su desarrollo, el derecho al juego y al esparcimiento. Por lo tanto, etapas cruciales de su crecimiento se amoldaron a las circunstancias sanitarias.

¹ Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2020). #Infancias Encerradas. 2022 julio, de CNDH Sitio web: <https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2020/09/Infancias-encerradas-Mich.pdf>

La realidad de cada niña y niño es diferente, y el efecto de la pandemia atraviesa sus vidas de múltiples maneras, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo² se concluye que 6 de cada 10 niñas y niños en el mundo no recibió ninguna educación durante los últimos 3 meses del 2020. Contextualizando la siguiente estadística, las diferentes causas se exponen como falta de herramientas tecnológicas y falta de acceso a una red de internet, cierre temporal de las escuelas, vulnerando directamente su derecho a la educación.

Por lo tanto, imaginar un regreso a clases sería una expectativa completamente diferente para cada niña y niño. El estado de peligro aumenta cuando se acompaña de situaciones económicas precarias, que habiten zonas marginadas, sin hogar, migrantes, indígenas y quienes viven con alguna discapacidad.

El cierre de un aula representaría entonces la posibilidad de cambiar un pupitre por un trabajo, e incorporase ahora en el trabajo infantil. El hacinamiento en casa los hace propensos en sufrir situaciones de abuso sexual y violencia, por dinámicas familiares nocivas que, debido a la imposibilidad de salir, por la pérdida de empleos, e incluso de la salud, acentuaban sus problemáticas.

¿Dónde queda entonces la voz del niño o niña que experimentaba estos cambios? Nos podríamos dar una perspectiva con los datos recabados por los cuestionarios generados por el reporte de #InfanciasEncerradas, que a nivel nacional logro recabar 44 905 cuestionarios de los cuales 313 correspondían a Michoacán. Destacando que se realizaba mediante dispositivos electrónicos, se evidenciaba el sesgo ante una población sin el acceso a estas herramientas. Se recabaron dibujos y se realizaron preguntas abiertas a los participantes, de las palabras más frecuentes utilizadas para expresar sus emociones fueron casa, familia, escuela, aburrimiento, extraño, seguridad, coronavirus, encerrado, cuidarme y jugar.

Una de las preguntas mencionadas aludía a cuál era el objeto de su preocupación, de la cual el 80% de los participantes mencionaron la muerte de un familiar por Coronavirus. La conciencia ante la muerte cambia la realidad y el ser testigos de su presencia modificaba sus prioridades. Se atañe entonces la vulnerabilidad ante la pérdida, el duelo, el riesgo a la orfandad y todo lo que esta situación conllevaría en la vida de las niñas y niños. Manifestaban su preocupación también a la falta del trabajo de los padres, falta de dinero y por ende, de comida. Escribieron sobre el miedo de no volver a sus aulas. Y la palabra jugar se repetía al preguntarles que les ocasionaba más felicidad durante su encierro.

²Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery, Nueva York, pnud, 2020, disponible en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf>.

Del discurso infantil inferimos demandas de los niños y niñas relativas a su vida diaria y que se han puesto de manifiesto cuando estos han experimentado una cotidianidad diferente producto de las medidas sanitarias impuestas.

La infancia demanda más tiempo en familia y la posibilidad de disfrutar de un juego que perciben como muy limitado en una agenda diaria que no les permite hacer uso de esta actividad básica para su desarrollo. El derecho al juego de niños y niñas está recogido en las diferentes declaraciones y convenciones internacionales y su aparición en las aportaciones infantiles recolectadas pone de relieve que sigue siendo un tema pendiente en una sociedad que sobrecarga de tareas a la infancia olvidándose de su deber principal: jugar.

Extractos de este reporte realizado por la CNDH se remontan a 2020, la pandemia y el contexto educativo evoluciono durante el transcurso de los últimos 2 años, se modificaron los planes de estudio y estos se realizaron a distancia, desde casa, con la presencia de los padres, y el resto de la familia. Se generaron nuevos hábitos y rutinas, las clases se encontraban a la distancia del televisor, celular o la computadora, y la relación entre pares de diferentes edades se realizaba mediante mensajes de texto o llamadas.

Se concluían etapas educativas en la sala o comedor de su casa, y en otro extremo podría suceder que, debido a la inaccesibilidad a las herramientas, ahora indispensables, se interrumpía y finalizaba su acceso a la educación.

La llegada de una nueva normalidad para la niñez supuso la oportunidad de proyectar deseos y peticiones donde la conquista del territorio exterior al hogar fue una constante. Se generaron entonces nuevas ansiedades y preocupaciones ante la reapertura de los espacios comunes, ahora al salir de casa a menudo se les recuerda que no deben acercarse demasiado a otras personas, que mantengan los cubrebocas puestos, que usen desinfectante, que se laven las manos, mientras posiblemente se preguntaban *¿Estamos seguros de que es seguro regresar? ¿Están a salvo las demás personas?, produciendo nuevas maneras de convivir. Podría existir también una dependencia hacia los padres, ansiedades por separación e incluso apatía al regreso.*

Ahora en retrospectiva ante la evolución de la pandemia se evidencia que el sector adulto fácilmente a la niñez le ha catalogado de múltiples formas desde el juicio: desde el médico como hipercontagiadores, perspectivas de diferentes padres y adultos como infancias irresponsables, egoístas, etc. Al principio sin evidencia, y después en contra de la misma, sin la más mínima ética y respeto. Seguíamos sin preguntarles a ellos, ¿en cuántas aulas hubo y hay espacio para la escucha, para el análisis, para su opinión? Es

importante escuchar sus voces porque los niños y niñas en esta pandemia pueden estar haciendo un sobreesfuerzo, para encajar las medidas impuestas, que les ha podido alejar de sus propias necesidades.

El dolor no visto no es fácilmente reparado. Si no se procura un espacio para sus preguntas y sus voces, se podría estar gestando un estado de falta de debate, de aprendizaje; la simplificación de cuestiones complejas y optar por señalar y castigar a todos los que opinen diferente en la infancia y después en la edad adulta.

Habiendo expuesto algunos de los tantos desenlaces ante una situación desafiante y extraordinaria como lo ha sido el transcurrir del desarrollo de la niñez en una pandemia, vemos la importancia de generar estrategias para amortiguar las graves consecuencias y secuelas, ya no solo físicas, si no también emocionales que generarían las circunstancias actuales. Diversas situaciones de estrés pueden interferir en el desarrollo psicológico del niño o niña, propiciado, en parte, por su inmadurez psicológica y edad cronológica. Entre los eventos más importantes y frecuentes figuran: enfermedades agudas, ingresos en instituciones hospitalarias y experiencias de separación de los seres más queridos.

Diferentes investigaciones realizadas sobre el tema³ revelan que se proyectan rasgos clínicos de estrés postraumático en niñas y niños posteriores a una experiencia traumática, esto en un periodo de meses, manifestándose como ansiedad y tristeza desmedida, alteraciones en su sueño, y flashbacks de las situaciones traumáticas previamente vividas, cambios de actitud y personalidad, irritabilidad, apatía e incluso retraso del psicodesarrollo. También en niños con desajustes psicopatológicos previos puede evidenciarse una exacerbación de los síntomas tras el confinamiento, como sucede en aquellos con apego ansioso a sus cuidadores, lo cual propicia el rechazo al reinicio de la actividad escolar.

Los menores con rasgos de introversión y tendencia a preocuparse en exceso podrían manifestar reacciones ansiosas, anticipaciones aprensivas de amenazas, miedo al contagio, síntomas obsesivos-compulsivos, manifestaciones depresivas, entre otras, todo lo cual favorece a comportamientos de evitación que afectan el funcionamiento general.

Los recursos que de forma empírica aplican los seres humanos ante situaciones de crisis muchos individuos recurren a estrategias de afrontamiento relacionadas con la adaptabilidad, la creatividad y la resiliencia, entre otras, de manera tal que se pueden constatar consecuencias positivas en el aprendizaje de nuevos conocimientos, habilidades y transmisión de mensajes positivos, relacionados con la

³ Murueta ME. La salud psicológica en tiempos del coronavirus 19. Integración Académica en Psicología. 2020 [citado 22/08/2022]; 8(23): 11-21. Disponible en: <http://integracion-academica.org/36-volumen-8-numero-23-mayo-agosto-2020/272-la-salud-psicologica-en-tiempos-del-coronavirus-19>

problemática mediante el uso adecuado de las tecnologías, en la consolidación de lazos familiares y de amistad en un ambiente adecuado y con asesoría asertiva de sus cuidadores.

Esta experiencia sin duda alguna favorece al fortalecimiento de patrones positivos en la estructuración de la personalidad del menor.

Resaltamos entonces la importancia de transmitir a los niños y niñas, herramientas y recursos emocionales, personales y dentro de su sociedad, desde una etapa tan temprana como lo es la niñez, dentro de un ambiente propicio que les permite alimentar estos apoyos y afrontar asertivamente las situaciones complejas como lo ha sido esta pandemia.

De acuerdo al estudio publicado en 2021 sobre Resiliencia como factor fundamental en tiempos de COVID⁴ en su investigación sobre la respuesta de la una población joven hacía un evento crítico como lo fue la pandemia, los recursos de empatía, resiliencia, gratitud y la apertura a nuevas experiencias de vida, la dimensión de resiliencia fue el más predominante, resultando como parte del análisis un nivel de resiliencia post Covid-19 normal (esto realizado mediante El cuestionario Resilience Scale (RS-14) de 14 ítems de Walgnild, (2009c), basada en la Resilience Scale (RS-25) de 25 ítem), es decir, que su nivel de fortaleza para vencer los obstáculos que se esperan a futuro son muy óptimos y favorables encontrándose en una situación de normalidad.

Demostrando que es un recurso útil y efectivo que se puede potencializar mediante múltiples estrategias, que, en este caso, se aplicarían a un regreso seguro a las aulas, espacios públicos y recreativo e incluso en la dinámica familiar.

Las teorías vinculadas con los procesos de resiliencia indican que para que éstos se inicien en una persona, se requiere que aparezca alguien que interactúe con él o ella y le ofrezca algún tipo de rescate emocional, ya que, en momentos de crisis, quien vive situaciones traumáticas, se siente desprotegido y sin herramientas.

Para fomentar la resiliencia es necesario plantearse la aplicación de dinámicas comunitarias, estas podrían estar compuestas por organismos de salud los cuales promocionen el autocuidado, la salud mental y espacios en donde estos puedan realizarse. Pero la intervención más importante y fundamental es la de nuestro círculo familiar y comunal, cuidarnos desde la ternura y el hacer constituye procesos de enseñanza y aprendizaje mutuos con el otro, ya que nos posicionamos como una totalidad por sobre el individualismo tan presente en este contexto.

⁴ Castagnola, C., Carlos-Cotrino, J., & Aguinaga-Villegas, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9 (1), e1044. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.10>

En la unión de los referentes y organizaciones subyace una cosmovisión del mundo-territorio-barrio que se construye desde una perspectiva integradora e inclusiva. Como ejemplo se encuentra organizar los comedores, merenderos, ollas populares, compartir de nuestro recurso para las familias aisladas por COVID-19, realizar acompañamiento y contención telefónica a las mismas familias y llevar a cabo campañas de vacunación para niños, niñas y personas mayores, campañas de promoción, prevención e higiene y realización de la necesidad comunitaria, son algunas de las acciones que potencialmente apoyarían al desarrollo de recursos como la resiliencia en nuestro entorno.

En esta línea retomamos lo planteado por múltiples autores^{5,6}, en tanto el desarrollo de las capacidades de afrontamiento requiere un equilibrio en las relaciones de poder entre comunidades afectadas y organismos reponedores. Con esto, las propias comunidades son las precursoras de sus propios procesos de reparación, los cuales deben ser acompañados por voluntad política, apoyo institucional y espacios de participación efectiva.

Fuentes de Información:

Castagnola, C., Carlos-Cotrina, J., & Aguinaga-Villegas, D. (2021). La resiliencia como factor fundamental en tiempos de Covid-19. *Propósitos y Representaciones*, 9 (1), e1044. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.10>.

Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. (2020). #Infancias Encerradas. 2022 julio, de CNDH Sitio web: <https://cdhcm.org.mx/wp-content/uploads/2020/09/Infancias-encerradas-Mich.pdf>

Murueta ME. La salud psicológica en tiempos del coronavirus 19. *Integración Académica en Psicología*. 2020 [citado 22/08/2022]; 8(23): 11-21. Disponible en: <http://integracion-academica.org/36-volumen-8-numero-23-mayo-agosto-2020/272-la-salud-psicologica-en-tiempos-del-coronavirus-19>.

Sanchís, Norma, comp. 2020. *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Lola Mora; Red de Género y Comercio

Raquel Martínez Bujan y Myriam Paredes, eds. 2018. *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Madrid: Traficante de Sueños.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery, Nueva York, pnud, 2020, disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf.

⁵ Sanchís, Norma, comp. 2020. *El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Lola Mora; Red de Género y Comercio

⁶ Raquel Martínez Bujan y Myriam Paredes, eds. 2018. *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Madrid: Traficante de Sueños

El Dibujo en Psicoanálisis como Elemento Emergente para la Expresión de la Angustia.

Luis Ernesto Franco Vallejo
Jazmín Maldonado Rivera

En el psicoanálisis de las niñas y los niños la interpretación del dibujo nos aporta una importante teoría para entender el deseo de la niña y el niño, ya que en comparación con el psicoanálisis de adultos donde la principal herramienta es la asociación libre (que tiene como objetivo que la persona hable todo lo que se le venga en mente sin omitir absolutamente nada y la función del analista sería la de escuchar el discurso que la persona trae a la sesión, en una búsqueda de manifestaciones del inconsciente de tal forma que podrá entender la angustia que se origina en la persona) el dibujo permite a las niñas y los niños plasmar en una hoja, pizarra, en el piso, etc., a través de trazos, su contenido inconsciente, su deseo, permitiendo al analista escuchar la angustia que se manifiesta en la niña y el niño.

Derivado de la pandemia que inicio en el año 2020, las medidas de protección fue el de encerrarse para prevenir y disminuir el número de contagios y decesos derivados del virus SARS-COV-2, actualmente se ha tenido un regreso paulatino a las actividades cotidianas, se dio la indicación de que los niños podrían regresar a clases, siempre y cuando los padres autorizaran su regreso, pero ¿qué pasa con las niñas y los niños que hasta el momento no han recibido su vacuna y por lo tanto sus padres han tomado la decisión de que continúen sus estudios en casa?

La educación es un derecho, como todos sabemos, constitucional, pero que la pandemia ha venido a mostrarnos que también es un privilegio y no lo decimos en el sentido positivo, es un privilegio que tienen solo ciertas clases sociales ya que no todos cuentan con los recursos económicos para adquirir dispositivos electrónicos que les permitan conectarse para sus clases y tampoco tienen los recursos para contratar un servicio de internet.

Palabras clave: Dibujo, angustia, educación, deseo.

Introducción.

Este escrito se realizó después de que la comisión estatal de derechos humanos (CEDH) en el mes de febrero 2022 publicara la convocatoria para el concurso “Ilumina tus derechos” que este año el tema fue “Mi derecho a regresar a la escuela y a ser vacunado contra el COVID-19” este concurso fue pensado para hacer conciencia a la población en general y a los diferentes organismos de salud y de gobierno sobre

la angustia que estaban viviendo miles de familias con hijos menores de edad que hasta ese momento no tenían la vacuna y por lo tanto no podrían tener la seguridad de mandar a sus hijas e hijos de regreso a las aulas sin riesgo de contagio, el concurso de la CEDH “Ilumina tus derechos” lleva más de 18 años realizándose y este año participaron niñas y niños de 6 a 12 años de diferentes regiones de la entidad, Apatzingán, Lázaro Cárdenas, Morelia, Paracho, Uruapan, Zamora y Zitácuaro, donde se recibieron más de 8.600 dibujos, mostrando cómo se sentían en la actualidad las niñas y los niños por la pandemia.

“Mi derecho a regresar a la escuela...”, como primera parte del título de la convocatoria, nos muestra un primer deseo, uno que tiene que ver con el aspecto académico y social, siendo el último al que pondremos mayor énfasis en un primer momento, ya que inclusive fuera del ámbito psicoanalítico (sociología, pedagogía, biología, etc.), el aspecto social se establece como factor importante para el desarrollo de los seres humanos, por lo tanto, no es solo una demanda de poder que tiene que ver con acceder a algo que por ley deben de tener todas las niñas y los niños del país, a saber, la educación, sino también es el deseo de regresar al ámbito social, al ámbito de la interacción con otros semejantes, con sus compañeras, compañeros, amigas y amigos del aula.

Dentro de las instituciones educativas, las niñas y los niños tienen modelos que van a idealizar y que quizá estos modelos choquen con modelos negativos que tienen en casa, la formación de pensamiento en los seres humanos, como lo plantea Vygotsky no es únicamente en una sola dirección, sino que necesariamente requiere personas con mayor experiencia para tener un referente de comportamiento, dentro del hogar inicia un primer proceso de formación, que va ser reforzado en la institución en el aspecto positivo y, si dentro del primer proceso no existe este aspecto positivo, la institución educativa entra como contrapeso permitiendo a la niña y el niño tener otro panorama para su formación y crecimiento, debemos recordar que gracias a la educación los seres humanos adquieren herramientas y capacidades que les permiten eliminar las brechas sociales y por lo tanto adquirir mejores condiciones de vida.

Con variantes que dependerían de la era y los cambios evolutivos de cada sociedad-a lo largo de los siglos- la educación siempre fue un factor de desarrollo de la sociedad. Desde el principio de la sociedad, cuando el hombre primitivo entendió que la inteligencia y los conocimientos técnicos eran la mejor forma de evitar que las diferencias entre los hombres se resolvieran mediante la violencia y privilegiando el uso de la fuerza física, la utilización y ejercicio del conocimiento se convirtió en un instrumento que hizo posible que la vida en sociedad pudiera regirse a través de normas legales de convivencia, en lugar del mero sometimiento forzoso. (Contreras Bustamante, 2021, pág. 53)

Este primer momento de nuestro escrito, tiene como objetivo, enfatizar en la importancia de la educación como un derecho humano y también como una vía que le permite a las niñas y los niños depositar montos de afecto que si no encuentran la vía para poder expresarse podrá generar una terrible angustia que terminará manifestándose en síntomas y por lo tanto ocasionar un problema más grave.

En un segundo momento, analizaremos la segunda parte del título de la convocatoria “ y a ser vacunado contra el COVID-19” esta parte nos muestra una demanda que está ligado a un deseo y es, desde nuestra interpretación, el deseo de una vida sin peligros, una vida (dicen que uno no sabe lo que tiene, hasta que lo pierde) donde visitar a la familia, a los amigos, salir a divertirse en los parques, centros comerciales, no estaba condicionado y tampoco prohibido, nuestra vida transcurría, nunca sin preocupaciones, pero quizá, estas preocupaciones no tenían que ver con protegerse constantemente de contraer un virus y por causa del mismo un riesgo elevado de perder la vida, este pensamiento que se manifiesta en angustia, muchas veces no tiene un lugar dónde pueda ser escuchada, dónde pueda expresarse y pasa a convertirse en un miedo que nos paraliza, en un miedo que nos lástima, porque esta situación nos hizo ver lo frágiles que somos, que, si existe algo seguro en esta vida, es justamente que todos nos vamos a morir, pero pensar que todos nos vamos a morir más pronto de lo que creemos, es, precisamente, la causa del origen del miedo y la angustia que vivimos derivado de esta pandemia.

Freud planteaba que la angustia se presenta en la persona en dos formas, la primera es la angustia realista, y la segunda es la angustia neurótica, esta última surge desde muy temprana edad, la primera no necesariamente es así, la angustia realista tendrá una diferencia con lo que conocemos como miedo.

La angustia realista [...] es una reacción frente a la percepción de un peligro exterior, es decir, de un daño esperado, previsto; va unida al reflejo de la huida, y es lícito ver en ella una manifestación de la pulsión de autoconservación. Las oportunidades en que se presenta la angustia (es decir, frente a qué objetos y en qué situaciones) dependerán en buena parte, como es natural, del estado de nuestro saber y de nuestro sentimiento de poder respecto del mundo exterior. (Freud, 1916-1917, pág. 358)

En este sentido la angustia realista que nos describe Freud se nos presenta a flor de piel por la situación actual en la que nos encontramos, para Freud esta angustia no está determinada en una edad específica, cualquier persona no importando la edad que tenga, puede experimentarla, como se mencionaba anteriormente, es una reacción frente a la percepción de un peligro exterior.

El tercer y último momento de este escrito será a partir del título que desde hace más de 18 años la CEDH optó por nombrar este concurso, “Ilumina tus derechos” tomando como base principalmente el dibujo de una pequeña de 7 años, siendo una de las ganadoras de dicho concurso. Para el psicoanálisis, los trazos que conforman un dibujo no se quedan solamente en una interpretación técnica-estandarizada (nos referimos a las famosas pruebas proyectivas) sino que se apoya también de la explicación que da la persona de su dibujo, en este caso admitiremos la limitante de que solo contamos con un pequeño fragmento de la explicación del dibujo, sin embargo esto lo subsanaremos con una explicación acerca de la importancia del dibujo en el aspecto subjetivo de la manifestación de la angustia y por lo tanto como herramienta para la comprensión de la persona que lo realiza.

Otro aspecto muy importante para considerar en la interpretación del dibujo y en la comprensión del mismo es el aspecto de la fantasía, en el trabajo con niñas y niños, dentro del psicoanálisis, la fantasía es crucial para entender el comportamiento y las actitudes que muestran las niñas y los niños en determinadas situaciones, ya que esta contiene una influencia que no solo proviene del exterior, sino que son formaciones del inconsciente temprano vinculadas directamente con el deseo de la persona, es decir, la fantasía es lo que le permite a la persona sostener su deseo.

Las fantasías inconscientes están siempre presentes y siempre activas en todo individuo. Es decir que su presencia no es índice de enfermedad ni de falta de sentido de la realidad, [...]. Lo que determinará el estado psíquico del sujeto es la naturaleza de estas fantasías inconscientes y su relación con la realidad externa. (Segal, 2014, pág. 20)

La autora del dibujo que en este escrito abordaremos, a través de su trabajo, expresa sus fantasías y su angustia, como una respuesta de la realidad externa, fantasía que se encuentra en constante vínculo con sus deseos; el dibujo que presenta la pequeña de 7 años es un puente que conecta a las personas que lo observan con la angustia que viven miles de familias, niñas y niños por la situación en la que nos encontramos actualmente.

Mi Derecho de Regresar a la Escuela.

Como mencionamos al inicio, esta primera parte nos habla de una demanda social donde coinciden los deseos y fantasías, de miles de niños que participaron en el concurso, el deseo de regresar a la normalidad, la fantasía de vivir en un mundo donde la muerte no se presente en forma de un virus letal,

sino que sea por una situación de desgaste biológico, esto lleva a sentir una angustia que no permite tomar decisiones, que no permite que seamos funcionales y un aspecto importante para considerar a una persona saludable, es la funcionalidad, en la ciudad de Morelia en el bosque Cuauhtémoc, está colgada una lona con la leyenda “Sin salud mental, no hay salud” un mensaje fuerte quizá, pero que muchos no han comprendido.

Por mucho tiempo se ha dejado el aspecto de la salud mental como un tema secundario, como un asunto individualizado, no se ha visto como un tema social, que no solo compete a las personas cercanas de quien padece algún tipo de trastorno mental o malestar subjetivo, una pequeña lona que el paso del tiempo la ha deteriorado, pero, nos atrevemos a decir, que ese deterioro no es proporcional al impacto que pudiera estar teniendo para hacer conciencia de la importancia de lo que se escribe en ella.

¿Por qué hacemos referencia a esto? La pandemia nos muestra lo frágiles que somos, nos muestra que el ser humano sufre en silencio y que las tareas cotidianas pesan más sobre nosotros que poner atención en nuestra salud mental, recordemos que la OMS (Organización Mundial de la Salud) define la salud mental como “un estado de bienestar, en el cual, el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”. (Organización Mundial de la Salud, s.f.)

Reiteramos entonces que la salud mental es un asunto social y la educación es un elemento fundamental para que esta exista, las personas con las que convivimos cinco días a la semana se convierten en aliados, amigos y confidentes, que nos permiten expresar todos los afectos:

Si la pandemia demostró el valor fundamental de la salud y la educación, lo hizo también en relación a los vínculos, a esos lazos que nos sostienen. Por eso la conectividad es en este momento imprescindible y no sólo para poder sostener la escuela sino para que niñas y niños puedan sostener los lazos con los otros. (Janin, 2020)

La educación en México, como todos sabemos, es un derecho constitucional y por lo tanto es un derecho social, todos deben de tener acceso a la educación sin importar su condición social, económica y de religión, la realidad dista mucho de que esto se cumpla y lo que ocasionó la pandemia fue simplemente “Acrecentar la brecha de desigualdad social, esa que sólo la educación puede palear” (Contreras Bustamante, 2021, pág. 51), las familias mexicanas y de todo el mundo tuvieron que adaptarse no solo a nuevas condiciones de vida, sino también a nuevas modalidades de educación, siendo la educación en

línea la más implementada por las instituciones, pero a esta modalidad solo podían acceder un porcentaje de la población, ya que muchas familias, por la región donde viven, sus condiciones económicas en las que se encontraban y otros factores más que pudiéramos mencionar, no les permitía tener este acceso a la educación.

Y es que el virus SARS-CoV-2 [...] ha causado la mayor disrupción que haya sufrido nunca la educación en el mundo. Al igual que la economía, la educación ha sido impactada de manera nociva ante la imperiosa necesidad de los gobiernos del mundo de cerrar las escuelas para tratar de frenar los contagios.

A unos meses de la aparición del nuevo virus, el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas publicó el Informe de Políticas sobre la Educación y el COVID-19. El señalamiento del responsable de dirigir la ONU resulta por demás alarmante al señalar que nos enfrentamos a una “catástrofe generacional” que podría desperdiciar un potencial humano incalculable, minar décadas de progreso y exacerbar las desigualdades arraigadas. (Contreras Bustamante, 2021, págs. 62,63)

Sobra mencionar que este tipo de declaraciones ponen en angustia a toda la población y la premisa con la que titulamos este apartado *Mi derecho de regresar a la escuela* cobra cada vez más peso, y, demanda que esto se cumpla a la brevedad posible, porque ¿qué hacer ante el oscuro panorama que nos plantea el Secretario General de la ONU? Sin lugar a duda la tarea de las y los docentes será inmensa ante tal sentencia, consideramos que los diferentes órganos de gobierno deberán responder para fortalecer por todos los medios posibles, el rezago educativo generado por la pandemia.

A pocos días de la premiación del concurso número 18, Iluminando tus derechos, la secretaria de salud del gobierno mexicano, anuncia la aplicación de vacunas para menores a partir de 5 años y hasta los 11 años, quiere decir que muy probablemente en el mes de agosto 2022 la mayoría de niñas y niños que estén en este rango de edad vuelven a las aulas, se cumpliría entonces con el derecho constitucional planteado en el artículo 3 que a la letra dice:

Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado -Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios- impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior. La educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias, la educación superior lo será en términos de la fracción X del presente artículo. La educación inicial es un derecho de la niñez y será responsabilidad del Estado concientizar sobre su importancia. (orden jurídico)

Mi Derecho a ser Vacunado Contra el Covid-19.

La pandemia que han vivido las niñas y los niños en la actualidad podemos establecerla desde tres momentos:

- 1) El anuncio de un virus que está matando cientos de miles de personas alrededor del mundo, primer momento de angustia no solo para los infantes, sino para todos los seres humanos, la incertidumbre de no saber la procedencia y el alcance de este virus.
- 2) Adaptación al encierro y nuevas formas de vivir dentro y fuera del hogar, un estilo de vida para los niños que deberían asistir de forma presencial a la escuela, encontrarse con sus compañeras y compañeros y en el caso de la pequeña de 7 años, tuvo que pasar del nivel de preescolar a primaria de forma virtual.
- 3) Y un último momento, al observar los menores de edad, cómo padres, abuelos y probablemente hermanos mayores, les administran la vacuna, pudiendo regresar a una relativa normalidad, salir de sus hogares y empezar a asistir a sus respectivos trabajos e instituciones académicas, escuchando el discurso de aquellos que ya pueden estar con sus similares y que por obvias razones ellos no.

Estos tres momentos que planteamos, nos pueden servir de guía para comprender la percepción de la pequeña de 7 años sobre su situación actual, en la descripción de su dibujo la pequeña de 7 años explica que las puertitas están cerradas porque a los niños nos lo dejan entrar por el COVID-19 y en su dibujo ella escribe, para nosotros los niños se nos cerraron muchas puertas, pero con la vacuna podría ser muy diferente, quisiéramos señalar está última parte de lo que ella escribe, *con la vacuna podría ser muy diferente*, qué nos dice esto, la palabra podría esconder al mismo tiempo una incertidumbre, hace referencia a una cuestión que no es del todo segura, clara manifestación de la angustia que gobierna a esta pequeña.

Freud (1916-1917) hace una distinción del miedo y la angustia, para él “La angustia se refiere al estado y prescinde del objeto y el miedo dirige la atención justamente al objeto” (pag. 360), esto quiere decir, que la angustia es constante en la persona, que no es una cuestión simple que se vaya a solucionar con conocer el origen de esta y aun conociendo el origen de la angustia, justamente por saber de dónde proviene, la persona podría angustiarse aún más.

Es conveniente antes de continuar, aclarar ciertos conceptos dentro del psicoanálisis, que consideramos importantes que el lector conozca, para Freud, las personas estaban regidas por dos principios, el principio de placer y el principio de realidad, la primera, como su nombre lo dice, consistía en que las personas siempre buscaran la forma de satisfacer sus demandas internas, con el objetivo principal de evitar el displacer y procurar el placer. Para Freud las personas sufren constantemente un aumento de la tensión del organismo, el cual lleva a la persona a buscar la forma de descargar esta tensión y como resultado obtendrá una satisfacción y una ganancia de placer.

El principio de realidad, es en el sentido de lo externo y las normas que rigen a las personas en todos los ámbitos sociales (familia, escuela, normas jurídicas, etc.) estos dos principios desde la postura de Freud gobiernan las decisiones que la persona toma en su vida anímica, cabe mencionar que los deseos que son reprimidos por nuestro aparato psíquico, es debido a que la ganancia de placer que pudiera obtener al satisfacerla, provoca en el sujeto un mayor daño en la realidad; por ejemplo, todas las niñas y los niños que participaron tienen como principio de placer regresar a la escuela, pero el principio de realidad, que en este caso por ser menores de edad concierne a los padres decidir sobre ellos, es que no pueden regresar, porque al momento de contraer el virus, su ganancia de placer será mucho menor que la consecuencia del daño ocasionado por la contracción del virus SARS-CoV-2.

Otro aspecto muy importante para tomar en cuenta es a lo que Freud nombró como libido, este concepto hace referencia a una energía sexual que siempre estará buscando la forma, la vía, de acceder a la parte consciente, esta libido en un primer momento es primaria, es decir, no tiene ningún tipo de restricción, accede libremente al exterior, por ejemplo, el bebé que no le gusta un juguete y lo avienta dándole en la cara a la persona que tiene enfrente y después se ríe sin ningún sentimiento de culpa y tampoco existe una consecuencia a su acto, conforme va creciendo el bebé, es necesario la regulación de esta energía sexual para la adaptación al mundo externo, a la vida en sociedad, deberá adaptarse a las normas, reglas y restricciones; en un primer momento se establecen a partir de sus figuras parentales y posteriormente con las personas externas al círculo familiar, esto es necesario para que la libido no ponga en riesgo la integridad de la persona, es así, que esta libido regulada logra pasar, no en su totalidad o de forma pura, sino a través de pequeños representantes, a lo que Freud nombra como agentes representantes y esto le permite a la persona satisfacer una parte de la energía sexual y manteniéndose en un estado libre de displacer y angustia.

Por lo tanto el principio de placer y el principio de realidad, están en una constante lucha para regular los agentes representantes de la libido que buscan llegar a la conciencia, son los aspectos que en

la vida anímica de la persona lo lleva a tomar decisiones, dependiendo muchas veces de las posibles consecuencias que tendrán estas, cuando el deseo por satisfacer el agente representante es muy fuerte y el principio de realidad no le permite ser satisfecho, se genera entonces en la persona, el malestar, la angustia y en muchas ocasiones el síntoma.

Es en la formación de los síntomas inconscientes que Freud plantea la angustia neurótica, cuando la angustia tiene un motivo consciente y se puede identificar el origen de la misma, entonces se entenderá como una angustia realista, cuando el malestar, síntoma y miedo que puede presentar la persona, no encuentra una razón o un origen, entonces se hablará de angustia neurótica.

El desarrollo de angustia es la reacción del yo frente al peligro y la señal para que se inicie la huida; esto nos sugiere la siguiente concepción: en el caso de la angustia neurótica, el yo emprende un idéntico intento de huida frente al reclamo de su libido y trata este peligro interno como si fuera externo. Así se cumpliría nuestra expectativa de que ahí donde aparece angustia tiene que existir algo frente a lo cual uno se angustia. Ahora bien, la analogía puede proseguirse. Así como el intento de huida frente al peligro exterior es relevado por la actitud de hacerle frente y adoptar las medidas adecuadas para la defensa, también el desarrollo de la angustia neurótica cede paso a la formación de síntoma, que produce una ligazón de la angustia. (Freud, 1916-1917, pág. 369)

Freud en este mismo texto señala que en el caso de los niños es un tanto complicado poder distinguir una angustia realista, de una neurótica, en tanto que puede experimentar angustia frente a personas extrañas, situaciones desconocidas y objetos nuevos, sin embargo, nos advierte, que no todos los niños se encuentran en el mismo nivel de angustia y que aquellos que exteriorizan un horror particular frente a todos los objetos y situaciones posibles resultarán más tarde en neuróticos.

¿De qué depende esta situación en la que un niño no pueda reconocer aspectos externos como un peligro y por lo tanto no genera en la persona un miedo a las situaciones externas? Para Freud la respuesta se encuentra en la educación, que lo llevará a despertar en la persona en un primer momento, la angustia realista y retomando el principio de placer con el principio de realidad, esta angustia realista, pasaría entonces a formarse como angustia neurótica.

Llamemos factor traumático a un estado [...] en que fracasan los empeños del principio de placer; entonces, a través de la serie angustia neurótica-angustia realista-situación de peligro llegamos a este enunciado simple: lo temido, el asunto de la angustia, es en cada caso la emergencia

de un factor traumático que no pueda ser tramitado según la norma del principio de placer. (Freud, 1932, pág. 87)

Que mejor ejemplo de esto, que la situación en la que nos encontramos actualmente, la incertidumbre, el miedo y las expectativas de lo que la sociedad espera de una persona, no menos complicado en el caso de las niñas y los niños, donde debieron asimilar y posteriormente aceptar para poderse adaptar a una forma de vida, que los excluye del engranaje social, jugar y convivir con personas de su edad, se volvió sinónimo de peligro, esta idea a cualquiera puede generarle un efecto traumático y por lo tanto un síntoma de angustia neurótica.

Ilumina Tus Derechos.

Iniciamos este apartado con el dibujo de la niña de 7 años en la Figura 1, como mencionamos en la parte introductoria, el dibujo en psicoanálisis es utilizado de forma muy diferente que en otros ámbitos de la salud mental.

Figura 1

Mi Derecho de Entrar a la Escuela y Ser Vacunado contra el Covid.



Reproducida Mi derecho de entrar a la escuela y ser vacunado contra el Covid, Comisión Estatal de Derechos Humanos, 2022 (C.)

No existen técnicas estandarizadas y mucho de lo que se pueda analizar del dibujo en sí, dependerá del discurso que nos ofrece la persona que lo realizó, en este sentido, reiteramos que no tuvimos oportunidad de platicar con la autora de este dibujo, sin embargo, no nos impide mostrar la importancia

del mismo para la comprensión de la angustia (realista o neurótica, ustedes podrán sacar sus propias conclusiones) que vive esta niña.

En un primer momento podríamos pensar que este dibujo nos muestra en la niña una angustia realista, porque existe un miedo localizado, sin embargo, entendiendo que el dibujo se constituye como una vía de acceso al inconsciente, podríamos descubrir que el dibujo también nos advierte de la posible constitución de una angustia neurótica.

Un aspecto necesario para la elaboración del dibujo, es la fantasía, entendiendo a la fantasía no como un aspecto delirante, sino como una constitución mental de la libido “La fantasía no es tan sólo una fuga de la realidad; es una concomitante constante e inevitable de las experiencias reales, en constante interacción con ellas” (Segal, 2014, pág. 21), entenderemos entonces que al igual que la angustia realista, la fantasía que se forme en la persona será por la relación con lo externo, está relación al mismo tiempo formará fantasías inconscientes que impactarán en la respuesta de la persona con lo exterior.

Si bien la fantasía inconsciente influye y altera constantemente la percepción o la interpretación de la realidad, lo inverso también es cierto: la realidad ejerce su impacto sobre la fantasía inconsciente. [...] El ambiente tiene, de hecho, importantísimos efectos sobre la infancia y la niñez, pero no es verdad que sin un ambiente malo no existirían ansiedades ni fantasías agresivas o persecutorias. La importancia del factor ambiental sólo se puede evaluar correctamente si se tiene en cuenta cómo lo interpreta el bebe en función de sus propios instintos y fantasías. (Segal, 2014, pág. 21)

Una forma muy clara de poder analizar este tipo de fantasía, es en la interpretación del dibujo; en la presentación del dibujo, la niña que lo realiza comenta: las puertas están cerradas porque a los niños no los dejan entrar por el COVID-19, este discurso se puede tomar como un recurso simbólico e imaginario, el dibujo es un escrito formulado a partir de lo perdido, donde se instauran los deseos inconscientes. Es una vía perfecta para los niños para poder expresar lo que, de otra forma, sería imposible expresar, entendiendo también que aún en el discurso oral siempre queda un vacío, siempre existe una falta imposible de satisfacer.

Tomando nuevamente la presentación que realiza la niña de su dibujo, en un segundo momento menciona: los doctores nos están vacunando a todas niñas y niños por el COVID-19. Complementando con el escrito que plasma en su dibujo, ella expresa: Con la vacuna podría ser diferente. Se nos presenta claramente una queja reprimida, un agravio y porque no decirlo un odio, que no podríamos saber con certeza a quién va dirigido.

El dibujo brota más directamente del inconsciente y consigue así esconder a su autor su verdadero contenido [...] Con un trabajo analítico se consigue, sin embargo, reconstruir, gracias a esos dibujos en apariencia caóticos y dispares, una narración gráfica que conduce al origen de estas producciones, al traumatismo afectivo y a los sentimientos reivindicadores que los inspiraron. (Morgenstern, 1947 citado en Rodulfo, 2008, pag. 34)

Freud mostró en diferentes momentos de su teoría, que en las personas existen mecanismos de defensa y que éstos actúan de forma inconsciente para proteger al aparato psíquico, entre los mecanismos de defensa, se encuentra la sublimación. La sublimación es la acción que aparentemente no guarda relación con la sexualidad, pero que halla su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Freud describe como actividades de resorte principalmente la actividad artística, en este sentido podemos tomar los dibujos como una expresión artística, que las niñas y los niños utilizan para poder descargar su energía de tal forma que no transgreda las normas sociales. En el dibujo se permite construir, destruir, rayonear, remarcar, utilizar todos los colores que sean posibles, expresar situaciones alegres, como agresivas, plasmar paisajes o eventos desastrosos, pero principalmente el dibujo para las niñas y los niños es y continuara siendo un espacio creativo, donde su fantasía se desborda, permitiendo también, que sus deseos encuentren un lugar donde posicionarse, para que esta angustia, sea una angustia que mueva a la persona a crear y no a destruir.

El espacio de la hoja en blanco es susceptible de funcionar, “[...] como un espejo que refleja la imagen misma del sujeto” (Rodulfo, 2008, pág. 47) y por lo tanto el camino para la comprensión de la niña o el niño al momento de realizar su dibujo, es a través de la descripción desde sus propias fantasías de lo que está intentando plasmar, para nosotros es importante señalar, que así como el discurso libre funge como herramienta principal para la comprensión de los deseos inconscientes de los adultos, en las niñas y los niños el dibujo libre (junto con los juegos que realice dentro de las sesiones), permite conocer lo que en la niña y el niño se encuentra reprimido.

Conclusiones.

Hemos intentado mostrar, que el concurso “Ilumina tus derechos” por parte de la CEDH, ha traspasado una frontera en donde ya no se podrá observar los dibujos de los próximos concursos solo en su elemento estético, sino que se debe poner mucha atención, en el discurso de la niña y el niño que realiza

un cascada de fantasía en una hoja de papel, para nosotros en el ámbito psicoanalítico infantil, el dibujo, como ya lo mencionamos anteriormente, nos permite comprender la estructura psíquica del autor, comprender la maduración de su aparato psíquico y como están actuando en determinado momento, su principio de placer y su principio de realidad, en qué lugar se posicionan sus fantasías y qué es lo que nos intentan mostrar.

[...] las instancias de la teoría freudiana, ello, yo y superyó, son localizables en cualquier composición libre, ya sea gráfica (dibujo), plástica (modelado), etc., Estas producciones del niño son auténticos fantasmas representados desde los que se pueden descifrar las estructuras del inconsciente. Tan sólo son descifrables como tales por las verbalizaciones del niño quien antropomorfiza, da vida a las diferentes partes de sus dibujos en cuanto se pone hablar de ellos con el analista. (Morgenstern 1947, citado en Rodulfo, 2008, pag. 42)

La labor de interpretación a partir del dibujo en psicoanálisis, es solo un elemento de toda una serie de herramientas que se emplean para el trabajo clínico con niñas y niños, esperamos que este escrito les otorgue una nueva perspectiva de la importancia del aspecto lúdico en la comprensión de las fantasías infantiles y sobre todo, en la comprensión de la angustia que tanto niñas y niños han sufrido en esta pandemia que les tocó vivir, y que les tocará encontrar nuevas formas de convivencia donde el aspecto humano y social no se pierda.

Fuentes de Información:

Contreras Bustamante, R. (2021). El COVID-19 y los retos para la educación. En Lo que la pandemia nos dejó, trece abordajes multidisciplinarios. Porrúa.

Freud, S. (1916-1917). 25° conferencia. La angustia. En S. Freud, Conferencias de introducción al psicoanálisis (parte III). 2da edición Amorrortu.

Freud, S. (1932). 32° conferencia. Angustia y vida pulsional. En S. Freud, Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936). 2da edición. Amorrortu.

Janin, B. (2020). El lugar del psicoanalista con niñas y niños en épocas de pandemia. Fort-da, revista de psicoanálisis con niños. (14). Obtenido de <https://www.fort-da.org/fort-da14/janin.htm>

orden jurídico. (s.f.). Recuperado el 5 de julio de 2022, de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/articulos/3.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (s.f.). Organización Mundial de la Salud. Obtenido de <https://www.who.int/es/>

Rodulfo, M. (2008). El niño del dibujo, estudio psicoanalítico del grafismo y sus funciones en la construcción temprana del cuerpo. Paidós.

Segal, H. (2014). Introducción a la obra de Melanie Klein. (S. L. Espesa Libros, Ed., & H. Friedenthal, Trad.) Paidós.

Bustamante, R. C. (2021). El COVID-19 y los retos para la educación. En Lo que la pandemia nos dejó, trece abordajes multidisciplinarios (págs. 51-77). Ciudad de México: Porrúa.

Freud, S. (1916-1917). 25° conferencia. La angustia. En S. Freud, Conferencias de introducción al psicoanálisis (parte III) (págs. 357-374). Amorrortu.

Freud, S. (1932). 32º conferencia. Angustia y vida pulsional. En S. Freud, Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras (1932-1936) (págs. 75-103). Amorrortu.

Janin, B. (noviembre de 2020). El lugar del psicoanalista con niñas y niños en épocas de pandemia. Fort-da revista de psicoanálisis con niños. Obtenido de <https://www.fort-da.org/fort-da14/janin.htm>

Rodulfo, M. (2008). El niño del dibujo, estudio psicoanalítico del grafismo y sus funciones en la construcción temprana del cuerpo. Buenos Aires: Paidós.

Segal, H. (2014). Introducción a la obra de Melanie Klein. (S. L. Espesa Libros, Ed., & H. Friedenthal, Trad.) Londres, Inglaterra: Paidós.

Directorio:

Dr. Marco Antonio Tinoco Álvarez
Presidente

Dra. Sonia Zavala López
Lic. Carlos Eduardo Rangel Otero
Lic. Brenda Ilayali Navarrete Vásquez
Lic. Juan Rivera Sánchez
Consejo Ciudadano

M. en D. Ángel Botello Ortiz
Secretario Ejecutivo

Dra. Irma Nora Valencia Vargas
Secretaria Técnica

Mtro. Alejandro Sandoval Rocha
Coordinador de Estudios, Divulgación y Capacitación

La Pandemia Que Me Tocó Vivir



CEDH
COMISIÓN ESTATAL DE LOS
DERECHOS HUMANOS
MICHOACÁN

#Contigo

f @ t v d | CEDHMichoacán

